



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

La formación de la autonomía. Un acercamiento desde
Cornelius Castoriadis

TESIS

Para obtener el título profesional de
Licenciado en Pedagogía

PRESENTA

Alan Emmanuel Delgado García

Asesor

Mtro. Pietro María Francesco Ameglio Patella



Ciudad Universitaria, Ciudad de México. 2023



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A mis abuelos. Gracias abuelo Nicolás por enseñarme lo importante que es dar y compartir con las personas que amo, expresarme con la música, reírme de mis tragedias y permitirme afrontar juntos la muerte. Gracias abuelo Hilario por tanta sabiduría de la naturaleza, por mantener la oralidad, por enseñarme que la sanación es un estilo de vida y que la prudencia y la serenidad son valores de gran poder. Gracias abuela Clemencia por irradiar tanto amor, por enseñarme la fuerza de la palabra, la firmeza de sus actos y por compartir curaciones y platillos ancestrales. Gracias abuelos y abuelas por ustedes conozco mi raíz, personas de gran recorrido y grande enseñanzas, ahora honro su memoria y sé que están orgullosos de mi caminar.

A mi padre Juan Delgado. Por enseñarme lo valioso que es el mundo del conocimiento, que la vida requiere de personas con principios y con gran sentido de justicia. Gracias por la fortaleza y la rectitud incluso en los momentos más sombríos. Gracias por ser ejemplo y soporte de vida. Te amo.

A mi madre María García. Por ser un gran pilar en mi andar, por enseñarme a ser sensible, por el cariño en tu entrega diaria, por tener todo el tiempo los brazos abiertos, por cuidarme, por escuchar mis locuras y preocupaciones. Gracias por estar incondicionalmente y enseñarme que el amor de madre es el más grande que existe.

A mi compañera de vida Zaira. Por tanta paciencia y aguante. Porque tu escucha, tu voz, tu cariño, tu amor, tu fuerza, tus reflexiones, convicciones, coraje, valentía y rebeldía me han ayudado a transformarme. Estoy agradecido por nuestro recorrido y que la dignidad, el cuidado mutuo y el amor siga guiando nuestras vidas.

A Juana Cruz y Jaime Sosa. Personas de gran corazón que su gran virtud es el dar. Gracias por el cariño y el apoyo tan grande que me han dado en todos estos años. Gracias por la escucha y por creer en mí.

A Omar Chanona. Agradezco profundamente tu amistad, la palabra sabia y gran calidez humana. Por compartir sin restricción tus conocimientos y saberes. Por

transmitir una pedagogía humanista, por ser un faro en mi camino y enseñarme a leer la realidad de forma compleja. Por todo el tiempo dedicado en la revisión y asesoramiento del presente trabajo.

A Pietro Ameglio. Por enseñarme una cultura de la reflexión, de la mirada crítica, de la rebeldía, de pensar e involucrar el cuerpo en la toma de decisiones cooperativas. Agradezco esos impulsos que son aliento y respiro, para actuar mejor e intervenir mi realidad. Gracias por continuar con la revisión de este trabajo y guiar mi formación como pedagogo.

A mis amigas y amigos de la licenciatura, la Colectiva, del Museo, de TAOC y de la vida, porque gracias a ustedes he aprendido a resistir, a luchar, a pensar de forma conjunta. Gracias por la escucha, por sus aportaciones, sus utopías, su soporte moral, palabras de aliento, por enseñar con el ejemplo, todas las risas y tristezas, el cuidado mutuo, la aventura y la construcción de un mundo mejor. Este trabajo se originó gracias a la formación colectiva que tuve con todas y todos ustedes. Gracias por su amistad.

Gracias a los profesores Roberto Villamil, Rafael Mondragón, Gabriel Macías y Polux García. Por la lectura, revisión, sugerencias y comentarios que hicieron con el fin de mejorar este escrito.

Agradezco a la Universidad Nacional Autónoma de México, a la Facultad de Filosofía y Letras y al Programa de Apoyo a Proyectos para la Innovación y Mejoramiento de la Enseñanza (PAPIME) por el “Programa de Educación para la Paz y NoViolencia: Alternativas de Aprendizaje y transformación de las Violencias.” De clave: PE407518. Por formarme profesionalmente y tener un espacio para contribuir a la reflexión de problemáticas que requieren del uso creativo de las humanidades.

Contenido

Introducción	5
Capítulo I. Castoriadis pensador de lo educativo.....	11
1.1 Historia y sociedad.	11
1.2 Individuo y sociedad.....	24
1.3 Proyecto político y proyecto educativo.	34
Capítulo II Momento histórico-social	44
2.1 Régimen de insignificancia social	44
2.2 El perfil humano de la heteronomía en régimen de insignificancia.....	55
2.3 Régimen totalitario	58
Capítulo III Autoinstitución social.....	68
3.1 Autonomía, verdad y desobediencia.....	68
3.2 El caso de las autodefensas: la versión de Mireles.	83
3.3 Cherán: de la defensa del bosque a un proyecto de autogobierno.....	94
3.3 La condición de muerte como alteración social. El caso de Javier Valdez	101
Reflexiones finales.....	115
Referencias.....	123

Introducción

En algún momento de la licenciatura, leí un fragmento del discurso de José Vasconcelos cuando tomaba posesión como rector de la Universidad:

[...] afirmo que esto es un desastre pero no por eso juzgo a la universidad con rencor [...] no vengo a encerrarme en ella sino a procurar que todos sus tesoros se derramen [...] en estos momentos yo no vengo a trabajar por la universidad, sino a pedirle a la universidad que trabaje para el pueblo.¹

Estas palabras hicieron darme cuenta que mi formación profesional éticamente debía estar encaminada a la construcción de proyectos donde la dignidad humana y la libertad de pensar y hacer fueran el valor primordial. En mis tiempos de estudiante convulsionaban varios acontecimientos que hicieron que volteara a otros espacios, a tratar de comprender no solamente la relación de la pedagogía con la escuela, sino a tratar de profundizar en una pedagogía que sostiene la forma de vida social. A mi entender, tendría que aprender a derramar los tesoros que aprendía en la universidad en la mayor parte de los espacios en los que estaba.

Entonces, el sentido del porqué estaba en la Universidad se convirtió en una direccionalidad de justicia social. El país atravesaba un momento histórico de grandes retos, las preguntas siempre estuvieron presentes, pues la formación de las personas cobra diversos significados y múltiples matices. Sin embargo, las orientaciones de las formaciones individuales y colectivas tienen un rumbo muy marcado, como la decadencia de valores comunitarios, la expansión de la indiferencia, la voracidad del consumismo, la sofocación del pensamiento crítico, el incremento de las muertes, de los desplazados (as) y los desaparecidos (as), el valor económico por encima de las vidas y el terror como forma predominante en el orden social. Sin duda esto es el punto de partida y resultado de un proceso histórico orientado por fuerzas y determinismos. ¿Qué significa lo que pasa allá afuera?

¹ José Vasconcelos. Discursos, México, Ediciones Botas, 1950, pp. 7-12 En José Vasconcelos. Hombre educador y candidato, México, Coordinación de Humanidades UNAM, 1998. pág. XXXIX

¿Qué es lo que se puede hacer? ¿Cómo se puede hacer frente a estos problemas?
¿Qué puede hacer un (a) pedagogo (a) ante su realidad?

Todas estas preguntas tienen respuestas por descifrar con el devenir del tiempo, pero no se elucidan solas, se requiere de una capacidad de interpretar la realidad en la que vivimos. La interpretación dota de sentido el hacer, articula acontecimientos, sitúa los rasgos del tiempo histórico y la finalidad es comprender la realidad.

Tengo la certeza, que si no se tienen herramientas para leer y afrontar la realidad todos los propósitos por más nobles que sean, carecen de sustancia en el momento de involucrarse ante cualquier contexto. Estoy totalmente de acuerdo con Adriana Puiggrós cuando dice: “Crisis del presente y crisis de las representaciones del futuro significan para los pedagogos la necesidad de la minuciosa crítica de los discursos dentro de los cuales fuimos educados”² y agregaría la crítica de los discursos que están afuera de la educación escolar, pues lo que se verá en las siguientes páginas de éste trabajo, la institución escuela se nombra muy poco, pues existen otras instituciones encargadas de formar criterios, actitudes, formar pensamiento, articular respuestas y formas de hacer, pero sobre todo orientar la formación de sujetos participantes activos de las decisiones colectivas, por lo tanto, la encrucijada está en ver la formación de las personas en la interconexión que generan diferentes instituciones, encargadas en alentar un rumbo, a reproducir discursos en los cuales la crisis forma parte.

Ante los retos formativos de crisis actual que se presentan en el campo histórico-social, la tesis que se sustenta en este trabajo es un esfuerzo que trata en todo momento de leer e interpretar la realidad en función de dos grandes dimensiones: la autonomía y la heteronomía.

Apoyado en el pensamiento y en las categorías de Cornelius Castoriadis, voy a expresar una visión crítica que anime a descifrar las formaciones individuales y

² Adriana Puiggrós. *Democracia y autoritarismo en la pedagogía latinoamericana*. México, GV Editores, 1998, pág. 9

colectivas de un momento histórico en México lleno de infamias, pero también de resistencias y de construcción de esperanza.

Castoriadis es uno de los pensadores más radicales del siglo XX, la herencia que aporta al pensamiento contemporáneo es totalmente válida y controversial, el haber vivido desde 1924 a 1997, le permitió observar, elucidar y criticar acontecimientos históricos como los movimientos obreros, movimientos estudiantiles, el post-marxismo, la segunda guerra mundial, la guerra fría y el nacimiento del neoliberalismo. Para Julián Meza “el itinerario intelectual de Castoriadis es excepcional y ejemplar dentro de la historia del siglo XX. Muy pronto fue comunista y disidente, trotskista y disidente, disidente y disidente de la disidencia. Hombre autónomo por excelencia”³ Castoriadis desafió las formas de pensar de la sociedad y la autonomía de las personas, elaborando una teoría sólida que hoy en día sigue factible poder pensar.

En el capítulo primero desde categorías como caos y cosmos, imaginario radical, histórico-social, institución, instituido, instituyente, significaciones imaginarias sociales, magma, insignificancia, poder, mónada psíquica y sublimación trato de interpretar el perfil humano que sostiene tanto a la heteronomía como a la autonomía. El pensamiento pedagógico del que parto se articula en una reflexión intencionada usando conceptos de Castoriadis, para poder pensar el proceso en el cual el ser humano se autoconstituye de manera individual y colectiva, desde la construcción de las características de formación específicas de identidad en relación con lo histórico-social.

El imaginario en este trabajo tiene la función más importante, pues en él sustenta la formación del ser humano. Desde el imaginario se engendran nuevas significaciones que lleven a las personas a ser autónomas respecto a su momento histórico-social. El uso de la facultad imaginaria es central, pues en ella se encuentra el germen de la creación en diferentes ámbitos, como el arte, la política, la democracia, la educación, entre otras.

³ Cornelius Castoriadis. *Ciudadanos sin brújula*, México, Ediciones Coyoacán, 2000, pág. 8

Pensar la formación del ser humano desde el imaginario fue la manera que más me atrapó al leer a Cornelius Castoriadis, pues en él encontré una explicación lúcida y potente para adoptar como propia. Entender los escenarios reales desde el pensamiento de Castoriadis, propone dar respuestas críticas en donde el conformismo reproduce sus raíces.

Es indiscutible que las cuestiones de la gobernabilidad, obediencia, o la desobediencia a las leyes, el bienestar social, la libertad, la esclavitud, la dominación, la emancipación, la revolución son pertenecientes a la política, a la ética, a la economía, el derecho, la sociología o la historia; cada una de ellas responde ante estos temas en sus campos particulares de conocimiento, sin embargo ¿Por qué plantearse dichas cuestiones en el campo de conocimiento de la pedagogía? Es precisamente porque las personas se apropian del orden social que las formó, la ley no solo impone, instauro o establece, la ley propone límites y en sí es una propuesta de convivencia.

La construcción de identidad se forja a partir de consolidar una relación constante con el mundo que acompaña el despliegue de capacidades, actitudes, valores, aptitudes, derechos y creencias; en un proceso de transformación siempre por hacer que empieza con el nacimiento y acaba en la muerte. Si es menester de una o un grupo de personas modificar, las relaciones, el poder, las ideas y la organización de vida; el proceso que sostiene a ese tipo de decisiones está acompañado por un nuevo perfil humano, una actividad política activa llena de aprendizajes y de enseñanzas y una nueva relación simbólica con el mundo que se corrobora en nuevos ordenamientos de conocimiento y por ende del poder.

En el capítulo segundo se hace una reflexión desde la dimensión de heteronomía, ésta se manifiesta en dos regímenes: primero el régimen de insignificancia, que es principalmente impulsado por un conformismo generalizado y la individualización del ser humano; y segundo el régimen totalitario que es una forma de gobernabilidad a través del terror y la violencia.

La heteronomía del México de hoy, que alienta a la desfragmentación política, a la indiferencia, a la apatía, corrupción, consumismo, a la normalización de la violencia

a través de la guerra contra el narcotráfico, pero gestando un vínculo de gobernabilidad de la población, a la banalidad de los asuntos comunes, a grandes rasgos, las características reales en la conformación de un perfil humano que es efectivo en los regímenes de insignificancia y totalitarismo.

Ante tan difícil contexto heterónimo en el cual se gestan las arbitrariedades y violencias, no sólo en la forma de gobernar, también en la forma de entender el desarrollo humano, de limitarlo y de coartarlo en función de una aplastante negación de las capacidades. En el capítulo tercero encuentro la necesidad de reivindicación de la vida y de pedagogías que la acompañen bajo el nombre de *autonomía*, pues el significado connota la palabra griega *auto* “sí mismo” *nomos* “ley” que quiere decir *darse a sí mismo su propia ley*, tanto en la actividad individual como en la actividad colectiva.

La autonomía es la capacidad del ser humano de hacer nuevos caminos, de crear un mundo con el uso de la imaginación, de construir valores y nuevos significados, de establecer nuevas relaciones con los otros, de gobernar su vida, de frenar la barbarie y las infamias, principalmente de crear y de regirse bajo sus propias creaciones.

El principal interés de este trabajo se centra en analizar las posibilidades de formación de personas autónomas en un régimen heterónimo. Bajo la revisión de figuras como Javier Valdez Cárdenas, el surgimiento movimientos de autodefensas en tierra caliente Michoacán y la organización de gobierno del pueblo Purépecha, de Cherán. Se propone contar con elementos para elucidar la potencia de personas que están dispuestas a gobernar su vida por sus propias leyes; y al mismo tiempo poder imaginar escenarios de formación que concuerden con propuestas políticas consecuentes con la autodeterminación de las personas.

Aludir a la autonomía, es aludir a la libertad, a la justicia, a la dignidad humana y a la humanización. Ejercer autonomía representa una respuesta de establecer la propia voluntad, no solamente de resistir a las arbitrariedades, violencias o indiferencias, sino de crear nuevas formas sociales y desarrollar otras características en la convivencia y formación humana.

La formación ocurre con lo que ya está ahí, determinado, establecido por el orden social en el que todos forman parte ambulante de él. El orden social es en sí mismo un orden pedagógico. En todas sus dimensiones se forman sujetos con perfiles específicos, capaces de cometer y defender las más sublimes obras o las más terribles atrocidades. La multiplicidad de sujetos son el resultado de su constante socialización, que transita entre lo público y lo privado. Solamente a partir de la actividad explícita dentro de las instituciones, los sujetos pueden problematizar, resistir y modificar a las instituciones.

A partir de la creatividad y la voluntad de ser autónomo, se modifican las condiciones de enseñanza, aprendizaje, en los ritmos, tiempos, espacios y en los contenidos, la repercusión es la producción de nuevos saberes. La revolución no puede darse sin poner en crisis los valores anteriores, sin que antes los saberes se pongan en conflicto, pues como dice Gerard Mendel “Puesto que el conflicto no es soportable sin un aprendizaje tanto de su ocultación como de su manipulación y sin la ayuda de la sociedad, no puede concebirse una evolución tal sin una revolución pedagógica.”⁴ En la conciencia del autoaprendizaje y autorreflexión está presente el carácter político de la pedagogía, porque aquí el sujeto es capaz de apropiarse de las instituciones de su sociedad, de ser activo del poder que lo determina. Por lo tanto, los proyectos de revolución social también son producto de nuevas revoluciones pedagógicas.

El reto pedagógico de la tesis que se sustenta es: visibilizar los procesos formativos en el contexto actual de guerra y de insignificancia, para poder imaginar de otra forma las relaciones sociales y explorar posibilidades de formación que produzcan sujetos obedientes a su propia ley.

⁴ Gerard, Mendel. *La descolonización del niño*. España, Ariel, 1974, pág. 17

Capítulo I. Castoriadis pensador de lo educativo.

En este capítulo se desarrollarán conceptos clave de la teoría de Cornelius Castoriadis, por lo tanto, es un trabajo de interpretación y ejemplificación que nos lleva a familiarizarnos y a tomar conciencia de sus ideas. Por otro lado, se acompañará una perspectiva de educación, formación y pedagogía que sean consecuentes a los postulados de Castoriadis.

1.1 Historia y sociedad.

El ser es caos y cosmos.

El humano está destinado a plantearse y a replantearse su existencia y la existencia. Preguntarse por el ser, forma parte de todos los campos de conocimiento, todas las actividades y relaciones en el que los humanos se desarrollan. El cuestionamiento impulsa a la apertura de la pregunta ¿Qué es el ser? Las formas de respuesta se plantean desde el ser en general, hasta el ser de algo específico, de un asunto en particular y es de carácter colectivo o individual. La actividad de búsqueda y resolución de la pregunta siempre está abierta.

Para Cornelius Castoriadis es fundamental tratar de elucidar la pregunta desde la historia, la sociedad y la psique, estos tres conceptos dan muestra de que en ellos encontramos no su determinación, sino su auto-alteración, es decir, el despliegue de una actividad incesante de transformación, de puntos críticos e incitaciones a crear nuevas formas de ser, que esto sea posible, despertó en Castoriadis la duda por el ser, él lo dice de la siguiente manera:

<<el ser>> no es un sistema, no es un sistema de sistemas y no es una gran cadena. El ser es caos o abismo o lo sin fondo. Es caos de estratificación no regular: esto quiere decir

que implica <<organizaciones>> parciales, cada vez específicas de los diversos estratos que descubrimos (descubrimos/construimos, descubrimos/creamos) en el ser.⁵

Decir que el ser no es un sistema quiere decir que el ser no tiene sentido por sí mismo, no hay una idea detrás de las cosas, o una idea detrás de otra idea, no hay jerarquización natural, tampoco divina, no hay valores ni juicios sobre lo que son las cosas. Para los seres humanos existen posibilidades infinitas de formas de relación, de causación, jerarquización y ponderación que nuestro ser organiza descubre nombra y crea a partir del caos.

Castoriadis en la cita anterior dice que el ser es caos, lo vacío, o lo sin fondo, quiere decir que el ser no está preestablecido ni condicionado a una determinación absoluta y temporal. En el ser hay un resurgimiento de formas y nuevas formas de ser ¿Bajo qué condición el ser recobra nuevas formas?, ¿quién asigna lo que es el ser y lo que no es el ser? La cuestión no es tan fácil de responder y quizá no tenga una respuesta clara, pero la manera de constituirnos como especie nos indica algo; la humanidad se ha involucrado en el mundo de otra manera de lo que han hecho los otros seres vivos. La humanidad forja su vida a partir del ser social a lo que Castoriadis arguye de la siguiente manera: “Toda sociedad existe gracias a la institución del mundo como su mundo, o de su mundo como el mundo, y gracias a la institución de sí misma como parte de ese mundo.”⁶ Es la constitución de una sociedad la que formula sus relaciones con el ser. Tal vez Protágoras no estaba tan errado en su concepción cuando decía “el hombre es la medida de todas las cosas, de lo que es en cuanto es y de lo que no es de lo que no es”⁷ si esta frase la vemos en un plano que concierne a toda una colectividad, es menester establecer y puntualizar las cosas que son, lo que puede ser alguien o no, hasta los procesos a los que debe transitar, hasta el uso de particulares herramientas, en fin. Lo que

⁵ Cornelius, Castoriadis, *Los dominios del hombre*, España, Gedisa, 2005, pág. 64

⁶ Cornelius, Castoriadis, *Institución imaginaria de la sociedad*, España, Fábula Tusquets editores, 2013, pág. 300

⁷ Aristóteles, *Metafísica* libro IV, 5. En Aristóteles. *Metafísica* Trad. Tomás Calvo Martínez. Protréptico, Metafísica. España, Gredos, 2014.

implica el ser también es principio de realidad, hacer de un mundo su propio mundo y todas las estratificaciones que se hacen para ordenarlo.

Una sociedad, ejerce y crea la realidad como su propia realidad, por ejemplo, decir que el sol gira alrededor de la tierra o decir que la tierra gira alrededor del sol, conforma y confirma el modo de ser de una sociedad, ambas son un mundo en el que disponen de sus formas de representar y hacer para sí mismas, no tiene relación con pensamientos atrasados o avanzados, o válido e inválido, lo relevante es que la sociedad sustenta su existencia en la relación y organización a partir del caos. La sociedad organiza para sí las maneras de concebirse, crea el conocimiento en función de las representaciones que, al mismo tiempo, dice verdad sobre su mundo, dicta la forma de hacer-se y decir-se y no de cualquier otra.

Castoriadis dice que el caos es “como nada, y como desorden a la vez. Nada inicial y nada de significación: es el sentido original del término *chaos* (*chaínenin*: estar vacío, estar abierto; to gape)”.⁸ El ser es siempre posibilidad que resurja como Cosmos, no agotable por sí mismo, siempre existe posibilidad de encontrar, crear y transformar algo en el vacío. Toda sociedad pretende dar orden a sí misma refiriéndolo todo para sí. Se crean sociedades partiendo de la nada, se constituyen asignando orden al caos.

Ésta es la primera palabra, el primer cuento. No había un hombre, un animal, pájaro, pez, cangrejo, árbol, piedra, cueva, barranco, paja, bosque. Sólo únicamente el cielo existía. No estaba visible la superficie de la tierra, sólo únicamente el mar estaba reposado, en el cielo todo. No había nada, pues, que se juntara que se conglomerara algo, entonces, que se moviera, nada que se formara por su propia acción, nada que hiciera ruido en el cielo. Solamente no había nada levantado que existiera, solamente estaba reposada el agua, solamente estaba nivelado el mar, solamente, únicamente estaba reposado, solamente no había nada que existiera, solamente estaba en silencio, había vacío en la oscuridad, en la noche.⁹

⁸ Cornelius Castoriadis. *Sujeto y verdad en el mundo histórico-social*, Argentina, Fondo de Cultura Económica, 2002, pág. 310

⁹ *Popol Vuh. Herramientas para una lectura crítica del texto K'iche*, México, Michela, Craveri, Instituto de investigaciones Filológicas-UNAM, 2013, pág. 7,8.

En el Popol Vuh el origen de la civilización maya, se puede reconocer esto que Castoriadis llama *caos* como origen de toda organización, la sociedad es fuente de creación en el vacío para posteriormente convertir su forma para sí misma, toma lo que ya está ahí para darse nombre y ejercer todos sus criterios sobre el ser. Toda sociedad comienza desde la nada bajo la mirada del humano, tanto sí mismo como los animales, el territorio que ocupará, la música que crearán y después escucharán, los ritos que practicarán, los mitos que los sostendrán o la educación de las nuevas generaciones.

La organización, tanto de valores, como de actividades, la asignación de roles, o las cualidades que el ser humano tenga con el ambiente pretende su determinación. Todas las significaciones asignadas hacia lo “real” son una condensación a través del tiempo bajo el ejercicio de instituir sus mismas formas.

La realidad se corrobora en la institución que la sociedad impone para darle atributos a la nada. La institución no se entiende como un organismo que tiene específicas finalidades de las cuales, son necesariamente funcionales y para que operen se encargan ciertas personas. Para Castoriadis la institución es algo más general y más amplio y la entiende como “(...) orientación específica, que sobredetermina la elección y las conexiones de las redes simbólicas, creación de cada época histórica, su manera singular de vivir, de ver y de hacer su propia existencia su mundo y sus propias relaciones”¹⁰

La institución es una red simbólica de significaciones que generan encadenamientos de valores impuestos al mundo, a los objetos, a los otros, se atribuyen funciones, formas de ser, de hacer, de estar, de vivir y de morir. Cada organización forma redes simbólicas donde está presente la funcionalidad, la sanción y está apoyada en la naturaleza.

La sociedad siempre orienta y organiza las formas en que va a regir su vida. El orden permite cierto respiro que genera un conocimiento simbólico y técnico de su propia realidad. Poner orden o crearlo economiza una inmensidad de formas de ser

¹⁰ Castoriadis. Institución Imaginaria de la Sociedad, op. cit. pág. 234

y qué hacer. La función de nombrar, hacer, categorizar, reunir, discriminar, distinguir, valorizar y clasificar son sumamente importantes para una sociedad, en ella se gestionan las formas de relación del sujeto con el caos.

La organización que se hace de la sociedad y en donde la institución toma forma, contiene ciertos elementos que hace posible el *Kósmos*: los elementos son de orden conjuntista-identitario en el cual abarcan como *legein* (logos), *teukhein* (techné), la institución del tiempo y la institución de significaciones imaginarias sociales.

El “*Legein*: distinguir-elegir-poner-reunir-contar-decir”¹¹ quiere decir la capacidad lógica de generar condiciones de universalización a partir de las propiedades de las cosas y la identidad entre ellas. El ser humano al hacer uso de esa capacidad crea sistemas de conjuntos identitarios principalmente desde el uso representativo; genera condiciones de universalización, ese esfuerzo se condensa en la institución del lenguaje, pues el lenguaje conserva significativamente toda forma de nombrar el mundo.

La otra forma de organización de la institución es el hacer social o “*teukhein* significa: reunir-adaptar-fabricar-construir.”¹² Que es la disposición de las habilidades creativas de la sociedad, como las múltiples maneras de organizar, administrar y utilizar sus formas de fabricación, que suma la forma de iterar el orden; por ejemplo al hablar de la fabricación de un objeto como un “cuchillo”; para su producción se toman en cuenta los materiales que se disponen para su elaboración, hasta la misma función por lo que podemos pensar como el tipo de corte, de armamento, para un ritual u otras características. También el hacer social forma parte de una red simbólica. El economizar esfuerzos de reunir, fabricar y construir, instituye un orden que genera a su vez un control de la realidad y por supuesto de la propia vida social, libera a la humanidad de estar sometida a un desconocimiento total de su ambiente próximo.

Más allá de las circunstancias de una la sociedad de crear funciones que garanticen la supervivencia a sus individuos, ha surgido el nacimiento de otros dominios del ser

¹¹Castoriadis, Institución Imaginaria de la Sociedad, op. cit. pág. 354

¹² Ibidem, pág. 411

humano: por una parte hay funcionalidad, por ejemplo de garantizar sus “medios de producción”, y por otro lado, el ser social trasciende en otros estratos, de crear “significaciones”¹³ de su mundo. Cuando en una sociedad busca producir sus alimentos o trasladarse para satisfacer la necesidad de comida, pero al mismo tiempo genera un entramado de significaciones en el que comulgan ideas, dioses, ritos, tiempos, festividades, etcétera. Todo esto para Castoriadis es el resultado de la institución, “la institución es una red simbólica, socialmente sancionada, en la que se combinan, en proporción y relación variables un componente funcional y un componente imaginario”¹⁴

Los seres humanos sobrepasan un estado de “naturalidad” biológica que consistiría en la mera satisfacción de necesidades como respirar, comer, reproducirse etc. La organización colectiva del cosmos brinda panoramas radicalmente diferentes por las instituciones sociales. Es indiscutible que todos los humanos tienen necesidades biológicas, pero hay algo más de fondo dentro de la satisfacción y el asunto estriba en la creación emergente de esa misma necesidad apoyada en lo biológico pero sin dejar de serlo, “la institución de la sociedad se apoya en la organización del primer estrato natural quiere decir que no lo reproduce, no lo refleja, no está determinada por él de ningún modo; sino que en ese estrato encuentra una serie de condiciones, de puntos de apoyo y de incitación, de limitaciones y de obstáculos.”¹⁵

La institución es la respuesta que se le da al caos, se ha dicho que la sociedad crea un mundo y se cree el mundo o parte del mundo. En otras palabras, es “*Chaos y Kósmos*: el *Caos* excluye el saber absoluto, el *Kósmos* permite cierto saber sobre el mundo, porque con todo allí reina cierto orden.”¹⁶

La institución imaginaria social

Antes de pasar a los elementos de la institución, es necesario señalar explícitamente, que su despliegue es posible a través y derivado del dominio social,

¹³ Por ahora se abordará así, por lo que se profundizará más adelante como “significaciones imaginarias sociales”

¹⁴ *Ibidem*, pág. 211

¹⁵ *Ibidem*, pág. 371

¹⁶ Castoriadis, *Sujeto y verdad en el mundo histórico-social*, op. cit. pág. 311

en el cual para Castoriadis “Lo social es lo que somos todos y lo que no es nadie, lo que jamás está ausente y casi jamás presente como tal, un no-ser más real que todo ser, aquello en lo cual estamos sumergidos, pero que jamás podemos aprehender <<en persona>>.”¹⁷ Lo social no es la suma de todos los individuos que se interconectan con las cosas y entre sí, tampoco un individuo puede pretender aspirar al conocimiento pleno de su sociedad, cosa que es a la vez irrisorio, no es posible acceder y aprehender sobre todas las formas del ser social en cuestión, porque hay sanciones orientadas hacia la identidad y hacia la representación, por ejemplo pertenecer a una u otra religión, partido político, grupo étnico, clase social, incluso el género que la misma sociedad instituye, existen restricciones tales que contradicen pero a la vez sustentan la unidad social en los elementos de su función, legitimidad, viabilidad y posibilidad. El entramado de las sociedades es altamente complejo. En lo social cada sujeto es parte ambulante de su sociedad, refuerza o nutre su institución en la cual podrá criticarla reconfigurarla, resignificarla o incluso pretender destruirla (si es posible), pero no podrá hacerlo sin que se desarrolle en ella.

Ahora, la dinámica que existe en las sociedades no se sustenta en la racionalidad como lo pretende instituir la modernidad, (pues sus efectos se derivan en la justificación del dominio del hombre sobre la naturaleza, el mejoramiento de la técnica, la economía como medio y fin del desarrollo, el Estado Nación en su forma predominante de organización social, o la globalización de todos los asuntos comunes de las culturas); ni tampoco es suficiente la lucha de clases como lo pretendía el marxismo¹⁸ (lo reductible de este principio no es operante en todas los fenómenos históricos de resistencia, porque la base de la lucha de clases es meramente económico y muchos acontecimientos no son impulsados desde esos lugares; sin embargo, entender la racionalización y la lucha de clases hace efectiva

¹⁷ Castoriadis, *Institución Imaginaria de la Sociedad*, op. cit. pág.178

¹⁸ Cfr. Friedrich Engels, *Apéndice, Manifiesto del Partido Comunista 1888*. En *Marx Textos de filosofía, política y economía*, Manuscritos de París, Manifiesto del Partido Comunista y Crítica del programa de Gotha. Barcelona, Gredos, 2014, pág. 372 “Toda historia de la humanidad (desde la abolición del orden gentilicio, con su propiedad común de la tierra) ha sido una historia de lucha de clases, de luchas entre clases explotadoras y explotadoras, dominantes y dominadas.”

la forma de operar de nuestras instituciones que a la vez son fabricaciones históricas) los encadenamientos son de otro orden, el problema de la unidad social en el que también confluyen sus crisis y sus contradicciones, es fundado en el ejercicio efectivo de los individuos no en el “poder”, sino en las significaciones imaginarias de sus instituciones.

Las dinámicas sociales se sostienen en las instituciones sociales, la palabra institución “está empleada en su sentido más amplio y radical pues significa normas, valores, lenguaje, herramientas, procedimientos, y métodos de hacer frente a las cosas y de hacer cosas y, desde luego, el individuo mismo, tanto en general como en el tipo y la forma particulares que le da la sociedad considerada”¹⁹ la institución es la que permite sobrevivir y perdurar a su sociedad y al mismo tiempo como antes se mencionó, da orden al Caos.

Para Castoriadis lo simbólico proviene en las instituciones, connota y denota significaciones, que sancionan, orientan, articulan y transforman la vida social. “Las instituciones no se reducen a lo simbólico, pero no pueden existir más que en lo simbólico.”²⁰ Establecer un orden que resulte del ejercicio de una economía de esfuerzos consiste en correlacionar y ligar significantes (signos, símbolos) y significados “representaciones, órdenes, conminaciones o incitaciones a hacer o a no hacer, unas consecuencias”²¹.

El cumplimiento de ciertas funcionalidades, propician la elaboración de diversos mecanismos que convierten esa función en una actividad simbólica del hecho, manifiestan redes de significaciones a las que se llega indefinidamente a través de los rituales que constituyen el ejercicio pleno de la actividad en cuestión. Por ejemplo: Escolarmente, podemos retomar el examen como un instrumento creado para validar el aprendizaje adquirido de alguien en un cierto proceso (visto desde ahora como institución). El examen está conformado por su propia red simbólica, no es solamente la representación escrita en la hoja de papel, también es simbólica la

¹⁹ Castoriadis, *Dominios del hombre*, op. cit. pág. 67

²⁰ Castoriadis, *La institución imaginaria de la sociedad*, op. cit. pág. 187

²¹ *Ídem*.

preparación del mismo y de los actores que lo configuran, la respuesta fisiológica de los cuerpos y su acomodo físico ante la prueba, las reglas, el espacio y tiempo, las aspiraciones de los seres humanos, incluso las significaciones que escapan de un orden racional como los rituales para afrontar la prueba. Todas las significaciones y sus significantes son encadenadas a otras significaciones con otras instituciones.

Ahora, bien, la naturaleza de las instituciones se apoya en la universalización de su simbolismo, en este caso el ejemplo del examen nace de la solución o respuesta a la aprobación del conocimiento del otro, una vez institucionalizado el examen se afirma y reitera su función, se hace viable tanto la forma como su contenido funcional y estructural. Pueden nacer a partir de la práctica del mismo examen, agenciamientos que no se habían tomado en cuenta racionalmente o en la génesis de su impartición; ni el alumno, ni el profesor están totalmente subordinados al examen: “Hay un uso inmediato de lo simbólico, en el que el sujeto puede dejarse dominar por éste, pero hay también un uso lúcido o reflexionado de él.”²² Las respuestas ante el examen no son meramente mecánicas y en general la relación de una sociedad con los simbolismos institucionales no son ejercicios por imposición, el asunto es que ya están instituidos. Pero la actividad de los sujetos son los que dan continuidad o discontinuidad a lo que ya está presente.

Lo que mantiene unida a la sociedad no es solamente el conjunto de sus instituciones, son las significaciones imaginarias sociales, centrales en nuestra reflexión. El imaginario no es aquí una ilusión que evoca imágenes irreales o ficticias, al contrario, es génesis de toda representación, sin él no es posible el acto simbólico “el simbolismo presupone la capacidad imaginaria, ya que presupone de ver en una cosa lo que no es, de ver otra de lo que es”.²³ El vínculo que se puede hacer de los significantes y significados que para poder ser entendidos son diferenciados de un producto de la racionalización, pero sólo para entenderlo, la cuestión es que el imaginario no usa totalmente la racionalización para atribuir significados, sin embargo, no se puede desvincular de lo “racional”, ni de lo “real”

²² *Ibidem*, pág. 202

²³ *Ibidem*, pág. 204

(primer estrato natural), poner significados a las cosas es una actividad del *quid pro quo* (una cosa por otra), constituye una relación simbólica “entre el significante y el significado, el símbolo y la cosa, es decir en lo imaginario efectivo”²⁴ la facultad imaginaria surge de ver en los componentes simbólicos un conjunto.

La importancia del imaginario efectivo tiene sus alcances en el orden que la sociedad hizo de sí misma, e incluso en la experiencia del mismo sujeto, el *quid pro quo* se extiende hasta los límites de lo pensable pues como decía Aristóteles “el alma no puede pensar sin fantasmas”.²⁵ La elaboración pensable de las “cosas” toma siempre como referente el uso imaginario proyectado virtualmente en la psique, dicha elaboración es histórica a partir del simbolismo institucional. El término fantasma y fantasía es retomado por Cornelius Castoriadis como fuente del principio de realidad, por lo tanto “El *phantasma* es una sensación abstracta, esto es, separada; sustraída o separada de la materia [...] La *phantasia* es pues poder separador en lo sensible, potencia de abstracción que hace presente lo abstracto, factor universalizante de lo dado.”²⁶ La imaginación hace referencia siempre a algo, utiliza la forma no presencial del objeto para determinar su significación. Que algo sea imaginable contempla y hace posible su propia universalización para poder ser instituido.

La construcción de esquemas de organización, radica en lo que podemos decir/hacer de alguna elaboración que conduzca a un ordenamiento de una gran e indefinida cantidad de *phantasmas*, es decir, a la existencia simbólica e imaginaria del *Cosmos* de la sociedad. Todo establecimiento de orden no puede ser y hacer, si tanto el *tiempo* como del *teukhein*, no se adjudican a una lógica de conjuntos. El ser humano posee la capacidad de agrupar identitariamente el mundo conformado por una impresionante infinidad de *phantasmas*, ya sea desde la exclusión o inclusión, la jerarquía, la clasificación, las propiedades o los atributos.

²⁴ *Ibidem*, pág. 205

²⁵ Aristóteles, *Sobre el alma* III, 7 cit. en Castoriadis, *Los dominios del hombre*, op. cit. pág. 152

²⁶ Castoriadis, *Dominios del hombre*, op. cit. pág. 163

El *tiempo* es un gran operador del lenguaje, se desprende como sistema de conjuntos en su dimensión como código

la inmensa mayoría de las palabras del lenguaje representa una codificación, la institución de un conjunto de elementos o términos distintos y definidos en lo perceptible, ya sea la instauración en este último de entidades o de propiedades separadas, fijas y estables como tales y, simultáneamente, la instauración de un conjunto de términos del lenguaje y la instauración de una correspondencia biunívoca entre los dos conjuntos.²⁷

La actividad de la lógica conjuntista-identitaria interconecta relaciones signitivas del decir-representar en el lenguaje como código, y en el *teukhein* hacer-social, ambos concretan las posibilidades conforme al tiempo de las instituciones. Tanto el *tiempo* como el *teukhein* corresponden al imaginario efectivo. Cuando en lo social se designa la referencia de la significación con su significante y ya está instituido, el mero *phantasma* que es a la vez *phantasma* para todos, constituye también la posibilidad de ser representado y hecho por todos, bajo el nombre del impersonal anónimo. Aquí el entronque pedagógico se sustenta en el uso del lenguaje en el que su existencia suponga el uso de la representación constituido históricamente por su sociedad, en la formación del sujeto, sumergiéndolo en el uso común del *phantasma* social.

La lógica conjuntista-identitaria opera en una gran cadena de conjuntos indefinibles o mejor dicho por Castoriadis, como un magma “Un magma es aquello de lo que pueden extraerse (o aquello en lo que se pueden construir) organizaciones conjuntistas en número indefinido, pero que no puede ser nunca reconstruido (idealmente) por composición conjuntista (finita o infinita) de esas organizaciones”.²⁸ Parte de la modalidad del magma, condensa todas las significaciones imaginarias de la sociedad, en el cual se pueden extraer conjuntos y de ellos, reelaborarlos complejizarlos, enriquecerlos o en efecto contrario empobrecerlo. El modo de ser magmático, también está conformado por la efervescencia viva de las significaciones imaginarias, el uso del aparato significativo por más que se pretenda

²⁷ Castoriadis, *Institución Imaginaria de la sociedad*, op. cit. pág. 384

²⁸ Castoriadis, *Los Dominios del hombre*, op. cit. pág. 200

cerrar y determinar por el *tiempo-código*, es perforado por otra dimensión que encuentra nuevas remisiones de las significaciones en el <<imaginario radical>> “en tanto que es flujo o corriente incesante de representaciones, deseos, afectos”²⁹.

La institución de la sociedad y las significaciones imaginarias sociales que operan en ella comparten dos grandes dimensiones en el a).- “código” (lenguaje) perteneciente al imaginario efectivo que es incorporado totalmente a la lógica conjuntista-identitaria, y b).- en “el imaginario radical” en consecuencia como “lengua” prevaleciendo la posibilidad de dar existencia a formas que no estaban ahí, por tanto, de alterar todas aquellas determinaciones que condicionaban el orden y la organización.

Así pues, el imaginario radical es pensado por Cornelius Castoriadis “como una fuerza de creación. Aquí creación quiere decir creación ex nihilo, el hacer ser de una forma que no existía, creación de *nuevas formas de ser*”³⁰ Una vez instaurado el orden de una sociedad, solidificada la relación de los sujetos con sus instituciones y asegurada la reproducción del imaginario efectivo bajo la amplia gama de significaciones imaginarias del *impersonal anónimo*, contundentemente, por más rígida que sea la institución social en su totalidad, existe la posibilidad de emergencia de nuevas posibilidades dentro de aquellas determinaciones, lentamente o abruptamente se crean nuevas formas, nuevas leyes, nuevas instituciones o modificaciones a las anteriores, actitudes nuevas, otros planteamientos de formación humana, otros entornos, aspiraciones en fin, emergen a través del tiempo nuevas sociedades utilizando las ya existentes.

Lo histórico-social

Hasta aquí, se ha retomado lo que hasta ahora es una configuración de un orden, que no es más que encubrimiento del caos, orden que es imposible e indisoluble de la institución imaginaria social, es importante concentrarse después de hablar de todas las referencias anteriormente abordadas, en las rupturas, las crisis,

²⁹ Cornelius, Castoriadis, *Figuras de lo pensable*, España, Cátedra, 1999. pág 95

³⁰ *Ibidem* pág. 94

sucesiones, transformaciones de las que una misma sociedad es parte, a lo que viene una pregunta inminente ¿Por qué surgen nuevas formas sociales?

La elucidación de la historia y la sociedad en el pensamiento de Castoriadis “sólo pueden entenderse como una única y misma cuestión: la de lo histórico-social”,³¹ afirmación que confronta concepciones fragmentarias y reductibles de una hacia la otra, sin embargo, la conclusión a la que llega Castoriadis es que cuando se habla de historia y sociedad, se habla de lo mismo. El orden instituido de la sociedad, irradia la capacidad de que sus instituciones se autonomicen en el ejercicio de la determinación consecuente de sus organizaciones; determinación en y a través del tiempo, al parecer las secuencias cronológicas del orden pueden establecerse en grandes periodos de tiempo, con pocas o sin ninguna alteración, por ejemplo, en las religiones o los regímenes políticos, estas instituciones profundamente arraigadas en las sociedades tienen la capacidad de producir o contemplar la determinación de los mismos mecanismos de representación y de hacer social, que no podrían garantizar su supervivencia sin la formación de individuos que cooperen con las formas de ser legítimas por esas instituciones “(...) los “sujetos”, los “individuos” y sus “grupos” son ellos mismos un proceso de socialización y su existencia presupone la existencia de una sociedad instituida”.³²

Sin embargo, la actividad instituyente se funda en nuevas organizaciones, que a su vez crea nuevas formas que antes no estaban en el orden social, lo que llamamos historia, principalmente transcurre a partir de los movimientos que generan una discontinuidad de las determinaciones, o sucesiones diferentes que cambian el estado de cosas.

El tiempo permite el avance identitario del modo de ser magmático y en efecto del modo de ser social. La institución del tiempo, es muchas veces planteada como una reiteración de causas y secuencias que no son más que afirmación de determinaciones del orden, esta concepción es totalmente cíclica, pues no expresa más que secuencias de determinaciones de sus mismas instituciones. El tiempo

³¹ Castoriadis, *Institución Imaginaria de la sociedad*, op. cit. pág. 269

³² Castoriadis, *Los dominios del Hombre*, op. cit. pág. 69

según Castoriadis es precisamente “la manifestación de que algo distinto de lo que es se da al ser, y se lo da como nuevo o como otro, y no simplemente como consecuencia o ejemplar diferente de lo mismo”.³³ La emergencia de creación está circunscrita al dominio histórico-social como alteridad radical de nuevas formas de ser. La sociedad es instituida e instituyente de sí misma, de ella se hace efectiva su propia construcción, deformación y transformación, en ella emergen nuevas formas de la misma sociedad.

Lo histórico-social es creación incesante. El intento de sublevación lo encontramos en la capacidad revolucionaria de alteración social a partir de individuos cuestionando y resignificando sus mismas instituciones que los hacen ser. La historia denota resonancias en los modos que se pretenden rehabilitar y re-habitar un mundo, en función de trascender radicalmente el caos velado por la institución con nuevas significaciones imaginarias sociales. Darse su propia ley codifica una posibilidad, abre el orden, condensa las prácticas y las representaciones: “Lo histórico social es imaginario radical, esto es, originación incesante de la alteridad que figura y se autofigura, en tanto se da como figura y se autofigura”,³⁴ bajo la propia temporalidad de la institución podemos encontrar la reflexividad de crisis que denote imaginariamente la alteración de su forma.

1.2 Individuo y sociedad

Para dar seguimiento a una institución global de una sociedad es necesaria la incorporación de nuevos individuos a aquellas prácticas y representaciones que en su conjunto se mantienen vivas gracias al despliegue magmático que cada individuo porta. En la actividad unitaria subyace el sentido para que la misma sociedad pueda seguir existiendo, ese trabajo no se da sino es histórico.

³³ Castoriadis, *Institución Imaginaria de la sociedad*, op. cit. pág. 297

³⁴ *Ibidem*, pág. 327

Las características que comparte lo histórico-social con la psique es el mismo imaginario radical, capaz de flujo de representaciones que desemboca a nuevos escenarios, lo que lleva a la cuestión de apropiación de un mundo, al involucramiento de un magma y a la transición de generaciones en las instituciones. Para que la psique pueda ser raíz de la organización, clasificación, administración y valorización de su mundo, es necesario el vínculo con el otro, lo que constituye una forzosa socialización para el desarrollo de la identidad.

La vida del sujeto se situará en confrontaciones internas-externas e inevitablemente los encuentros con el magma imaginario dotarán de sentido a sí mismo, a los demás y a la apropiación de las significaciones imaginarias sociales. El imaginario radical lo invita a ser parte del dominio histórico-social y de todas las posibilidades de involucrar nuevas relaciones, la psique figura y configura la asunción de su mundo y lo recrea a través de la socialización. ¿Qué pasa para que la psique sea socializada?, ¿por qué al humano se le puede moldear en términos de conductas, modos de trabajo, formas de expresión, formas de pensar, lenguajes que comunicar, valores que aceptar, ideas y motivos para defender? Más allá de que sea evidente resaltar que las personas no nacen sintiéndose parte de su sociedad, la intención de formular las preguntas anteriores es enfocar el proceso donde el sujeto incorpora una organización ajena a sí mismo y cómo se gesta una capacidad que detona, orienta y dirige la socialización.

La presencia de otros individuos con sus representaciones y sus prácticas son indispensables para que el sujeto comience a hacer una proyección de sí mismo, gracias al despliegue de su capacidad psíquica el ser humano puede aprehender su mundo y crear un *cosmos* a partir del *caos* ¿Cómo es que la psique puede lograr ser moldeada bajo innumerables formas de ser social?

Según Castoriadis la psique es desde un principio un origen, ente pleno, completo, sin carencia, placentero, organizado, ese principio es la mónada psíquica: “En su primer <<estado>> y su primera <<organización>> [...] el sujeto, si hay sujeto, sólo puede referirse a sí mismo, pues es imposible el planteamiento de una distinción

entre él y el resto”.³⁵ En esta organización el sujeto se encuentra dentro del vientre materno, todo puede ser él porque no conoce limitaciones, no carece de nada, no sufre de hambre, frío o sed. El origen de la psique es un encierro en sí mismo y en ese estado hay sentido de plenitud al que nunca más se podrá retornar.

El momento que el sujeto es expulsado del vientre materno es cuando se da la fractura de la mónada psíquica, en ese instante el sujeto es expuesto al mundo, a los otros y a sí mismo “Una vez que la psique ha sufrido la ruptura de su <<estado>> monádico, que le imponen el <<objeto>>, el otro y el cuerpo propio, queda definitivamente descentrada respecto de sí misma. Orientada por lo que ella no es, por lo que ya no es y que ya no puede ser. La psique es su propio objeto perdido.”³⁶

La ruptura de la mónada psíquica es el comienzo de un proceso en el cual el sujeto pretende regresar a ese estado monádico, ahora las carencias que tiene son el motor que impulsa la reconstrucción del estado placentero. La realización de la satisfacción o la saciedad estarán determinadas por una infinidad de formas de representaciones, de las cuales la capacidad de resolver las carencias consta de la creación de fantasías y escenarios posibles en el imaginario radical.

La organización psíquica en el campo de su socialización figura, autofigura y configura aquellas satisfacciones que indistintamente de la actividad presentada al sujeto, evitan el displacer, generan una identificación que a partir del deseo propicia flujos representativos por un objeto que ya no es él mismo. La exigencia que desencadena el retorno de sí mismo (regreso a la mónada psíquica) con los interminables reordenamientos externos, conducen al sujeto a un vínculo cognitivo universal, en otras palabras, al mundo de lo simbólico, al mundo creado por su sociedad. Por tal motivo, el sujeto requiere a la sociedad para dar sentido a su existencia y la sociedad naturalmente involucra a los sujetos en su cosmos.

Los puntos de apoyo para socializar a la psique se constituyen desde las instituciones creadas para resolver el caos del mundo, ya sea que el sujeto logre satisfacer su estado placentero en el pecho materno, o en un biberón, en el

³⁵ Castoriadis, *Institución Imaginaria de la Sociedad*. op. cit. pág. 460

³⁶ *Ibidem*, pág. 464

conocimiento científico o en creencia religiosa. El uso representativo no está sometido a una finalidad específica, esto quiere decir que el sujeto no está destinado a una relación social determinante. La psique puede figurarse en cualquier creación social, en otros términos, la puede aprehender y aprender.

El tiempo en el que la socialización se presenta como una apertura al mundo histórico-social, el sujeto tiende a una separación de un estrato privado a uno público, la percepción de un mundo exterior conforma la reorganización y el reordenamiento interior “para que la mónada psíquica, equivale a una ruptura violenta, forzada por su <<relación>> con los demás, más exactamente por la invasión de los otros como otros, mediante la cual se constituye para el sujeto una <<realidad>>”.³⁷

Los encuentros que tiene el sujeto con la realidad no son situaciones automáticas de asimilación de los objetos exteriores a sí mismo, a la acomodación de organizaciones de un mundo exterior en el que tiene dominio pleno y racional sobre ellas, la cuestión es mucho más compleja. Este acercamiento teórico fundamenta para este trabajo un acercamiento de entendimiento pedagógico. La primera relación del sujeto con la realidad tiene lugar en los procesos psíquicos que tiene como base una fase trídica: sujeto, objeto y otro.

La necesidad real del sujeto por el objeto real (pecho, juguete, abrigo etc.) que no depende la satisfacción de su mismo dominio, otorga la omnipotencia desde su fantasía el poder al otro humano, de proyectar para sí mismo esquemas de organización, de presentación y acercamiento “el otro, como dueño del placer y del displacer, es origen y fuente imaginaria de un <<hay que>> y <<no hay que>> de un germen de la norma”.³⁸ La asunción del mundo real es codificada por medio del cual no hay más sentido que la obediencia a la norma, lo que hay que y lo que no hay que. El otro en estos términos es la fuente y dominio de las significaciones imaginarias, a las que el sujeto puede o no participar, hacer, decir, expresar. Quien regula la norma y así la formación del niño o niña (a la vez es retomada de forma

³⁷ Ibidem, pág. 471

³⁸ Ibidem, pág. 482

general por la institución social) manifiesta todo su poder para incluir al sujeto en su sociedad.

Tener dominio de los propios objetos en donde el sujeto se está desarrollando, confirma un despliegue histórico-social de tejer significaciones en función de qué es lo que va a pasar con aquellas nuevas personas que van a llegar a ocupar un lugar a esa sociedad, por supuesto, se trata de determinar lo más posible la vida de los nuevos individuos, incluso antes del nacimiento ya existe una determinación imaginaria. El otro es constituido como un individuo social, el otro ya porta la institución imaginaria de su sociedad “El otro habla: se designa y se significa, designa y significa al niño, designa y significa al niño los <<objetos>> y las <<relaciones>> entre <<objetos>>”³⁹. La determinación del ser, en especial de la formación de los individuos de la sociedad está sustentada en otorgar omnipotencia de las cosas que van a ser y hacer a partir del otro.

Es indudable pensar que el otro (individuo ya socializado) no pueda encontrar un soporte diferente a su institución sobre el desarrollo y crecimiento de los nuevos individuos “(...) se entiende que el padre no es padre si no se remite a la sociedad y a su institución; si no tiene para el hijo el significado de ser padre entre otros padres”.⁴⁰

Sublimación

Hasta aquí, las relaciones que tiene el sujeto con el exterior se constituyen en la omnipotencia de otro, padre o madre o cualquier figura instituida socialmente encargada de la formación de las nuevas generaciones de la sociedad. Hasta ahora el otro es referencia o modelo de la misma identificación del sujeto, sin embargo, la realidad todavía está a cargo de la omnipotencia del otro, la realidad todavía no pertenece al propio sujeto, ni de sus propios esquemas imaginarios.

Algo importante que hay que resaltar del vínculo sujeto-objeto-otro es que cada relación a la que se enfrenta al sujeto consiste en esa fase trádica, cada contacto

³⁹ *Ibidem*, pág. 478

⁴⁰ *Ibidem*, pág. 483

con nuevos objetos, personas, representaciones y modos de hacer es fundamento del desarrollo de las personas (no es sólo la infancia). Bajo esta tríada se gesta un “principio formativo” en el cual descansa toda institución social y toda pedagogía.

El sujeto al interactuar en todo momento con el exterior, constantemente articula sus deseos, sus miedos, sus satisfacciones, temores, ambiciones, proyectos, validaciones y capacidades para aceptar o negar lo externo, al hacer de su identidad una construcción continua. La formación del sujeto es un amplio sistema de encadenamientos que se interconectan en la relación del sujeto con los objetos y con los otros.

Las fuerzas que influyen las relaciones entre humanos no están regidas totalmente por la opresión o la dominación directa, principalmente en la heteronomía surge la apropiación de significaciones imaginarias sin procesos de quiebre sustancial con el contenido lo que da sentido a los casos en que las personas pueden dar su vida por su religión, por su bandera, o que el sentido de vida lo encuentre en la acumulación o bien en el derroche, sin que exista una imposición coercitiva ¿Qué pasa en la formación del sujeto para que sea parte ambulante de su sociedad sin la necesidad de la omnipotencia en la significación por parte del otro? ¿cómo puede llegar el sujeto a apropiarse del cosmos imaginario?

La orientación de las personas de una sociedad hacia aspectos de su mismo magma, tiene sus raíces en el campo psicoanalítico, Castoriadis retomando a Freud lo llamó como “proceso de sublimación”, y es aquí donde la psique comienza a socializarse. Para continuar es necesaria una breve capitulación de algunos postulados psicoanalíticos para asir de mejor manera lo que trata de decir Castoriadis.

Es muy importante resaltar que para Para Freud la búsqueda del placer que fundamenta la personalidad del sujeto se compone por energías internas que buscan la satisfacción y están sujetas a etapas psicosexuales y a zonas erógenas⁴¹ El entendimiento de estas etapas no se basa en la genitalización de los cuerpos; las

⁴¹ No es de mi intención revisar a profundidad la teoría psicoanalítica, sin embargo, voy a retomar ciertos conceptos que ayudan a comprender el proceso de sublimación.

dimensiones de la sexualidad llegan a una lectura del funcionamiento de los placeres y sus repercusiones en la psique, comprendiendo todas las prohibiciones y el acceso a la satisfacción que el sujeto puede tener, sin embargo, ese no es tema para este trabajo.

Un concepto importante para comprender más sobre la energía psíquica es la libido, que es una fuerza interior en la que se concentra en una potencia de excitación en donde encuentra su sustancia en el deseo. La libido aparece:

“cuando ha encontrado su empleo psíquico en el revestimiento de objetos sexuales (...) La vemos entonces concentrarse en objetos, fijarse en ellos, o en ocasiones abandonándolos, trasladándose de unos a otros, y dirigiendo desde estas posiciones la actividad sexual del individuo, que conduce a la satisfacción”.⁴²

Los fines por los cuales el sujeto va a tener satisfacción funcionan bajo la necesidad de revestir en forma de deseo los objetos o personas que son externos a él. En el principio del desarrollo humano, la libido funciona en un estado originario en donde el sujeto carece de revestimiento del objeto por lo que aparece como estado latente al contacto con el otro.

Ahora bien, para Freud la sublimación es “este proceso, en el que las fuerzas pulsionales sexuales son desviadas de sus fines sexuales y orientadas hacia otros distintos”⁴³. Tomando en cuenta lo anterior, los destinos a los cuales los fines sexuales fueron modificados o metamorfoseados a algo más allá que los placeres sexuales se encuentran en un mundo simbólico, en otras palabras, en un mundo imaginario.

Para Castoriadis los procesos de sublimación son fundamentales para trasladar carga libidinal a un mundo imaginario:

“la sublimación es la investidura de una representación, o de un estado de la representación cuyo referente ya no es un objeto privado, sino un objeto público o sea, social (...) Valen en virtud de su constitución por significaciones imaginarias sociales, de su impregnación por

⁴² Sigmund, Freud. Tres ensayos para una teoría sexual. en Los textos fundamentales del psicoanálisis. Trad. Luis López Ballesteros. España, Altaya, 1993. pág. 440

⁴³ Freud, *Ibidem*. pág,396

esas significaciones o de su encadenamiento en contextos que son a su vez contextos sociales esencialmente imperceptibles”⁴⁴

Cuando el niño comienza a hacer uso del lenguaje, genera para sí identificaciones orientadas y con soporte en su ambiente próximo. El niño es interpelado por el lenguaje en la misma actividad socializante, el niño no se expresa por el simple uso del lenguaje llevado a su vida privada, el aprendizaje del lenguaje se da gracias a interacción del sujeto con las significaciones. El niño se expresa hacia los interlocutores de su sociedad porque ha logrado revestir las significaciones imaginarias más allá de las pulsiones del placer corporal. El revestimiento logra fluir desde el lenguaje hasta obras artísticas excepcionales, también a la aceptación por morir en combate, o la convicción de frenar una guerra. La búsqueda de su satisfacción implica el grado de apropiación que surge del contacto con la realidad social.

En la formación del ser humano, se involucran varios procesos y dimensiones que no se pueden ignorar, por ejemplo, las modificaciones constantes que se van a presentar a lo largo de la vida del sujeto, constan siempre en un diálogo interno-externo, prevalece la reestructuración de la fase monádica, en el contacto con el exterior, por lo tanto, cada cambio en sí mismo impacta los flujos significativos histórico-sociales. La representación es clave para los cambios en las actitudes y aptitudes del sujeto, la actividad *quid pro quo* de la cual surge el uso representativo, conlleva el cambio o la transformación de la significación en su contenido y en su afecto.

En el proceso de sublimación el sujeto incorpora para sí las significaciones que articulan su posición e identidad social “Es evidente que esta <<recuperación>> que el individuo realiza de la red constituida por otros individuos y por las cosas, implica también que él mismo encuentra un lugar en esa red y que accede a ese lugar”.⁴⁵ A esa llamada recuperación significativa imaginaria se da en mayor o menor medida, bajo la influencia del modelo social, mediada por la historia de vida del sujeto. La

⁴⁴ Castoriadis, Sujeto y verdad en el mundo histórico social, op. cit. pág. 120

⁴⁵ Castoriadis, Institución imaginaria de la Sociedad. op. cit. pág. 493

asignación del valor e involucramiento a inclinaciones de lo social histórico cada vez se van constituyendo por nuevas disposiciones que el sujeto cree que se tienen que hacer, por ejemplo, en inventar nuevas formas de tocar un instrumento musical, utilización de tecnologías en el qué hacer médico, incorporación de otras herramientas en cultivos, o en cualquier otra actividad.

La psique e imaginario radical

El contacto con otros hace funcionar el magma histórico social. La incorporación del sujeto a una red imaginaria desencadena la preparación y fabricación de una sociedad dispuesta a formar deliberadamente nuevos portadores de sus instituciones. Cada sujeto se convierte en un punto de apoyo de la conexión global, el sujeto es un mundo que se abre ante lo colectivo y sobre todo a la apropiación y construcción de nuevas significaciones imaginarias. También el sujeto constituye para sí, el sentido que va a tener su vida en esa sociedad, el sujeto puede proponer nuevos escenarios de vida, puede significar nuevas posibilidades y alternativas en su existencia con los demás, por lo tanto, la cuestión de sujeto y sociedad no es irreductible la una de la otra, la sociedad ejerce un poder al sujeto y el sujeto modifica para sí el sentir de la colectividad.

La capacidad cambiante de la significación imaginaria deviene desde la misma psique. Cuando se considera la posibilidad de encontrar la existencia a algo, ya sea cualquier objeto, idea o práctica se está partiendo desde una determinación, por ejemplo, roca, democracia, o aprendizaje, se está partiendo desde la institución en su significación y la forma de representar.

“Las representaciones de un individuo en todo instante y a lo largo de toda la vida (...) son ante todo un magma. No son un conjunto de elementos definidos y distintos, y sin embargo no son lisa y llanamente caos. En ellos se puede separar o descubrir tal o cual representación, pero esta operación es, en relación con la cosa misma, ostensiblemente transitoria (...) y su resultado como tal, no es verdadero ni falso, ni correcto, ni incorrecto. Da existencia”.⁴⁶

⁴⁶*Ibidem*, pág. 501

La posibilidad de resignificación de la misma representación, está en la capacidad creativa del sujeto de ver en el objeto, idea, o práctica una alteración de sus mismas relaciones, pertinencia, soportes, espacios etcétera, que al final se puede estar hablando de significaciones imaginarias radicalmente diferentes. Por lo tanto, hablar de rocas puede remitir a una serie de significaciones en donde interviene dicho objeto y la posibilidad de su relación, como la construcción de basamentos piramidales o de grandes rascacielos; la significación de democracia puede remitir para el sujeto días de votación, asambleas o la posibilidad de que las mujeres pueden o no participar en los mismos procesos que los hombres; significación de aprendizaje puede remitir hablar de una ordenada y controlada disposición de los contenidos y de cuerpos, o poder hablar de espacios lúdicos, flexibilidad, horizontalidad y elección de los contenidos.

Una característica más de las representaciones, es que el sujeto nunca deja de ser imaginario, todo vínculo exterior e interior es imaginario. “La representación es la presentación perceptual, el flujo incesante y por el cual se da lo que sea. No pertenece *a*/ sujeto; es y desde el comienzo, el sujeto.”⁴⁷

Tanto la historia social y la historia individual son poseedoras de alteraciones que detonan nuevas formas del ser, depende de la flexibilidad de la institución y de sus portadores la misma creación instituyente. La apertura del sujeto a un mundo público no quiere decir que no tenga capacidad autónoma de representación o que sea de una vez y para siempre determinado. La formación del ser humano es producto de un ordenamiento y entendimiento de la creación que el ser humano hace para sí mismo.

⁴⁷ *Ibidem* pág. 516

1.3 Proyecto político y proyecto educativo

Las organizaciones histórico-sociales se abren paso a la actividad pública del total de sus individuos, porque han sido forzados a socializarse, ellos desde su vida privada y participación pública condensan y dan apertura a los flujos magmáticos que al final dan movimiento a las instituciones.

La sociedad es obra de imaginario instituido e instituyente, logra conectar a todos sus individuos de múltiples formas, los hace parte ambulante, anónima y viva de todas sus significaciones imaginarias sociales. Los individuos son la génesis de las significaciones imaginarias sociales, una vez que se las apropian (invertir de forma representativa, intencional y afectiva) se convierten parte de una red que fluye y conserva o modifica las propias instituciones, por lo tanto su formación se vuelve eje central en la vida de cualquier sociedad, esta formación tiene dos sentidos: la primera si se quiere continuar con sus mismas instituciones imaginarias, y la segunda si un proyecto trata de involucrar a los individuos en una reflexividad instituyente.

Más arriba se comentaba que una de las dimensiones de la creación se manifiesta en lo histórico-social, a lo lejos se pueden ver las modificaciones de sentido en el que las instituciones han tenido transformación intencional de sus formas de hacer y representar. Para Cornelius Castoriadis el ejercicio de lo instituido y lo instituyente de la sociedad se centra en la discusión de lo político, la política y proyecto, que a continuación se desarrollará.

Para Castoriadis “lo político es lo que concierne al poder en una sociedad. Siempre ha habido y siempre habrá poder -poder en el sentido de decisiones colectivas que toman un carácter obligatorio, sancionándose de una u otra manera el hecho de que no se respeten (...).”⁴⁸ Lo político permite a una sociedad mantener un dominio de las significaciones imaginarias y eso las hace tener cierto valor, todas están cargadas y orientadas por el ejercicio del poder.

⁴⁸ Cornelius, Castoriadis. *Democracia y relativismo. Debate con el MAUSS*. España, Editorial Trotta, 2007, pág. 32

Entonces, el poder está presente en todas partes, esto no quiere decir que en todos los espacios y en todo momento existan específicamente personas o dispositivos orientados a la coerción directa de los demás, sin embargo, si eso logra suceder es porque son formas de dominación que una sociedad hace para sí misma y pueden ser viables para ella, esto se puede constatar en el despliegue de tropas en un territorio, o la creación de la bomba atómica como medios de un poder que retroalimenta y son el resultado de una significación imaginaria de la historia que las hace posible.

Los fundamentos del poder están inmersos dentro de las significaciones imaginarias sociales y eso quiere decir que el total de las decisiones de una colectividad tienen de fondo un valor, que las decisiones individuales se inclinan por optar ir hacia un camino u otro, no se logra si no se forma a los individuos para que respondan ante esas decisiones.

Las significaciones imaginarias sociales no son neutras, en ellas se encuentra un gran valor del momento histórico. Es característica esencial en la significación de orientar y dirigir el sentido que tuvo, tiene, o tendrá la realidad. Lo valioso del contenido de la significación imaginaria está en la manera en que las personas responden sin la necesidad de que un otro tenga la intención de maltratar su integridad.

“Si definimos como *poder* la capacidad, para una instancia cualquiera (personal o impersonal), de llevar a alguien (o algunos) a hacer (o a no hacer) lo que ha dejado a su suerte, no necesariamente hubiera hecho (o quizás hubiera hecho), es inmediato que el más grande poder concebible es el de preformar a alguien de tal manera que *por sí mismo* haga lo que se quisiera que hiciera sin ninguna necesidad de dominación”.⁴⁹

Lo que constituye a la significación en algo muy poderoso es que necesariamente está interiorizada (sublimada) por medio de la constante formación. Las personas no pueden dejar de ser interpeladas bajo su nombramiento, imagen, espacio o cualquier otra manifestación simbólica o técnica; por ejemplo, la virgen de

⁴⁹ Castoriadis. *Ciudadanos sin brújula*, op. cit. pág. 51

Guadalupe no solamente es el instrumento ideológico (imaginario) usado por los españoles para la conquista de los indígenas, también como dice Octavio Paz “la virgen fue el estandarte de los indios y mestizos que combatieron en 1810 contra los españoles y volvió a ser la bandera de los ejércitos campesinos de Zapata un siglo después. Su culto es público e íntimo, regional y nacional.”⁵⁰ A pesar del tiempo la significación imaginaria “Virgen de Guadalupe” sigue teniendo un arraigado poder en la vida de millones de mexicanos, ya sea como estandarte de lucha, sinónimo de valores morales y religiosos, símbolo de la esperanza, incluso que su imagen sea cuestionable o no, está presente como posibilidad de engendrar situaciones para que las personas respondan ante su uso.

El ejercicio del poder se arraiga en la relación y en la misma fuerza del magma, lo que hace que las instituciones estén dirigidas e inclinadas hacia el mantenimiento del mismo *cosmos* social. La finalidad de la sociedad es su misma clausura, su propio encierro y la autofinalidad de garantizar su misma preservación. La sociedad hace de sí misma su conservación interna y su protección externa, Castoriadis le llama a esta clausura el *para sí*: “Esta relación del sistema de representaciones con lo que le es suministrado contiene un andamiaje ensídico, alrededor del cual se construye el inmenso edificio de las significaciones imaginarias sociales, el magma de significaciones imaginarias sociales, que es el núcleo de la institución imaginaria de la sociedad.”⁵¹ Los ejes del edificio imaginario son difícilmente destructibles, a menos que se pretenda desde adentro (desde el imaginario radical de los sujetos) transformarlo.

El encierro institucional se da por la determinación del *legein y teukhein*, determinación que no es sin la prolongación de las formas a través del tiempo. Lo que en alguna vez se instituyó puede tener serias consecuencias de heteronomía. “lo que podía ser visto <<al comienzo>> como un conjunto de instituciones al

⁵⁰ Octavio Paz en Jacques Lafaye. Quetzalcóatl y Guadalupe. Fondo de Cultura Económica, México, 2002, pág. 22

⁵¹ Castoriadis. Sujeto y verdad en el mundo histórico social, op. cit. pág. 74

servicio de la sociedad, se convierte en una sociedad al servicio de las instituciones.”⁵²

El poder busca propiciar que las instituciones tengan desarrollo continuo del cosmos, su intención es la permanencia institucional en el tiempo. En el plano individual, el sujeto responde ante los otros y los objetos de manera tal que su identidad esté orientada a la utilización y dirección de lo determinado, es decir, el sujeto responde al mismo sistema de significaciones por el que fue formado y hay pocas posibilidades que lo pueda cambiar. Es el poder de la significación imaginaria que contiene al sujeto de alterar las formas.

El asunto del *para sí*, tiene una encrucijada en el cómo se hace la continuación de esa finalidad a través del tiempo y con la formación de otras generaciones de humanos, más allá de la rigidez de la institución y más allá de la institución del tiempo se encuentra la inevitable dirección de lo desconocido.

Proyecto

Algo importante que soporta la continuidad de ciertas prácticas institucionales, y que se convierte en fundamento rector de toda sociedad es la posibilidad práctica de seguir o transformar un proyecto. No es casualidad que la formación del sujeto en las significaciones imaginarias sociales, estén orientadas y encuentren un soporte bajo los dominios institucionales que legitiman el poder.

El proyecto para Castoriadis se va dando conforme a su progreso intencional y explícito. “el proyecto apunta a su realización como momento esencial. (...) el núcleo del proyecto es un sentido y una orientación (dirección hacia) que no se deja simplemente fijar en <<ideas claras y distintas>> y que supera la representación misma del proyecto tal como podría ser fijada en un instante dado cualquiera.”⁵³ El fin tanto puede ser específico y realizable, se mantiene en la constante redefinición que apunta a la actividad que se va dando al mismo tiempo de concretar objetivos claros.

⁵² Castoriadis. Institución imaginaria de la Sociedad, op. cit. pág. 176

⁵³ *Ibidem* pág. 125

Ahora, cuando se pretende *educar* a alguien, más allá de la realización de objetivos especificados y estratificados existe un sentido del por qué y para qué es necesario que las personas piensen en tal, se involucren en algo, estén dispuestas a dar su tiempo en tal actividad, vayan a ciertos lugares, usen determinadas herramientas bajo específicas técnicas, o les importen cosas muy concretas.

Como ya se había mencionado en el apartado anterior, el sujeto está inmerso en una forzada socialización:

(...) la fabricación social del individuo es un proceso histórico mediante el cual la psique es forzada (ya sea suave o brutalmente, se trata siempre de una violentación de su naturaleza) a abandonar (...) su mundo y sus objetos iniciales e investir objetos, un mundo, reglas que están instituidas socialmente⁵⁴.

Esta formación o como dice Castoriadis fabricación se hace para que el sujeto se apropie de un sentido social por medio de la sublimación. El sentido social abre paso al flujo imaginario del magma social y al sublimar sus instituciones el sujeto es parte del proyecto de preservación de la institución.

El entendimiento que hace Castoriadis sobre la pedagogía puede entenderse como la capacidad articulada de conocimientos que permiten pensar en todas las dimensiones de formación de las personas en una sociedad, es pensar en que todas las relaciones son de objeto pedagógico, hacer de los tiempos, de los recursos, los saberes, las formas, en un conocimiento que instituye las capacidades, aptitudes y conocimientos de los sujetos con los objetos y con el otro, es de vital importancia en las prácticas específicas que se tiene con el sujeto.

“Buena parte de la pedagogía comienza antes de la escuela: cuando una madre alimenta a su hijo está haciendo pedagogía, lo sepa o no... Después está ciertamente la pedagogía en el sentido tradicional y restringido del término, con sus instituciones específicas y sus relaciones con la enseñanza propiamente dicha, relaciones que no son simples.”⁵⁵

⁵⁴ Castoriadis, *Institución imaginaria de la Sociedad*, op. cit. pág. 420

⁵⁵ Castoriadis. *Figuras de lo pensable*, op. cit. pág. 205

Más allá de las proyecciones éticas, epistemológicas, estéticas y políticas de cómo está constituido el *cosmos* social, la pedagogía de la que habla Castoriadis no está atada a las instituciones que están dedicadas a la enseñanza y al aprendizaje, principalmente la pedagogía no depende de la escuela en su más grande exponente moderno. La pedagogía nace del uso de significaciones imaginarias concretas en las relaciones entre sujetos y objetos que condensan la formación individual y colectiva. Por lo tanto, cuando una madre alimenta a su hijo contiene pedagogía, el acto está desencadenando procesos muy importantes para el bebé y para la madre ¿Hasta cuándo lo va alimentar? ¿Cómo lo alimenta? ¿En qué espacios lo va hacer? ¿Lo hace con ternura? ¿Qué es lo que imaginariamente está detrás de que alguien le de comer a otro?

Las relaciones formativas entre personas están en potencia de ser parte de un proyecto, que apunte a su realización, con fines y medios, tiempos, espacios, contenidos direccionados hacia un sentido en específico. La educación para Castoriadis se apoya bajo la fabricación de todas las personas en su sociedad:

(...) no hay que olvidar que la educación comienza con el nacimiento y termina con la muerte. Y la mayor parte de la educación que la sociedad contemporánea ofrece a los individuos no es la educación formal dispensada por las escuelas, sino la proporcionada cotidianamente por los medios de comunicación, sobre todo la televisión, la publicidad, etc.; e, incluso más allá de esto, por todo lo que ocurre en la sociedad, la política, el urbanismo, las canciones... Ya Platón decía que también las murallas de la ciudad educan a los niños y a los ciudadanos.⁵⁶

El total de los ejercicios a lo largo de la vida de las personas le dan pertinencia a lo que es la sociedad, lo que le da sentido a una práctica o a una idea es constante reiteración de los procesos de un proyecto que forma sujetos útiles para las condiciones sociales que determina la institución.

Todo proyecto educativo que es decir todo proyecto humano, tiene un espacio para cada miembro, si un sistema escolar no llega a muchas personas no quiere decir que un proyecto educativo sea un fracaso para la globalidad del funcionamiento

⁵⁶ *Ibidem* pág. 204

social. Cuando Castoriadis habla de educación no solamente habla del proyecto de un sistema escolar, habla de toda una inclinación de la sociedad para dirigir la formación de sus individuos. Las formas de educación están diseñadas para que las experiencias institucionales fabriquen individuos entre sí, esto pasa en los contenidos publicitarios, la distribución de las calles, el acceso a varios espacios, la forma de hablar, los periódicos, las canciones, y no necesariamente todo esto se encuentra en los contenidos escolares, lo pertinente a un proyecto educativo es la posibilidad para manifestar su poder de significación imaginaria entre todos los individuos. La sociedad hace referencia a ella misma por todos lados y en todo momento, la valoración del para sí, está presente en el colectivo anónimo, en lo personal impersonal que compone el ser social.

Al existir una reflexividad pedagógica hacia un perfil de ser humano más allá de los medios y de los objetivos claros estamos hablando de un proyecto educativo que hace que en la sociedad exista un sentido para sí. El proyecto educativo que sea, tiene sus bases en una intervención desde el inicio de la vida hasta la muerte de todos los individuos.

La educación entonces, surge de un sentido que involucra a los sujetos con otros y con las significaciones imaginarias (que como ya lo vimos no son neutras), este proceso es el que apunta el proyecto educativo.

Ahora, la valoración del poder que conlleva formar sujetos destinados a determinada herencia institucional, implica que para que el ejercicio político del poder sancione de una u otra manera, se haga a través del proyecto educativo de la sociedad. En este sentido Castoriadis tiene un vínculo estrecho con Aristóteles. “Pues nula sería la utilidad de las leyes más beneficiosas y ratificadas por todo el cuerpo de ciudadanos, si éstos no están acostumbrados y educados en el régimen, democráticamente si las leyes son democráticas, y oligárquicamente si las leyes son oligárquicas.”⁵⁷ Ser útil entre unos y otros en las instituciones es donde se encuentra sentido, cuando alguien opera en otros términos inmediatamente el

⁵⁷ Aristóteles. *Política*. Libro V, 1310a, 12. En Aristóteles. *Ética nicomáquea*, *Política*. Trad. Julio Pallí Bonet y Manuela García Valdés. España, Gredos, 2014.

sistema institucional por medio de los otros tratarán de corregir, enmendar, o contener.

Política

Por más arraigadas que estén las personas a la institución imaginaria de la sociedad, siempre hay espacios que generan aperturas de las que se crean otras situaciones de vida. Esas nuevas actividades, nuevos vínculos, otras distribuciones de las condiciones materiales, acceso a la información, a una mayor fraternidad entre personas, o la pretensión que sea para animar otro sentido de las finalidades o costumbres de las personas que están determinadas por la herencia institucional, ineluctablemente son intenciones de transformación por lo que los gérmenes de transición instituyentes están destinados a un *proyecto revolucionario*.

El proyecto revolucionario para Castoriadis se sustenta en “la intención de una transformación de lo real, guiada por una representación, que toma en consideración las condiciones reales y que anima a una actividad”⁵⁸ Por lo tanto, el planteamiento del proyecto revolucionario es una derivación del uso del imaginario radical para crear otras formas de las que puede ofrecer la institución social. La actividad instituyente permite imaginar lúcidamente y apuntar explícitamente hacia otra forma de relación de sí mismo, con los otros y con los objetos.

¿Qué vínculo tiene el proyecto revolucionario con la política? Para Castoriadis la relación es muy estrecha, sin embargo, aclara que la política no es el llamado al voto, ni la afiliación a un partido político. En estos tiempos dice Castoriadis la política:

(...) no es otra cosa, de hecho y de derecho, que una especie de manojito en el que se lían bien o mal intereses particulares y donde se hablará del bien común porque se procura tener en cuenta al mismo tiempo los intereses de los obreros y de la patronal, de los docentes y de los estudiantes (...) Y hasta ahí llega la política.⁵⁹

⁵⁸ Castoriadis. *Institución Imaginaria de la sociedad*, op.cit. pág. 124

⁵⁹ Castoriadis Cornelius. *La ciudad y las leyes: Lo que hace a Grecia 2*. Argentina, Fondo de Cultura Económica, 2012. pág. 126

La disposición institucional de la política actual se sustenta en la representatividad de diferentes sectores de la sociedad que el colectivo ha delegado su poder de decisión. Las condiciones de los intereses de diferentes sectores de la sociedad no sustentan un movimiento de autogobierno de una colectividad, cuestión que será abordada más adelante

La concepción de política para Castoriadis retoma, nació en Grecia y la define “como la actividad colectiva explícita que se cree lúcida (reflexionada y deliberada), que se da como objeto la institución de la sociedad como tal.”⁶⁰ Es muy interesante la forma en cómo se va dando la política, para empezar es una actividad de reflexión de lo ensídico de la sociedad, de sus propias instituciones, pero esta reflexión es acompañada por otros en igualdad de libertades y abiertos al cuestionamiento de lo que los hace ser, de toda su herencia. La capacidad de organización colectiva para establecerse como movimiento instituyente se une en el proyecto revolucionario.

La política es principio de una actividad colectiva instituyente, por lo tanto, democrática y de autolimitación autónoma. El concepto no se agota ahora, pero por el momento es importante recalcar que cuando existe un proyecto revolucionario se plantea al mismo tiempo un proyecto educativo que lo acompaña.

La actividad política de las personas se vuelve una actividad pedagógica por los procesos de reflexión que intervienen en referencia de la formación humana, la reflexión misma alienta a una actividad, a toma de decisiones individuales y colectivas. Las posibilidades para que surjan nuevas significaciones, están en la manera de involucrar a los sujetos en un proyecto educativo que esté dispuesto a romper con la clausura institucional imaginaria, esto se hace de forma deliberada.

El funcionamiento de la sociedad respecto a la educación de sus individuos puede situarnos en dos grandes proyectos, educativos e institucionales, por un lado encontramos la reiteración de un sistema en donde las personas delegan su capacidad de decidir los problemas públicos y los únicos objetivos imaginarios sea la supervivencia institucional, o por otro lado de apostar por la capacidad de

⁶⁰ Castoriadis. Ciudadanos sin brújula, op. cit. pág. 61

organización para enfrentarse con su institución, de hacer uso de su imaginario radical para dimensionar nuevas situaciones y hacerlas efectivas con los demás.

La elucidación de Castoriadis fundamenta la existencia de una pedagogía en toda la institución imaginaria de la sociedad. Los seres humanos somos sujetos políticos, imaginarios y pedagógicos. Lo histórico-social no es irreductible en ningún sentido al sujeto, las tendencias educativas de la sociedad van direccionando el uso del imaginario radical, tanto histórico como individual.

Capítulo II Momento histórico-social

El pueblo, acostumbrado ya a la dependencia, al descanso y a las comodidades de la vida, e incapaz ya de romper sus cadenas, consintió que se aumentara su servidumbre para consolidar su tranquilidad, y así fue como los jefes, una vez que llegaron a ser hereditarios, se habituaron a considerar su magistratura patrimonio de familia, a considerarse ellos mismos propietarios del Estado del que al principio eran sólo funcionarios, a llamar esclavos a sus conciudadanos a contarlos como ganado entre el número de cosas de su propiedad y a designarse ellos mismos iguales a los dioses y reyes de reyes.

Rousseau. Discurso sobre el origen de la desigualdad entre los hombres

2.1 Régimen de insignificancia social

Los escritos de Cornelius Castoriadis son elaborados en diferentes temas centrales que configuran su actividad de elucidación: *Polis, Psique, Logos, Kairos y Koinonia*. En el pensamiento de Castoriadis, la crítica que se puede hacer hacia su misma sociedad, consecuente con tiempos y con un magma imaginario corresponde al *Kairos*. El tiempo de nuestras instituciones imaginarias sociales es lo que se analizará en este apartado. Cuando se hable de *insignificancia* se tratará de hablar de un tiempo instituido el que se desenvuelve en la sociedad contemporánea y principalmente en un régimen heterónimo.

Una de las grandes problemáticas de la humanidad es divinizar sus propias instituciones, por lo tanto, existe la reiteración de seguir formando personas que sostienen las mismas instituciones imaginarias sociales. A lo largo del tiempo la heteronomía o la no participación activa de los ciudadanos en la toma de decisiones, regulación y limitación de sus propios quehaceres se puede convertir en un gran problema, de imposición, arbitrariedades, obligaciones y las consecuencias

violentas hacia la anulación de las capacidades y el desarrollo de personas que impiden el reconocimiento de seres imaginarios, creativos, colaborativos, poéticos y propositivos, en cualquiera de sus manifestaciones: individual y colectiva.

La constante manipulación y encierro al que se someten los sujetos a un sistema de vida y no responder a la capacidad de determinación de su propia voluntad se convierte en un severo problema humanitario pues corresponde a la anulación del desarrollo del imaginario radical. El estado heterónomo de la sociedad en todo momento y con todos sus mecanismos trata de generar las condiciones para la continuidad de su mismo sistema cósmico, valorando significaciones imaginarias que están presentes en sus instituciones más importantes, principalmente en las instituciones que están encargadas del proyecto de formación humana.

¿Cómo reconocer a una sociedad heterónoma? La capacidad analítica de lo que acordemos llamar o descifrar, en la vida de lo que está presente, por lo menos, en los países contemporáneos occidentales, es una tendencia de componentes, situaciones y experiencias que dotan de sentido la organización de dominios explícitos que gobiernan el mundo histórico-social, reconociendo significaciones imaginarias sociales, más expuestas y visibles que otras. El alcance del análisis se sustenta en las conexiones explicativas de lo que está inmerso en los hechos a lo largo del tiempo, por tal motivo, el trabajo que hizo Castoriadis sobre insignificancia social y su relación con la formación heteronomía resuena hoy, incluso cuando él murió en 1997.

La trascendencia de un conjunto de significaciones imaginarias sociales que son piedras angulares de los cimientos de las instituciones que rigen el poder y el sentido del cosmos, advienen en la concentración de un régimen definido, por lo tanto,

Convengamos llamar régimen social a un tipo dado de institución de la sociedad que sobrepase una sociedad singular (...) la organización global de la sociedad es en cada

caso específica e inherente del régimen social de que se trata, inherente a la institución dada de la sociedad y forma parte de esta institución.⁶¹

Identificando el tiempo del régimen en el cual una sociedad está organizada y orientada, el trabajo de elucidación comienza a cobrar cuerpo, aun cuando no se tenga la intención de explicar cabalmente el sentido de lo histórico-social. La actividad que concierne a este apartado se centra en hacer conexiones de los flujos de las instituciones con los individuos, y de los individuos con las instituciones y con los otros.

Como cada sociedad instituida surge de la creación humana. Siguiendo a Castoriadis la institución de la cual emana la insignificancia es el capitalismo. Esencialmente su organización compone el modo de vida para el sustento del régimen, pero lo que está enraizado en el fondo es su entendimiento del mundo y una creciente expansión de descomposición en las significaciones imaginarias sociales. La insignificancia se sustenta en: el dominio pseudo racional capitalista, el conformismo generalizado y la individualización de los sujetos.

El capitalismo según Cornelius Castoriadis:

(...) no es la interminable acumulación por la acumulación, sino la transformación implacable de las condiciones y de los medios de acumulación, la revolución perpetua de la producción, del comercio, de las finanzas y del consumo. Encarna una nueva significación en el imaginario social: la expansión ilimitada del "dominio racional".⁶²

La expansión del imaginario capitalista mantiene la preocupación global del avance de sus elementos, organizaciones, y valores. La urgencia no es menor, desde hace décadas críticos a las estructuras, formas de vida, representaciones, fines, etcétera, han anunciado la decadencia del sistema capitalista, Castoriadis no es la excepción, sin embargo, el desarrollo del concepto de insignificancia está altamente ligada a la política y, por lo tanto, tiene estrechos vínculos con la formación humana.

⁶¹ Castoriadis. Los dominios del hombre, op. cit. pp. 37 y 38.

⁶² Castoriadis, El mundo fragmentado. Trad. Roxana Páez. Argentina, Terramar ediciones, 2008. pág. 19

La vida de infinidad de significaciones imaginarias de sociedades no capitalistas, se ha trastocado, metamorfoseado y en ocasiones eliminado en función de una absorción contaminante ¿Cuáles son esas significaciones imaginarias sociales o valores propios de la institución capitalista? Nos encontramos ante la creación de sentido en el producto emanado de dos dimensiones

Si el hacer de los individuos está orientado esencialmente hacia la maximización antagónica del consumo, del poder, del status y del prestigio (los únicos objetos de investidura socialmente pertinente en nuestros días); si el funcionamiento social está sujeto a la significación imaginaria de la expansión ilimitada del dominio “racional” (técnica, ciencia, producción, organización como fines en sí)⁶³

La manera en cómo está operando el sistema capitalista en función con sus propias instituciones imaginarias y un generalizado perfil humano, con las características o pretensiones antes citadas de los individuos es ahora punto de análisis para elucidar el funcionamiento social del régimen.

Comencemos con lo socialmente instituido del capitalismo, que como se ha mencionado es la expansión ilimitada del dominio racional, surge al preponderar y enaltecer la capacidad del dominio conjuntista identitario en su carácter funcional e instrumental, característica predominante en la expansión de todos sus tentáculos como el crecimiento de la técnica y su avanzado refinamiento, la producción del conocimiento científico encaminado a su industrialización, la mejora de los modos de producción, la organización de la vida en el aprovechamiento del tiempo productivo y la medición de todo aspecto cualitativo, las organizaciones estrictamente “racionales” de los sistemas, la formación de los individuos al incrementar sus capacidades sin que tenga eso ningún sentido o impacto sustancial en la colectividad; en fin, la expansión ilimitada del dominio racional solamente corresponden al mejoramiento de las condiciones utilitarias y también responde a sus propia automatización.

⁶³ Cornelius Castoriadis. *Transformación social y creación cultural* en Franco, Yago, Héctor Freire y Miguel Loreti Coord. Insignificancia y autonomía: debates a partir de Cornelius Castoriadis. Buenos Aires Argentina, Biblos 2007. Pág. 21

La relación del imaginario con la racionalidad capitalista se propaga en el avance del delirio sistemático por abarcar todos los aspectos de la realidad, en una forma arbitraria con términos funcionales en la creación y satisfacción inmediata de imparables necesidades. La arbitrariedad del sistema en el uso del consumo es fomentada en el magma como un “perfeccionamiento” o “progreso” inevitablemente ilusorio e imaginario.

En sustancia las formas capitalistas devienen en afirmarse y legitimarse bajo un conjunto de instituciones que su objetivo se centraliza en el bienestar, entendido como lo siguiente:

“Pero su especificidad estriba en que identifica tal bienestar con un máximo –o un óptimo—económico, o bien pretende que de la realización de ese máximo o de ese óptimo se derivará ciertamente o muy probablemente dicho bienestar. Así, directa o indirectamente, la racionalidad queda reducida a la racionalidad <<económica>>, y ésta se define en términos puramente cuantitativos como maximización/minimización”⁶⁴

La característica primordial del desarrollo del capitalismo es que las sociedades viven bajo el mito en el que la economía es el centro de toda la existencia, negando la capacidad creativa de que las instituciones imaginarias sociales son radicalmente distintas, y no necesariamente todas las sociedades han tratado de hacer más eficientes sus modos de producción, ni en generar excedentes para que inmediatamente sean consumidos o alcanzar el bienestar sustentado en el acceso a servicios de entretenimiento, médicos, acceso a la telefonía, la felicidad, la medición del hambre, o del máximo grado de escolaridad, o hasta cuántos electrodomésticos y televisores se tienen por hogar. El asunto del bienestar estriba en la comprobación y medición anhelada por las instituciones capitalistas y también es lo esperado de forma individual.

Más allá de que efectivamente existan sociedades en las que se crea un excedente, (y en otras no) o exista abundancia de los productos de consumo, la institución del capitalismo ha generado que ese excedente tenga una circulación inmediata para continuar la producción y de esa manera incrementar la ganancia del capital. El

⁶⁴ Castoriadis. *Figuras de lo pensable*, op. cit. Pág. 67

tiempo instituido socialmente en el mundo capitalista, tiene un apego bajo los términos de la vida productiva que genera ganancia y su intención es tener un avance en todos los territorios en los cuales ha dejado su germen.

¿Cuándo un grupo de personas tiene un excedente, o una abundancia de sus productos de consumo, qué hace con su tiempo libre? No hay una homogeneidad, las formas de instituir imaginariamente el cosmos son radicalmente creativas y diferentes, individuales y sociales, por ejemplo los egipcios, los mexicas, o los incas pudieron elegir entre intentar nuevas formas en las que la población podía tratar de consumir, para continuar la producción y disminuir los costos, o utilizar o instituir su tiempo en construir basamentos piramidales, templos religiosos o cualquier otra cosa que solamente su cosmos los diferenciaba radicalmente de otra institución. Es fácil distinguir que en estas civilizaciones el centro de su existencia no se basa en la idea del “bienestar económico” pero sí del bienestar político-religioso donde los templos, los dioses, las danzas y los sacrificios regían la vida social. El excedente o la abundancia puede estar presente o no en la vida social, el problema es ¿De qué forma se instituye la sociedad a partir de ese sustento económico o funcional?

no creo que haya que inculpar a la abundancia como tal. Creo que hay que inculpar a la mentalidad que convierte a la economía en el centro de todo. En Marx era el centro de todo porque la economía capitalista no iba a poder dar lo que esperaban las gentes, sólo el comunismo podría darlo, el comunismo tal como lo concebía él. Para las gentes de la sociedad actual la idea es la misma.⁶⁵

Las organizaciones que se dan en la vida social, como se ha mencionado más arriba, son de carácter funcional y como vimos en el apartado anterior, las necesidades escapan a inversiones imaginarias que son históricas, individuales, y sociales.

A partir de la necesidad de alcanzar cuantitativamente el mayor control en la exigencia de valores máximos o mínimos, distinguibles, claros, proporcionados e identificables, no sólo se ha pensado como referente en los costes de la industria,

⁶⁵ Cornelius Castoriadis. *La insignificancia y la imaginación, diálogos con Cornelius Castoriadis*. España, Trotta, 2002, pág. 45

se ha llegado incluso a la necedad irrisoria de leer en esos términos, fenómenos como la “felicidad”, “el sufrimiento”, “el dolor”, “la satisfacción”, “la educación”, “el intelecto” y entre muchos otros absurdos que califican y cuantifican absolutamente todo. No necesariamente el método de racionalidad económica se limita a formar ese tipo de pensamiento, sino que trata en todo momento de burocratizar y controlar lo que vendrá, abarcando todos los procesos posibles, elementos e instancias del sistema de vida, el cual promueve.

Más allá de la comprensión del mundo por sí mismo, a partir de las elucidaciones de la razón, la racionalización capitalista es meramente instrumental y totalizante bajo valores económicos. Las repercusiones consisten en que casi nadie niega, cuestiona y pone en crisis, la distribución de los recursos, o por ejemplo, lo “científicamente predecible”, las mejoras tecno científicas y humanas de la producción, la urgencia de acumulación de productos en cada uno de los hogares, “el desperdicio de tiempo productivo”. Entre otras significaciones imaginarias que acompañan y le dan fuerza a la aspiración de bienestar.

Las grandes crisis para leer y afrontar la realidad se encuentran en la desproporción de los cálculos y en el control cuantificable que opera de una forma burocrática en procesos y toma de decisiones que en muchos fenómenos no se necesita más que de otra forma de accionar y pensar que reinvente más allá de lo medible, otros criterios y atributos.

El mundo burocrático, autonomiza la racionalidad en uno de sus momentos parciales, el del entendimiento, que no se preocupa sino de la corrección de las conexiones parciales e ignora las cuestiones de fundamento, de conjunto, de finalidad, y de la relación de la razón con el hombre y con el mundo (es por lo que llamamos a su <<racionalidad>> una pseudo-racionalidad).⁶⁶

La racionalidad autonomizada se centraliza en procesos burocráticos, se convierte en eje esencial de la institución del mundo capitalista, pues contribuye en gran

⁶⁶ Castoriadis. Institución imaginaria de la sociedad, op. cit. pág. 256

medida a una instauración estática de criterios, de subordinación de procesos y personas en la cobertura arbitraria de la burocracia.

Las cuestiones de fondo no son considerables en la resolución de problemas del pensamiento *pseudoracional* capitalista, la capacidad de atender temas como el crecimiento de la producción, la creación de necesidades de la tecnociencia, son igualmente retomados en forma y contenido, en la resolución de conflictos con diferente naturaleza, por ejemplo, los problemas humanitarios, educación o destrucción del medio ambiente, pues la manera de hacer frente a un problema se hace como una extensión burocrática sin fundamento, ni sentido.

Lo que no logra el pensamiento burocratizado es resolver de fondo, y en términos reales, las capacidades del sistema tratan en todo momento de atrofiar las resoluciones que no comparte con la descripción y la subordinación jerárquica de su propio entender. La existencia social es válida, en tanto esté registrada en documento comprobable con categorías de análisis y de acciones jerárquicas, dependientes al imaginario del bienestar y a su “eficacia”.

Como en todas las sociedades la pseudo-racionalidad capitalista, pretende colectivizar al transferir de generación en generación sus propias instituciones, en un continuo que dicta su propia autoafirmación y con nula posibilidad de cambio. Lo que convierte al régimen en la destrucción de otras formas de instituir la sociedad es su universalidad y absorción bajo sus propios criterios de otros tipos imaginarios de estar en el mundo. La característica del dominio centraliza y se atasca hasta un malestar que llega en el trascurso del tiempo a dejar de generar y comienza a degenerarse. El pensamiento pseudo racional surge como movimiento esencial del régimen que al final se constituye en un gran movimiento colectivo e individual, en una época de “conformismo generalizado”.⁶⁷.

La manera de extender estas contaminaciones y características del dominio “pseudoracional” capitalista, comenzó a trastocar los movimientos de incidencia crítica en el uso y transformación de las instituciones imaginarias sociales,

⁶⁷ Castoriadis. *El mundo fragmentado*. Argentina, op. cit. pág. 13

generando un proceso de “(...) la evanescencia del conflicto social, político e ideológico”.⁶⁸ La influencia del imaginario radical tanto histórico e individual, se ha contenido en este régimen, debido a una aceptación heterónoma de los procesos, prácticas e ideas, condensadas en la reducción del espacio público ante el goce y disfrute individual, pero sobre todo el ambiente imaginario impregna de una normalización y conformismo de cualquier situación que haga despertar una demanda política de sus ciudadanos.

El resultado de la conformación del régimen burocrático en nuestro tiempo, ha generado la mentalidad de apropiación de una institucionalización de una época específica, en la que suele definirse como posmoderno “(...) la ideología que decora a la época con un “complemento solemne de justificación”.⁶⁹ El crecimiento y el avance del pseudo dominio racional capitalista, hace completamente estéril la crítica. Impera la ausencia de sentido, la falta de criterios de actividades y pensamientos, convierten al ser humano en deambulante de la inmediatez, en donde absolutamente todas sus actividades son determinadas por el reinado de lo relativo.

Esta época del “posmodernismo” pretende más la continuidad que la alteración, necesitando de la relativización para definirse, el tiempo del “pos-algo” dista mucho de pensarse como una época que trascienda a una aspiración, a la instauración de una nueva forma de sociedad, o tenga otro proyecto político más que continuar con la consecuencia de lo heredado en tiempos modernos. Según Castoriadis “Un periodo que se designa como moderno sólo puede indicar que la Historia ha llegado a su fin, y que los hombres vivirán en adelante un presente perpetuo”.⁷⁰ En esta época, hace falta tratar de ser consecuente con las formas y los contenidos de lo que en alguna vez se conquistó para continuar “siendo libres.” Todo es superfluo, vano, indiferente, con gran valor, necesario, válido, inválido, legítimo de acuerdo con los intereses de la burocratización institucional.

⁶⁸ *Ibidem.* pág. 21

⁶⁹ Castoriadis, *El mundo fragmentado*, op. cit. pág. 25

⁷⁰ Castoriadis, *ibidem.* pág. 15

¿Cuál es la motivación por adoptar la institución burocrática capitalista? “¿Cuál es el <<ejemplo>> que esas sociedades de capitalismo liberal dan al resto del mundo? Primero, el de la riqueza y el poder tecnológico y militar.”⁷¹ La situación de las sociedades que comparten esas significaciones imaginarias viven una decadencia en su organización; el bienestar y el desarrollo forman parte de la crisis porque no pueden dar respuesta a sus mismos propósitos

Por ejemplo, no se han resuelto los problemas de pobreza, pues si bien existen lugares con gran abundancia, también existen tantos más en miseria, el Estado es fallido en ser generador de seguridades. Por otro lado, los sistemas educativos se han colapsado y por ello fracasado en sus anhelos de crear sujetos que respondan a las necesidades de asegurar la formación idónea de sus propios ciudadanos. Especialmente la institución escuela es incapaz de dar respuesta al proyecto de educación estatal, la única respuesta que puede dar es la siguiente “con este diploma usted podrá conseguir trabajo –lo cual ni siquiera es cierto-. La escuela se ha vuelto una fábrica que construye certificados de aptitud profesional”⁷² ahí se concentra todo el esfuerzo institucional, toda su validez y toda su pertinencia. El proyecto de formación de los sistemas educativos, sin duda alguna son para formar y reproducir las condiciones de fuerza de trabajo de la población y su sustento es la escolarización y el carácter exclusivo del conocimiento.

Cada vez más, la formación de los ciudadanos (más no de fuerza de trabajo) se encuentra en desplazamientos institucionales que organizan la inserción a las significaciones imaginarias sociales, como los medios masivos de comunicación y el marketing ocupados en influir en los valores de la formación individual y colectiva de los ciudadanos.

El problema del medio ambiente se continúa agravando, cuando por un lado se proclama como un derecho humano, o se firman acuerdos internacionales como el acuerdo de París de 2015 para el cuidado, protección y reducción del cambio

⁷¹ Castoriadis, Cornelius. *El avance de la insignificancia*. Argentina, Eudeba, 1997. pág. 79

⁷² Castoriadis. *Una sociedad a la deriva: entrevistas y debates, 1974-1997*. Trad. Sandra Garzonio. Argentina, Kats, 2006. pp. 232 y 233.

climático; mientras, por otro lado, se firman concesiones de territorios a mineras y petroleras sin ningún estudio de impacto ambiental, o bien realizado de tal manera para que impere el poder económico, retraen todos los avances que se han conseguido en otros lados. La burocratización de los sindicatos no produce nuevas vías para consolidar derechos laborales. Los partidos políticos usan las mismas referencias asistencialistas y argumentos demagógicos para poder escalar la organización burocrática del poder político; la izquierda y la derecha se difuminan acrecentando la decadencia del mismo sistema político gubernamental.

Todo lo anterior es parte de la fase a la que Castoriadis llamó “el ascenso a la insignificancia” y todo esto subyace de un principal valor ponderado en todo el magma “(...) sociedades en las cuales reina un vacío total de significaciones. El único valor es el dinero, la notoriedad en los medios masivos de comunicación o el poder, en el sentido más vulgar e irrisorio del término.”⁷³ El acceso a espacios, procesos y experiencias están reguladas a partir de la cantidad de dinero que una persona puede ofrecer para continuar con el sistema. La imagen se ha instaurado como la máxima capitalizadora de los goces, del poder, el deseo y de la notoriedad no sólo de los medios masivos de comunicación, sino de los medios audiovisuales de los que hoy están al alcance de todos.

Al centralizar toda actividad social en valorar los disfrutes individuales a partir del consumo, las manifestaciones de organización, cooperación, colaboración y de crítica son sofocadas.

Sí esta expansión es a la vez vana, vacía e intrínsecamente contradictoria, como lo es evidentemente, y si los humanos no están obligados a servirla sino mediante el empleo, el cultivo y el uso socialmente eficaz de los móviles esencialmente “egoístas”, en una forma de socialización en la que cooperación y comunidad no son consideradas y no existen sino bajo el punto de vista instrumental y utilitario.⁷⁴

El disfraz de la libertad y de toda la gama de elecciones de las cuales el sujeto puede participar son un conjunto de instancias que individualizan y lo interpelan en

⁷³ Castoriadis. *El avance de la insignificancia*, op. cit. pág. 79

⁷⁴ Castoriadis. *Transformación social y creación cultural*: op. cit. pág. 21

todo momento. Las referencias están creadas bajo la determinación material, que se hace con el sentido de hacer de la experiencia única y personalizada, pero garantiza la disponibilidad en el mercado para que millones de sujetos sean parte del consumo.

2.2 El perfil humano de la heteronomía en régimen de insignificancia.

Para que un sistema de vida tenga tanto éxito en la reproducción de sus propios medios, es indispensable una concentración de fuerzas instituidas de sus propósitos para lograr un perfil humano que sea consecuente con la perpetuación de dicho sistema. Entonces ¿Cuál es el perfil humano que se está tratando de formar en un régimen de insignificancia?

La formación generalizada del perfil humano contemporáneo, se rige en los criterios de la pseudo racionalidad que lo direccionan hacia su despolitización reduciendo su actividad en goce individualizado.

La despolitización del ser humano, se manifiesta en una generalización del individuo en no intervenir en los problemas comunes que le afectan, evita ante todo la organización con los otros y no aporta proyecto de transformación de sus instituciones: “El hombre contemporáneo típico, hace como si sufriera la sociedad en la que, por lo demás (bajo la forma del Estado o de otras formas), siempre está dispuesto a imputar todos sus males y a presentar –al mismo tiempo- sus demandas de asistencia.”⁷⁵ El sentido de comunidad se diluye en este perfil. Los sujetos delegan su poder a instancias especializadas en la gobernabilidad de su ciudad, sobre todo en la participación activa para hacer, discutir, o proponer nuevas leyes. El sistema burocrático institucional atrofia sus capacidades participativas minimizando la reunión, la protesta, la organización, en especial despreciando nuevas formas de gobernabilidad. La capacidad operativa de los ciudadanos se

⁷⁵ Castoriadis. *El avance de la Insignificancia*, op. cit. pág. 31

reduce en pensar sus demandas de asistencialismo y la opción de votar por sus representantes cada cierto tiempo.

Lo que sostiene a este perfil, es la absorción del ser humano en una esfera de goce y deseo de las condiciones histórico-sociales que se le imponen. La carencia más abrumadora del perfil humano en el régimen de insignificancia se concentra en la individualización de disfrutes bajo el consumismo “(...) <<el individuo>> libre, soberano, autárquico, sustancial, en la gran mayoría de los casos ya no es sino una marioneta que realiza espasmódicamente los gestos que le impone el campo histórico-social: hacer dinero, consumir, y <<gozar>> (si lo logra).”⁷⁶

El perfil humano en estos tiempos se condiciona para aprender, a hacer más dinero y ocupar su tiempo productivo. El sentido de vida se fundamenta en que el sujeto pretenda entrar en el ascenso de clase social, mientras en todo momento se está condicionando en la industria del consumo, para que una vez que se adquiere la capacidad de tener un bienestar entonces, el individuo es libre de gozar. Si no logra pasar por esa institucionalización, la formación del ser humano automáticamente es percibida como un fracaso.

La individualización de la que se refiere Castoriadis que opera en estos momentos no es más que la nulidad del individuo y su imaginación radical, en otras palabras, la forma de operar del régimen se encuentra en reducir, constantemente las capacidades, la empatía, la solidaridad, la comunidad, la rebeldía, la creación, la autodeterminación por un perfil humano que en todo momento está orientado por la calidad, el liderazgo, el emprendimiento, la meritocracia, la obediencia, el egoísmo, el éxito, la competitividad y el consumismo.

En los últimos años la especificidad de este perfil del régimen de insignificancia, se ha tratado de pulir, desde posicionamientos epistemológicos que tratan de hacer más efectivo el ser racional del capitalismo contemporáneo. Por ejemplo, la llamada “Economía del Comportamiento”⁷⁷ con el premio Nobel de Economía Richard Thaler

⁷⁶ *Ibidem*, pág. 80

⁷⁷ Ver en: Richard H. Thaler. “*Economía del Comportamiento: Pasado, Presente y Futuro*” en Revista de Economía Institucional, Vol. 20, No.º 38, 2018 pp. 9-43

galardonado en 2017, no es más que la preocupación de los estudios económicos en los procesos psíquicos de racionalización de toma de decisiones para incrementar el bienestar de los individuos.

No es casualidad que el incremento de estudios que afirman el régimen de insignificancia coopere con significaciones imaginarias que apuestan todavía a la validación de la vida del “bienestar” y el “progreso.” Las actividades de elucidación de los intelectuales orgánicos del sistema consisten en perpetuar y afirmar un rumbo sin sentido.

Una condición a resaltar, es la capacidad de la institución capitalista contemporánea de diversificar gustos e intereses, que inscriben la libertad del ser humano en la elección de una serie de significaciones imaginarias dadas de antemano, por lo tanto, la capacidad de elección siempre se sostiene en los múltiples artículos y servicios que se encuentran en venta, predeterminando su libertad de elección.

La atomización de los individuos no es la autonomía. Cuando un individuo compra un refrigerador o un automóvil, hace lo que hacen otros 40 millones de individuos, así que no existe ni individualidad ni autonomía; precisamente, es una de las mistificaciones de la publicidad contemporánea: <<Personalícese, compre el jabón para lavar X>>. Y tenemos millones de individuos que se <<personalizan>> comprando el mismo jabón. O bien, 20 millones de hogares, a la misma hora y en el mismo minuto encienden su televisor para ver las mismas estupideces.⁷⁸

En este régimen, los elementos que pueden generar una experiencia más contundente en nombre de la libertad y la autonomía son insuficientes y absorbidas pues la condición histórico-social apropia los mismos nombres, procesos e ideas que son usadas para combatir la institución capitalista contemporánea, como las luchas sociales, el medio ambiente, los Derechos Humanos, la conciencia histórica, lo artístico, entre otras reivindicaciones del ser humano que apuestan a otras formas de instituir la sociedad. La relatividad ayuda a incrementar la evanescencia de un

⁷⁸ Castoriadis. *El Avance de la insignificancia*, op. cit. pág. 123

proyecto alternativo de sociedad. La pluralidad de hechos normaliza un ambiente indiferente y antipático.

El régimen de insignificancia se encuentra en una fase donde existe una gran acumulación de información nunca antes visto en la historia de la humanidad, sin embargo, al no existir un claro proyecto de formación toda esa información puede caer en la esterilidad del proyecto histórico-social del capitalismo.

Se trata de la co-existencia de una hiper-información, y de una ignorancia e indiferencia esenciales. La colección de las informaciones y de los objetos (hasta ahora nunca tan practicada) está a la par con la neutralización del pasado: objeto de saber para algunos, de curiosidad turística o de hobby para otros, el pasado no es fuente ni raíz para nadie.⁷⁹

Las consecuencias de la pedagogía del régimen en la absorción de procesos e ideas generan un perfil humano que anula sus capacidades individuales y colectivas reduciéndolo a la utilización de mecanismos que lo orientan al consumo y al mismo tiempo a estar subordinado al condicionamiento del gozo y a sus más profundas sustancias.

2.3 Régimen totalitario

¿Cuánto es capaz de experimentar un cadáver?

Teresa Margolles. Los muertos indóciles.

Además del régimen de insignificancia que surge principalmente de una organización propia del capitalismo que está llevando a la deriva el sentido de las instituciones, también existe otro régimen instituido ex profesamente para controlar, sofocar y destruir directamente la configuración social usando como arma “la violencia.” Este régimen fue elucidado primeramente por Hannah Arendt en 1951 nombrando un libro como “Los orígenes del Totalitarismo” en donde desarrolló una interpretación histórica de lo que había sido un régimen de gobierno como el

⁷⁹ *Ibidem.* pág. 31

Nazismo y los gobiernos socialistas rusos; todos ellos los identificaba como las más grandes monstruosidades de la humanidad. Posteriormente Castoriadis aprovechó aquel lúcido trabajo para profundizar bajo su mirada en la conferencia titulada “el destino de los totalitarismos”⁸⁰ hablando de su transformación histórica.

Las consecuencias de un régimen totalitario contienen procesos devastadores en la globalidad de la institución imaginaria de la sociedad; a manera de síntesis el totalitarismo surge como manifestación de las más crueles creaciones del ser humano “(...) los regímenes totalitarios descubrieron sin saberlo que existen crímenes que el hombre no puede ni castigar ni perdonar. Cuando lo imposible se hace posible se convierte en el mal absoluto”⁸¹

El mal absoluto como lo menciona Arendt, no es más que la crueldad ejercida directamente hacia los individuos y sus representaciones, el mal absoluto es la contraparte de lo sublime, hay creaciones que pueden comprender lo más noble llevando al ser al paroxismo, sin embargo, también hay creaciones que colocan la vida en el terror y en lo monstruoso.

En general hay que considerar que una de las posibilidades de creación también consiste en que el ser humano es capaz de engendrar las más grandes infamias y éstas son acompañadas de procesos pedagógicos que contienen un magma de significaciones imaginarias sociales que viabilizan la forma de operar de la brutalidad.

Más allá de las formas y los mecanismos analizados por Hannah Arendt de lo que es el “totalitarismo clásico” lo que dio como resultado los campos de concentración como Auschwitz y el Gulag Ruso, Castoriadis contempló otras formas en las que los regímenes totalitarios se podían manifestar, no solamente en una continuación fundamentalista ideológica como el nazismo Alemán o el socialismo Soviético, sino en una organización de orden político, lo que nos lleva a la siguiente pregunta ¿Existe en México un régimen totalitario? La respuesta es que no se manifiestan características de totalitarismo clásico en donde prevalece una ideología de

⁸⁰ Castoriadis. Los dominios del hombre. op. cit. pág. 50

⁸¹ Arendt, Hannah, en Castoriadis *ibidem*. pág. 51

superioridad, o de dominación del mundo, sin embargo, la configuración del régimen específicamente en México ha generado elementos en los últimos años, una oleada de violencia que está involucrando las creaciones engendradas de un imaginario radical en nombre de un mal absoluto.

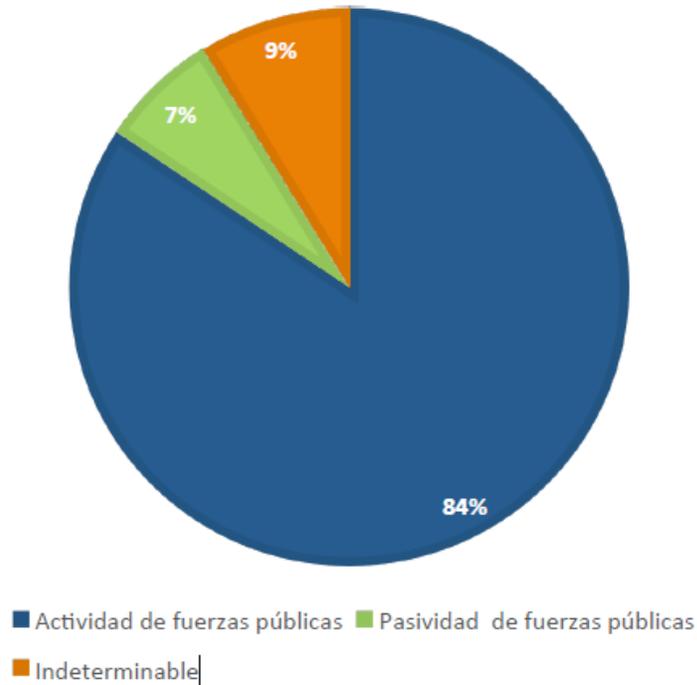
No hay razón alguna para negar el avance del terror y de la violencia en México. A partir de diciembre de 2006 se dio por iniciada “la declaración de guerra contra el narcotráfico”, por así decirlo es el punto de partida de la institución imaginaria social del terror. Esta declaración ha sido una estrategia completamente fallida que incrementó exponencialmente la violencia al militarizar gran parte del territorio.

El ejército es una institución imaginaria del despliegue del uso de la fuerza y las estrategias usadas son especializadas en la aniquilación del otro, ha sido utilizado para actuar en el interior del país en contra de las organizaciones del narcotráfico que a lo largo de los años habían incrementado su presencia y su poder. La presencia del ejército incrementó una confrontación que ha transformado la vida y la muerte de miles de personas.

Como se puede observar en la siguiente gráfica, la presencia de las fuerzas públicas en los conflictos bélicos tiene gran frecuencia, que determina a lo largo del tiempo una cotidianeidad en eventos, en la normalización de su presencia y en un vínculo significativo de un conflicto armado con la participación directa de fuerzas del Estado.

Solamente basta tener un panorama de los primeros años del conflicto, pues no hay una modificación en la estrategia o la acción directa de la presencia del ejército en los espacios públicos. La toma de decisiones por parte del Estado sobre el tema se ha mantenido hasta ahora.

Combates de la "guerra contra las drogas" según detonante 2007 -2011



Véase en “Combates de la guerra contra las drogas”⁸²

El rostro de la crueldad sale a luz abiertamente. Después de más de una década lo horroroso se ha normalizado, en medio de una guerra entre el ejército y el narcotráfico, la población es blanco fácil. El espacio público se ha convertido en un campo de batalla, los cuerpos arrojados en plazas se han convertido en destinatarios de mensajes, la brutalidad de las ejecuciones es abyecta, personas buscan a sus desaparecidos en fosas clandestinas, el cuerpo de mujeres y de la niñez son territorio a conquistar por la delincuencia y principalmente no existen claramente bandos de buenos o malos, debido a que se ha complejizado tanto la

⁸² Alejandro Madrazo, Jorge Romero y Rebeca Calzada. “Combates de la guerra contra las drogas 2007-2011: actuación de las fuerzas públicas” Política de Drogas, Centro de Investigación y docencia económicas. 27 de febrero de 2017, consultado el 12 de diciembre de 2018 en: http://bibliodigitalibd.senado.gob.mx/bitstream/handle/123456789/3396/Combate_RC_IBD.pdf?sequence=7&isAllowed=y

institución del terror que la seguridad siempre queda a la deriva. Según Pietro Ameglio:

(...) nos encontramos con un país atravesado por hechos sociales de guerra en intensidades y formas diferentes en todo su territorio, con características de “exterminio selectivo y masivo”, y que atraviesa a todas las clases sociales, aunque no de igual manera. Existen actualmente, según diversas organizaciones sociales, no menos de 250 mil muertos y 35 mil desaparecidos.⁸³

Los esfuerzos de criminalización de las víctimas son persistentes, el ambiente de la impunidad impera ante las injusticias. Las consecuencias de la militarización son instituyentes de un magma centrado en el uso del poder ejercido por la fuerza.

Los siguientes puntos a exponer se retomarán como categoría de análisis desde la conferencia antes citada de Cornelius Castoriadis en donde esencialmente desarrolla la idea de régimen totalitario; también a partir de la declaración de guerra contra el narcotráfico que el Estado mexicano hizo en diciembre de 2006.

Como punto número uno del régimen totalitario es el siguiente: “la cantidad tiene una cualidad que le es propia. La represión se ha convertido en un asunto “racional” y, por decirlo así, “eficiente” (productivo): el monto de obediencia social por cadáver o por hombre/año (...) ha aumentado inmensamente”.⁸⁴ Ante este punto Castoriadis destaca una la forma de operar que somete y controla a la población. Por un lado, se encuentra el narcotráfico y crimen organizado con formas de cooptar, extorsionar y amedrentar; mientras en otro lado se encuentran las instituciones gubernamentales corruptas e ineficientes para garantizar la seguridad.

Vivir bajo esas circunstancias de ausencia de estabilidad, coloca al terror como la base de una institución imaginaria para controlar a la población, la gente que pueda tendrá que conseguir las herramientas o personal para tener una percepción de tranquilidad, acorde al régimen pseudo racional capitalista y quien no pueda tendrá

⁸³ Pietro, Ameglio. “Pacificación: un paso hacia la construcción de justicia con paz y dignidad” Desinformémonos, 10 de agosto 2018, consultado el 19 de diciembre de 2018 en: <https://desinformemonos.org/pacificacion-paso-hacia-la-construccion-justicia-paz-dignidad/>

⁸⁴ Castoriadis. Los dominios del hombre, op, cit. pág. 53

que sobrevivir con los recursos que tenga a su alcance, dentro de ellos las capacidades organizativas con el otro.

La obediencia social corresponde a la imposibilidad de elección, las muertes teniendo un crecimiento exponencial se ejecutan de tal forma que resultan ejemplares, son símbolo del poderío armamentista. La crueldad con lo que son asesinadas las personas muestran una forma eficiente de neutralizar actividad alguna de superación del conflicto, conduciendo inmediatamente a los sujetos al encierro. La obediencia en estos casos se ejerce necesariamente por la significación imaginaria de seguridad, cuya función es evitar con los medios que sean necesarios el encuentro con la violencia, o como dice Rubén Corona “La libertad se va sacrificando en la búsqueda de la seguridad”.⁸⁵

Otra forma de obediencia a partir de la violencia es la que inicia en su normalización, acompañada de la deshumanización del desaparecido, del muerto, del desmembrado. La normalización no es más que la falta de empatía convertida en indiferencia. La obediencia es la continuidad de la vida sumándolo al no involucramiento por deseos de justicia, la impunidad está en todos lados. El rumbo de la vida arrastra a las personas a cumplir con sus deberes cotidianos, pues no hay cabida o valor a la pausa en este régimen.

Los días se van amontonando, Tadeo, y hay que comprar el gas, pagar las cuentas y seguir yendo al trabajo. Porque desde luego que a una se le desaparezca un hermano no es motivo de incapacidad. (...) La vida nunca detiene su curso por catástrofes personales. A la vida no le importa si tu daño es colateral o no. La rutina continúa y tú tienes que seguir con ella. Como en el metro, cuando la gente te empuja y la corriente te arrastra hacia adentro o hacia afuera de los vagones. Cosa de segundos. Cosa de inercias. Así voy flotando yo, Tadeo.⁸⁶

La obediencia se apega al orden, a la cotidianeidad, a la deshumanización del humano. Es mejor ser un autómatas de las órdenes de la indiferencia y de la banalidad, lo importante es la continuidad de lo poco que queda de lo instituido.

⁸⁵ Rubén, Corona. El Narco Estado paralelo. Repositorio Institucional del ITESO 2009. pág. 218

⁸⁶ Sara Uribe. Antígona González. Sur ediciones, Oaxaca México, 2012. pág. 50

Como segundo punto de lo que es el régimen totalitario en México está la siguiente idea:

Es cierto que la imagen oficial de la realidad continúa siempre muy alejada de la realidad misma. Pero también aquí la diferencia es de calidad, no de grado. La propaganda oficial presenta un torrente incoherente de mentiras subalternas pues es incapaz de armar un mundo de ficción grandioso y paranoicamente concluso.⁸⁷

La mala estrategia frontal al narcotráfico trajo consigo consecuencias negativas a la vida social, en todo momento se ocultaba la información, sobre todo de situaciones con costos políticos mayores. El gobierno mexicano intentado crear una opinión a través de los medios masivos de comunicación, de que la guerra contra el narcotráfico era necesaria, pero sobre todo que se tenían avances considerables en materia de seguridad y aquellos territorios donde el enfrentamiento era latente se estaban recuperando para devolverlos a la población y restaurar la paz

Oficialmente nunca se aceptó la devastación que se había originado a consecuencia de la guerra. Las significaciones imaginarias sociales de los acontecimientos se imponen a partir de los datos y la información que a grandes rasgos se lograba transmitir. No se tiene certeza del daño que realmente se produjo, por ejemplo, en el sexenio del expresidente Felipe Calderón (2006 a 2012) solamente se cubrió el cuarenta y cinco por ciento del total de los sucesos de violencia.

Cada uno de los 36.378 sucesos registrados en la base de datos fue cotejado en diferentes sitios de noticias. Sin embargo, se encontró que sólo 16.364 casos fueron cubiertos por los medios de comunicación, es decir, un 45 por ciento. Esto significa que los ciudadanos sólo nos hemos enterado de menos de la mitad de los hechos de violencia relacionados con el narco.⁸⁸

La incapacidad de ver y sentir lo que está pasando genera incertidumbre, mientras los muertos siguen aumentando la mayoría de la población no alcanza a visibilizar

⁸⁷ Cornelius Castoriadis. Los dominios del Hombre, op cit. pág.53

⁸⁸ Saúl Hernández. "Las 5 cosas que no sabías y tienes que saber de la guerra en el periodo de Felipe Calderón." Animal político, 28 de enero de 2017, consultado el 20 de diciembre de 2018 en <https://www.animalpolitico.com/2017/01/guerra-narco-calderon/>

lo que realmente ocurre. Después de más de 11 años de guerra todavía no se tiene certeza de la mezquindad, complejidad e impunidad de la situación.

Uno de los acontecimientos más terribles y dolorosos ocurridos en los últimos tiempos fue la desaparición de 43 normalistas, el asesinato de 6 personas y más de 40 lesionados directamente, la noche del 26 y 27 de septiembre de 2014 en Iguala Guerrero, donde estuvieron involucrados policías municipales, militares y personas de grupos delictivos. Éste hecho mantiene un encubrimiento oficial declarado a partir de la llamada “verdad histórica” del gobierno federal “La investigación (...) realizada, subrayó Peña Nieto, aportó evidencias claras y contundentes de que, muy lamentablemente, los 43 jóvenes habían sido incinerados por un grupo delincuencia que operaba en el estado de Guerrero”.⁸⁹

Sobre el caso de los normalistas de Ayotzinapa, se ha obstaculizado la investigación y el conocimiento a la verdad, desde manipular los lugares de investigación hasta la censura del Grupo Interdisciplinario de Expertos Independientes GIEI. El problema no es menor, pues estamos hablando de la intervención sistemática por parte del Estado para la desaparición de 43 personas y el impedimento de las instituciones en el acceso a la justicia.

La significación imaginaria de verdad y justicia quedan relegadas por mentiras, impedimentos, violaciones y por el uso de la violencia, o como dice Castoriadis por el uso de la “fuerza” “¿La fuerza al servicio de qué? La fuerza al servicio de la Nada: la fuerza al servicio de sí misma, la fuerza que se ha dotado de una segunda Fuerza impulsándola a su expansión sin límites. La Fuerza que sólo tiende a aumentar en tanto que Fuerza”⁹⁰ El caso Ayotzinapa no es más que una de las máximas formas de operar de la significación Fuerza, su dimensión se ubica en el exterminio de todo aquel que se cruce en su cauce, con intenciones o sin ellas. La desaparición destruye el componente imaginario; los padres como pueden y bajo sus posibilidades salen a buscar a sus hijos dejando atrás todo lo que antes podían

⁸⁹ Paris Martínez. “La verdad histórica de Ayotzinapa es falsa, concluye la CIDH; pide un cambio de narrativa en el caso” *Animal Político*, 30 de noviembre de 2018, visto el 22 de diciembre de 2018 en: <https://www.animalpolitico.com/2018/11/version-ayotzinapa-falsa-cidh/>

⁹⁰ Cornelius, Castoriadis. *Ante la guerra. Las realidades*. España, Tusquets, 1986, pág. 232

haber sido, los hijos dejan la institución infancia por adquirir nuevas responsabilidades o tal vez se quedan deambulante. La vida, las instituciones y el cosmos social están susceptibles de subordinarse al servicio de *La Fuerza*.

Como tercer punto del régimen totalitario en México se encuentra la siguiente idea:

Visiblemente el régimen renunció a controlar el pensamiento y el alma de la gente. La persecución de quienes “piensan de otra manera” —es decir de los disidentes— continúa por cierto, pero sólo si éstos se manifiestan abiertamente. Por lo demás, el régimen se ha hecho plenamente pavloviano-skinneriano: queda satisfecho si obtiene el control del comportamiento manifiesto. Si uno se conforma con eso, está seguro.⁹¹

Aquellos que se han atrevido a hablar en nombre de la libertad y de su convicción por otra forma de vida más digna han sufrido en diferentes grados la tiranía de un régimen intolerante. El Estado tiene diversos mecanismos para obtener el control de las conductas de las personas, según el comité Cerezo México⁹² las formas de represión se diversifican en los siguientes mecanismos: agresión, hostigamiento, amenaza, criminalización, allanamiento, intervención en comunicaciones a las más graves como las detenciones arbitrarias, ejecuciones extrajudiciales y desaparición forzada.

Las personas, organizaciones y comunidades que se declaran abiertamente en contra del crimen organizado, de megaproyectos económicos, de despojo de territorios, y que se mantienen firmes por luchas en función de su autonomía sufren todo el aparato represivo.

La actividad política autónoma está sujeta a un alto grado de riesgo, según el informe del Comité Cerezo México, “

Del año 2006 a la fecha (Mayo de 2018) 3,967 personas han sufrido detenciones arbitrarias “(...) De 2006 a la fecha, 228 defensores de derechos humanos o luchadores

⁹¹ Cornelius Castoriadis. *Los dominios del Hombre*, op cit. pág.54

⁹² Ver en: Comité Cerezo México, “Defender los derechos humanos en México: El sexenio de la impunidad Informe junio de 2017 a mayo de 2018 “ Comité Cerezo México, 2018 visto en: https://www.comitecerezo.org/IMG/pdf/vdh_7.p

sociales han sido ejecutados (...) desde 2006 a mayo de 2018, 165 personas defensoras de los derechos humanos han sido víctimas de desaparición forzada.⁹³

La capacidad creativa de disentir en una sociedad donde existe un incremento de la violencia que va desde las formas más simbólicas a las repercusiones directas, comprueban un estado de crisis de crítica de la misma sociedad. El uso de mecanismos para mantener estática una organización o un movimiento se condensa en el uso del dolor y del terror ante aquellos que hablan, que se manifiestan y que se comprometen con una transformación individual y colectiva. Sumando al régimen totalitario y el régimen de insignificancia nos lleva al último punto a exponer del régimen heterónomo de los últimos tiempos.

(...) el régimen renunció a la hipersocialización forzada de la gente. Ya no lo llevan a uno por la fuerza a mítines en los que debe vociferar (...) Por el contrario, lo que hoy se usa equivale a un proceso de privatización oficialmente alentado. El régimen alienta a los hombres a cultivar sus carreras, su vida privada, sus jardines si los tienen... o a consumir vodka.⁹⁴

Nos es casualidad el avance del conformismo generalizado, la gran parte de la población no es activa en la organización política de los temas y las leyes que a ellos les incumben. El terror engendrado de la violencia potencializa la no participación de los asuntos comunes. El espacio público se ha convertido en un espacio privatizado de experiencias individuales, de tránsito, de consumismo y un espacio del uso de *la fuerza* con métodos muy complejos con significaciones de violencia en los cuerpos.

En mi punto de vista el totalitarismo es la organización política del terror y del exterminio, apoyado en las bases del régimen de insignificancia la heteronomía se convierte en una institución difícil de modificar, por lo tanto, la formación de las personas está continuamente condicionada a lidiar con el conformismo y el terror. Sin embargo, está latente una ligera, pero con dimensiones profundas la transformación individual y colectiva por el imaginario radical.

⁹³ *Ibidem*, pág. 5 el paréntesis es mío.

⁹⁴ Castoriadis. *Los dominios del hombre*. *Ibidem*. pág. 54

Capítulo III Autoinstitución social.

Si no morimos como vivimos es porque realmente no fue nuestra la vida que vivimos: no nos pertenecía como no nos pertenece la mala suerte que nos mata. Dime cómo mueres y te diré quién eres.

Octavio Paz. El laberinto de la soledad.

3.1 Autonomía, verdad y desobediencia

Los elementos antes discutidos de los regímenes heterónomos forman parte de una lógica de entendimiento y una lógica del hacer (que se expresa en lo individual y en lo colectivo) que no es más que una dimensión de acontecimientos y dinámicas creadas del mismo ser histórico-social. En todo momento las referencias que brotan del magma imaginario que constituyen tanto el *legein* como el *teukhein*, sostienen la actividad de la institución en una clausura, que es modalidad del ser que crea un mundo propio y específico direccionando su finalidad a su misma conservación, en otras palabras, los regímenes heterónomos de insignificancia y totalitario crean las condiciones para perpetuar su propio sentido. Toda institución imaginaria se crea para permanecer en la institución del tiempo; a la clausura de la institución también se la llamará el *para sí*.

Lo próximo a desarrollar se compone en un análisis regido por la siguiente pregunta: ¿Cómo desde la clausura individual y social se comienza con la reflexividad requerida para construir las bases de la formación de autonomía? Una vez elucidada la respuesta, se analizarán diferentes figuras representativas que muestran un panorama de posibles consecuencias de formación de autonomía que han surgido a raíz del régimen de insignificancia y del régimen totalitario, expuesto anteriormente.

Recapitulando, el desarrollo de la heteronomía comienza en los principios de la socialización de la psique, desde la ruptura de la mónada psíquica, pasando por la omnipotencia del otro en el uso y sentido de las representaciones, lo cual ese otro establece un orden ajeno pero susceptible de aprender para el sujeto. Durante un proceso de direccionalidad hacia el orden que impone el otro, el sujeto comienza a ser parte del magma de significaciones sociales del momento histórico-social. Gradualmente las significaciones imaginarias se abren paso de un mundo privado a lo público por medio de la constitución de procesos de sublimación,⁹⁵ en esta instancia el sujeto tiene la capacidad de manifestar cargas libidinales del campo heterónimo obedeciendo totalmente a la relación que se le impone con sus instituciones imaginarias, en el caso de los regímenes heterónomos se orienta a la vida privada del conformismo y al no involucramiento que el terror genere en su cuerpo por las atrocidades cometidas por otros, o bien a tener un perfil humano que totalmente ha sublimado la violencia como forma de vida, usando el principio del uso de la fuerza por la fuerza.

Poniendo en contexto la formación de la heteronomía bajo los regímenes de insignificancia y totalitarismo, la omnipotencia del dominio significativo se sostiene en la imposibilidad de elegir libremente las condiciones de vida, aceptando como normal la vida bajo cualquier manifestación que el dominio histórico-social lleve e impulse al individuo, esto quiere decir que se mantiene una reproducción de las relaciones significativas e institucionales en las costumbres de la colectividad. La formación o el proyecto educativo que sostiene al régimen fundamenta la normalización de las relaciones aun cuando estas sean violentas, de hacer costumbre la manera en cómo la institución interpela a cada individuo para el cumplimiento de sus actividades y sus relaciones con los demás.

El sujeto obedece en todo momento a las orientaciones que el conformismo impone y el terror de la dimensión histórico-social que lo acorrala, se somete sin titubear y con toda la disposición de cooperar porque precisamente se le ha formado para responder a los términos que le sean presentados. La obediencia a las

⁹⁵ Conceptos desarrollados en capítulo 1.2 Individuo y sociedad.

significaciones imaginarias sociales del régimen, se convierte en fundamento formativo para la preservación de las relaciones de poder entre individuos y sus instituciones.

La autonomía viene de la palabra griega *auto*, sí mismo; *nomos*, ley, darse a sí mismo su propia ley, ésta se manifiesta en dos campos: de forma individual y de forma colectiva. Ser autónomo se convierte en un reto, pues su formación apunta al proceso en el cual el sujeto por su propia voluntad y en la expresión de la voluntad colectiva, llega a ser partícipe activo de la elaboración de sus propias leyes y de la transformación de sus instituciones. Esta actividad no es exclusiva de un parlamento o de la organización Estatal de unas votaciones, o la posibilidad de legislar, la manifestación de autonomía se presenta cuando las personas deciden reunirse a debatir públicamente sus condiciones de vida, cuando se organizan y dicen ¡Ya basta! ¡No vamos a permitir que decidan por nosotros, y en consecuencia vamos a hacer lo siguiente! ¿Es justo esto que nos está pasando? ¿Son necesarias estas leyes?, ¿son justas para nosotros? A partir de ahí en la actividad política y deliberada comienza a surgir al mismo tiempo otras orientaciones en su formación, un nuevo perfil humano no dado de antemano capaz de cuestionar, de organizarse, de construir nuevos conocimientos, de tomar decisiones y cooperar con los otros, cuestión que indudablemente da otra direccionalidad de la historia.

El proceso de la formación de autonomía es muy difícil de sostener porque las condiciones anteriormente establecidas de la heteronomía tratarán de someter a la gestión de una naciente organización, en consecuencia, un régimen instituido en la apatía y el horror dispone de los medios conjuntistas-identitarios para desvirtuar los proyectos autónomos; por un lado, está el exterminio y por otro la anulación del imaginario radical. Las fuerzas instituyentes del proceso de autonomía deben luchar contra los determinismos instituidos, contra el silencio, la criminalización, la indiferencia, el despojo, la apatía y en contra de un magma de mecanismos usados para la perpetuación de los regímenes.

Es preciso aclarar que la autonomía no es espontánea, está inmersa una direccionalidad que se traduce en un proyecto tanto político como formativo. El

proyecto de autonomía se puede comprender como un proceso deliberado que busca la ruptura y transformación de las significaciones imaginarias sociales, al mismo tiempo la identidad individual y colectiva se modifican, recordando que la psique es desde un inicio el origen del flujo representativo de las significaciones imaginarias sociales, las alteraciones que se hagan en las instituciones imaginarias tendrán una alteración en los portadores de esas instituciones.

El sujeto a partir del imaginario radical construye su proyecto de autonomía y no puede ser posible si ese proyecto se le impone. La institución heterónoma forma sujetos obedientes a las leyes instituidas, la institución autónoma forma sujetos obedientes a las leyes que por sí mismos podrán instituir, capaces de mantener una autorreflexión de las prácticas que los hacen ser y preguntarse por su lugar en el cosmos social. El sujeto se forma autónomamente cuando deliberadamente es parte activo, es proceso y resultado de la transformación de su realidad, también es responsable de las decisiones de sus actos, pues la incertidumbre genera elementos siempre por pensarse, por hacerse y por decidirse.

Ante la formación de una autonomía, la autorreferencia tiene que ser llevada a la reflexividad, siendo de suma importancia en el desarrollo de la capacidad del imaginario radical. A partir de las creaciones emanadas en el imaginario es posible la originalidad instituyente de nuevas formas.

La autorreferencia cumple un papel sustancial, sin embargo, no significa poner en la mira el conocimiento del para sí, o por lo menos no es suficiente; para que pueda existir una actividad deliberada volcada hacia la transformación, se tiene que transitar de la referencialidad a la reflexividad “En la subjetividad humana, hay reflexividad en el sentido fuerte, que implica otra cosa: la posibilidad de que la propia actividad del sujeto se vuelva objeto explícito, y esto independientemente de toda funcionalidad”⁹⁶ En otras palabras es necesario pero no es suficiente conocerse a sí mismo para que pueda existir un ejercicio de subjetividad.

⁹⁶ Castoriadis. *Sujeto y verdad en el mundo histórico-social*, op. cit. pág. 102

La referencialidad es piso común para proyectar la nueva creación, pues no se apuesta a un retorno a la génesis psíquica o de la sociedad, o un estado de bienestar, no se trata de volver al pasado, la intención ante todo es la transformación del presente que se abre a un porvenir por decidir. Al colocar como objeto el sí mismo, la interrogación genera un diálogo que orienta la toma de decisiones a una situación totalmente nueva. Los proyectos autónomos pueden usar el pasado como soporte de su reflexividad, sin embargo, luchan por lo desconocido y por un devenir que han proyectado y que está por crearse.

La subjetividad es entonces la escisión causada por poner en duda la representación de sí mismo o de la clausura, sin embargo, es muy difícil esa fuerza que involucra la propia reflexividad, a un cuestionamiento de tipo filosófico, a una actividad molesta que se interroga y no suelta su objeto de reflexión “Hace falta voluntad para pensar o reflexionar. Hay ya actividad deliberada cuando mi intención se concentra de manera continua y sistemática en un objeto de pensamiento”⁹⁷

La voluntad amplifica las posibilidades de expansión del imaginario radical, de ver en algo lo que no estaba anteriormente, de responder ante su propia pregunta e imaginar alternativas, elaborar nuevas relaciones de significación, encontrar nuevas interrogantes y a mantener la esperanza de transformación. Al no soltar el objeto de pensamiento incrementa para el sujeto y para la sociedad nuevas formas de manifestar en intenciones creativas de involucrarse que anteriormente no eran reales, pero se abren paso descubriendo por sí mismo nuevos mundos para vivir. La voluntad nace del extrañamiento, de la búsqueda de respuestas, porque la verdad instituida dejó de tener sentido, de la resolución de problemas que en el magma imaginario no se puede descifrar, de una crisis de representaciones que inducen a la reorganización.

Ahora bien, una vez que la voluntad está presente en el cuestionamiento deliberado de la clausura individual y social, no quiere de decir que la interrogación sea dirigida a una generalidad, por ejemplo, la capacidad de sublimar los objetos sociales está diferenciada en la cualidad de las investiduras, siempre unas más rígidas que otras

⁹⁷ *Ibidem* pág. 108

debido a que la energía libidinal se carga más en unas significaciones que en otras. Las significaciones imaginarias forman encadenamientos decisivos que en el momento de la reflexividad unas serán cuestionadas y otras no, o por lo menos no necesariamente; por ejemplo, se puede cuestionar a la institución iglesia sin cuestionar a la institución Dios, o cuestionar el método sin cuestionar la ciencia. La mayor cantidad de energía libidinal en una sublimación hace más difícil que la significación sea cuestionada y especialmente la reflexividad hace trasladar las energías sublimadas de una significación a otra. Actividades cada vez más radicales es cuando las significaciones más cargadas de energía libidinal puedan ser cuestionadas, para que la transfiguración de las formas institucionales comience con un propósito de críticas más profundas.

La dimensión de reflexividad tiene particular correlación con los intercambios libidinales de la sublimación. Interviene en todo momento la formación pública y compartida de los otros para aumentar o disminuir la energía sublimada. “Evidentemente, jamás el ser humano singular puede educarse a sí mismo, de no reconocer ninguna autoridad a quien deba dar<<le>> cuenta y razón.”⁹⁸ Todo es susceptible de cuestionar, pero nunca todo el magma es cuestionado, además es imposible. El sujeto al ser parte ambulante de la sociedad que lo formó tiene la posibilidad de establecer sus propios criterios sobre situaciones que sostienen sus propias jerarquías, sin embargo, los mecanismos del poder usados en su formación pública contienen al propio sujeto de imponer sus intenciones y deseos. La voluntad reflexiva apunta especialmente a la desfragmentación parcial del encierro institucional, al cuestionamiento de la verdad, a su apertura con la construcción de nuevas formas y destrucción de otras, por tal motivo la participación pública de la formación autónoma y su actividad política son un espacio de interacción de fuerzas que equilibran la voluntad individual con la voluntad colectiva.

Poner en duda las investiduras de la sociedad a las que se ha generado un fuerte poder de constitución resulta ser un desafío, más cuando la formación de los individuos no es direccionada al cuestionamiento interno de sus instituciones. El

⁹⁸ *Ibidem*, pág. 128

orden social establece la identidad del sujeto con *la verdad* de las significaciones sociales y el contenido que emana de ellas. La capacidad de elección del sujeto se reduce en primera instancia en la asunción de las investiduras rígidas que nombran la verdad institucional. Lo instituido establece la identidad determinada del orden de las cosas dentro y fuera de ella "(...) y establece la identidad por todo lo que porta, lo que regla, regula, forma; todo esto ella lo forma identitariamente."⁹⁹ La ley es la herramienta de la identidad, que condiciona la verdad por su carácter viable al portar, regular, reglar, y formar su propio contenido.

El flujo psíquico de la subjetividad intencionada, deliberada y reflexiva aparta al sujeto de la idealización de sus instituciones y la creencia que ellas son en sí mismas la verdad. La controversia de una actividad reflexiva trastoca y transfigura a la identidad y al sentido que la verdad sustenta.

(...) para dar una subjetividad humana en el sentido pleno y fuerte del término, presuponen una inmensa creación histórica, una transformación de tipo de institución en institución que no apunta a educar a los sujetos en una verdad dada, sino a educarlos en una mira de verdad con una capacidad de elección."¹⁰⁰

La capacidad de elección no solo muestra la capacidad de abrir nuevos escenarios, también implica la emergencia de nuevos contenidos, de otros criterios por pensar, en general de otras formas de adquisición y construcción de conocimiento, pero sobre todo de hacer de la reflexividad una actividad de liberación constante. Liberación que se imagina, que se expande al llenarse de sentido, que se construye y se vuelve operante en la colectividad, instituyendo nuevos perfiles humanos, en nuevos proyectos educativos consecuentes con el desarrollo del imaginario radical y el poder exponer sus condiciones creativas, sin temores, sin censura, sin persecución.

Desde la voluntad autónoma del sujeto surge la capacidad de elección, en el momento especial donde su actividad reflexiva apunta a su relación institucional, a la herencia de significaciones, a sus encadenamientos y el contenido que resulta

⁹⁹ *Ibidem*, pág. 167

¹⁰⁰ *Ibidem*, pág. 173

entre ellas, para transitar hacia la crisis necesaria para crear nuevas formas. El sujeto cuando ejerce su voluntad de búsqueda de la verdad, o de decir la verdad, que no es precisamente la de la institución imaginaria de la sociedad, genera experiencias que invisten nuevas posibilidades. Estamos hablando de una búsqueda que se abre camino en la libertad de elección, pero antes de generar esas nuevas experiencias, la voluntad reflexiva del sujeto sabe en qué circunstancia impulsa la transformación.

La rigidez de las significaciones imaginarias concentra la perpetuación de relaciones de verdad con una sociedad, una parte esencial de la actividad reflexiva, es el descubrimiento de que el cuestionamiento puede hacer válida una nueva forma de relación. Cuando un sujeto aporta nuevos contenidos en las relaciones significativas también está aportando fundamentos para que los demás piensen en función de nuevas categorías y vínculos del sujeto con los objetos y con los otros.

La actividad de unos individuos puede ser la base para el uso del imaginario radical de los otros, de mostrar posibilidades por pensar otra realidad, además de generar esas nuevas significaciones un acto de liberación. Finalmente, ese sujeto que figura la otra relación de verdad y significativa, al compartir crea la posibilidad de una nueva formación colectiva, de una formación instituyente y en consecuencia de una nueva creación de otro perfil humano en el campo histórico-social.

¿Cómo puede nacer la autonomía en las prácticas e instituciones heterónomas? La autonomía no es más que la reflexividad de la propia clausura, bajo ninguna circunstancia se construye externamente. Teniendo conocimiento de la forma en cómo opera el poder político del magma de significaciones sociales y el perfil de quienes lo invisten, la voluntad de trasladar valores que liberen de las ataduras se hace fundamental, no es más que reconocer y desaprender al mismo tiempo para construir nuevas relaciones significativas, que empiezan desde la adquisición de elementos para reflexionar a la igualdad efectiva en la participación, hasta restarle poder significativo a las figuras que sustentan el poder.

La noción de autoridad en la autonomía recae en todos, no en dirigentes, no en líderes y aquí se presenta un problema ¿Qué pasa con los que sobresalen en los

movimientos o revoluciones sociales? El asunto estriba en la toma de decisiones, cuando la toma de decisiones se hace públicamente y bajo el dominio de la colectividad el ejercicio de autoridad es de todos los participantes, pero cuando la figura de autoridad recae en unos cuantos, también lo hace la toma de decisiones. “La cuestión no radica en la existencia de líderes, sino en la capacidad de la colectividad de mantenerlos bajo su control o de entablar con ellos una relación que les impida confiscar el poder.”¹⁰¹

Además de la reflexividad, la subjetividad humana en la interacción con los otros tiende a hacer su propia clausura sobre sí misma y su actividad pública reconfigura las nuevas actividades por crear de los sujetos. De manera que, su estado de socialización mantiene una apertura continua en la conformación de su identidad, la misma imposibilidad de que la psique cierre, genera las condiciones necesarias en donde la organización y el sentido interno del sujeto pasa a la exteriorización y al reordenamiento de los otros, para que constantemente los ordenamientos hechos por todos orienten las nuevas significaciones imaginarias por investir, la división de sus propias actividades, las conductas a seguir, etcétera.

La interiorización y la exteriorización de las significaciones imaginarias marcan el sentido y el sentir del nuevo proyecto de sociedad “(...) esta manera particular en la óptica de la autonomía siempre es susceptible de ser cuestionada, pero un cuestionamiento para desembocar no en nada o en cualquier cosa, sino en otra manera de interpretar o dar sentido.”¹⁰² Una vez que el proyecto de autonomía está presente en la colectividad, lo interno (mónada psíquica) y lo externo (el otro) lleva a reconocer, a liberar, desaprender y cuestionar las condiciones de verdad en su propia clausura. El cuestionamiento de la verdad se instala en un plano de creación ontológica, pues la destrucción de relaciones significativas en la dimensión autónoma crea formas totalmente originales.

En el proceso o resultado de dar sentido y de interpretación que subyace de la autonomía representa una actividad de gran simbolismo. En los regímenes

¹⁰¹ Cornelius Castoriadis. *La ciudad y las leyes*, op. cit. pág. 107

¹⁰² Cornelius Castoriadis. *Sujeto y verdad en el mundo histórico social*, op. cit. pág. 197

heterónomos las figuras quienes sustentan el poder tienen por inconcebible que cuando se está dando una manifestación de carácter autónomo y por ende de tener otra interpretación del mundo y otro sentido a la vida, la hacen ver absurda, inválida, degenerada, irracional o anormal. Eso es algo que todo proyecto autónomo se enfrenta en la transición a la libertad.

La liberación de significaciones imaginarias sociales del ejercicio asimétrico del poder, es la negación de la figura de autoridad unilateral que transita a una figura de autoridad ejercida por todos, por lo tanto, la actividad política y ética para darse a sí mismo sus propias leyes es principalmente una actividad de desobediencia a la ley heterónoma, sustrayendo así, el poder del otro de la misma significación.

El dilema del otro

La presencia del otro en el desarrollo del sujeto representa un auténtico problema, como se vio en el primer capítulo el sujeto es forzado a socializar; después de que sufriera la ruptura de la mónada psíquica su existencia se vuelca a una reconstrucción que comienza con el deseo significativo para poder regresar a la plenitud. A partir de la presencia del otro se comienza a perfilar la reintegración del estado placentero, empezando con el placer corporal y luego se encamina la transición del placer simbólico a lo que se ha llamado proceso de sublimación. El deseo, su significación y la actividad que anima a su cumplimiento están siempre contenidas por la red simbólica que portan los otros y por supuesto de las sanciones que norman y operan en las instituciones imaginarias.

La participación del sujeto en los ámbitos públicos frena en cierta medida las acciones que se manifiesten en la realización de un deseo pernicioso a los otros. Los espacios públicos contienen una serie de significaciones imaginarias sociales que orientan y sancionan el comportamiento de sus individuos, sin embargo, la constitución de espacios puede ser direccionada a una actitud y comportamiento que impere la anulación, el sometimiento y la violencia de unos a otros. En la institución del tiempo derivada de una consecuencia histórica, la significación del otro puede tardar demasiado en transformarse, de cuestionarse y de aceptarse.

La institución global de la sociedad ha creado una relación específica de los individuos en el régimen de heteronomía. En el régimen de insignificancia el perfil del ser humano se individualiza junto con las esferas públicas, el cumplimiento del deseo es el principal motor del sistema de consumo y el régimen totalitario imposibilita la confianza en el otro por medio del terror, entonces ¿Cómo puede formularse un proyecto de autonomía con los otros? La autonomía se ejerce en el riesgo, en la autolimitación y en la responsabilidad. En el riesgo de traspasar las fronteras individuales y en la responsabilidad de los actos de los otros, todo esto se acompaña en instituir mecanismos que sean consecuentes con el mismo proyecto autónomo, de unión de significaciones que pueden estar aisladas en la heteronomía o carecen de validez a una transición de formas de relación de carácter instituyente.

Esto se amoneda por la aparición de las instituciones -incluso si no es más que un primer inicio del proyecto de autonomía- que se llaman democráticas: un espacio público, una memoria pública accesible a todos, instituciones abiertas a todos, la posibilidad del diálogo abierto, pero también, y sobre todo, la creación de instituciones entre las instituciones sociales, que apuntan a producir individuos capaces de reproducir esta forma de sociedad, a saber, individuos libres, cuestionantes (...).¹⁰³

La creación de Instituciones de formación que fomenten la participación en la vida pública y el cuestionamiento, no a la obediencia ciega de leyes que los sujetos tienen que preservar, consiste en un proyecto social volcado hacia su alteración en donde los actores principales son los creadores en el que explícitamente han asumido su papel. Sin embargo, más allá de su idealización o utopía de una sociedad que funcione en esos términos, la organización con el otro, pone en encrucijada a cualquier proyecto político heterónimo, por tal motivo el riesgo es acompañado por la autolimitación de saber que en el espacio público compartido por los otros se velará por el interés común, siempre por definirse y asumirse como un proyecto político en el que todos están impulsando.

Uno de los más grandes problemas referentes al otro es la manifestación del odio. El padecimiento del sujeto al atribuir su sufrimiento al otro, hace volcarse hacia lo

¹⁰³ *Ibidem.* pág. 273

externo en la fragilidad de su identidad y sus representaciones, por consecuencia la representación de lo que el otro puede llegar a ser, trastoca inmediatamente al sujeto; el odio es la negación de la alteración y su consecuencia es la construcción de la inferioridad o la aniquilación del diferente cuando la clausura institucional e individual se ven afectadas.

Cuando alguien constituye un obstáculo para nosotros, la reacción <<natural>> es desear su desaparición- este deseo, como sabemos, puede convertirse en un acto. Así es necesario que esta imaginación radical de los seres humanos sea domada, canalizada, regulada y ajustada a la vida en sociedad y también a lo que llamamos realidad.¹⁰⁴

La limitación entonces se convierte en eje transversal en la formación humana, el régimen heterónomo de insignificancia alienta en todo momento a que el sujeto constantemente se involucre en el consumismo de bienes y servicios, sin embargo el incremento de pulsiones que engendran el deseo parte de la angustia y el sufrimiento de la insatisfacción; al no consumir lo que impone lo histórico-social hacen del sujeto un ser sufriente, por lo tanto la formación del sujeto se inclina hacia la satisfacción que a toda costa debe preponderar para satisfacer sus deseos y sostener el funcionamiento del sistema de vida. El consumismo inicia con el deseo, con la carga libidinal en incremento hacia el objeto de deseo, una vez sublimado el objeto, la autolimitación se vuelve complicada, entonces el proyecto educativo autónomo trata de direccionar, regular y canalizar las energías libidinales en la ausencia del objeto de placer.

Por otro lado, en el régimen totalitario el incremento de muertes y desapariciones son resultado de una deshumanización del otro, pues el uso de la fuerza se sostiene en la inferioridad y en la aniquilación. Por ejemplo, desear por todos los medios el cumplimiento de las actividades delictivas o actividades para erradicar el narcotráfico crean un desmedido uso de la fuerza, pues *la fuerza* se ejerce porque no hay límites en un estado de guerra. La actividad de personas que se oponen al uso de la fuerza interfieren y presionan para ejercer límites al caos que la guerra puede crear, sin embargo, pueden correr grave peligro como luchadores sociales y

¹⁰⁴ Castoriadis. Figuras de lo pensable, op. cit. pág. 96

reporteros que fueron involucrados en detenciones extrajudiciales, ejecuciones y desapariciones forzadas.

En la formación de autonomía el sujeto conoce la autolimitación, el uso de la reflexividad ocurre cuando la psique es capaz de regular sus pulsiones, canalizar sus frustraciones y comprender cabalmente la situación que está padeciendo. El ejercicio de la autolimitación de los deseos, es de hecho una actividad de regulación responsable, al transitar a la dimensión colectiva el proyecto educativo, es capaz de reproducir el cuestionamiento y la autolimitación de todos los individuos.

En el momento que los miembros de una comunidad se reúnen en un espacio público rompen la clausura individual y sus metas individualistas; en el caso de los regímenes heterónomos rompen la clausura del terror, sometiéndose de alguna otra medida en una rigurosa autolimitación de sí mismos y de la colectividad, de reconocimiento del otro, de aceptación de lo que es y en consecuencia tomar decisiones.

Sentir el apoyo del otro es una institución imaginaria de grandes dimensiones, Castoriadis analizando las relaciones libres entre individuos de la Atenas democrática, lo llevó a reconocer dos elementos fundamentales en la actividad política de los atenienses: una es la *philía* y la otra es *éleos*.

“La *philía* es por excelencia el tipo de relación entre individuos que puede prosperar y desarrollarse en una comunidad libre (...)”¹⁰⁵ la *philía* o “amor” parte de la capacidad de relacionarse con los demás, de hacer fuertes vínculos, porque el tejido de las relaciones produce consecuencias afectivas significativas que generan la disposición de procurar a los demás. No puede haber autonomía si el sujeto se interesa solamente en sí mismo, existe autonomía porque lo une un sentir con los otros, porque fue capaz de salir del encierro de sí mismo. La unión de una comunidad autónoma además de resignificar el poder, lo ejercen sus miembros. “Clásicamente la tiranía no puede tolerar la *philía*. El tirano está interesado en impedir la creación con independencia de sí mismo, de lazos muy fuertes entre las

¹⁰⁵ Cornelius Castoriadis. La ciudad y las leyes. Lo que hace a Grecia 2 op. cit. pág. 211

personas, que podrían favorecer la lucha contra su poder.”¹⁰⁶ Una de las repercusiones de la lucha autónoma es la resistencia a la división, pues en todo momento quien o quienes sustentan el poder tratarán de hacer la ruptura de relaciones de “amor” entre un conjunto de personas.

El segundo elemento es *éleos* “-también podríamos decir *sympatheia*- es decir, no la piedad o la compasión un poco lacrimosas, sino el hecho de ponerse en lugar del otro y padecer, metafóricamente, lo mismo que él padece, no permanecer impasible ante su desdicha.”¹⁰⁷ En relación con la voluntad de *éleos*, hace que el objeto de reflexión se mantenga direccionado hacia la resolución de los problemas comunes. Las injusticias, las desdichas, las atrocidades son enfocadas a identidades específicas y precisamente sentirse parte de un grupo, anima al sujeto a reconocerse en el lugar del otro, sin embargo el ejercicio del poder en infames actos tiene como objeto la segregación de los vínculos, suprime la participación en la apatía, pero cuando el constructo del otro no es inferior y la posibilidad de padecer su desgracia es muy alta, las acciones de solidaridad, de confianza y cooperación se convierten en la base de la acción política.

Tanto la *philía* y *éleos* crean y mantienen fuertes los vínculos del sujeto con los otros. La autolimitación de una comunidad autónoma, tiene su génesis en un constante aprendizaje que forja una relación de cooperación entre individuos, al mismo tiempo regula sus actividades en un sentido moral, porque al transgredir al otro se rompen los fundamentos de igualdad en el espacio público y se trastocan las condiciones efectivas de participación.

Las figuras de autonomía en el contexto heterónimo

Cornelius Castoriadis en “El avance de la insignificancia”¹⁰⁸ manifestó su preocupación por una creciente crisis de crítica de las sociedades occidentales, por el consumismo que hace culto a lo efímero, a la posible comercialización de todo y a la cosificación de la vida, pues precisamente a raíz de la crisis de crítica, la

¹⁰⁶ Castoriadis. *ibidem*, pág. 211 y 212

¹⁰⁷ Castoriadis. *ibidem*. pág. 212

¹⁰⁸ Cornelius Castoriadis. El avance de la insignificancia. Op. cit.

insignificancia sigue avanzando en las instituciones sociales, Castoriadis afirma lo siguiente: “La sociedad posee una capacidad terrible de sofocar cualquier divergencia verdadera, ya sea callándola o bien haciendo de ella un fenómeno entre otros, comercializado como los otros”¹⁰⁹ El fenómeno de la voluntad de autonomía tiene en éstos momentos que lidiar con una sociedad que no está preparada para hacer uso del imaginario radical o de una organización autónoma; las consecuencias de dicho atrevimiento autónomo pueden caer en la fagocitación de la voluntad al llevarla a la comercialización y anulación de sus significaciones, o callándola bajo los medios que sean para que la acción instituyente se detenga.

En los últimos años en México han acontecido varios intentos genuinos, de organización, de resistencia, de desobediencia y de cuestionamiento de la verdad que han nacido de las injusticias, el despojo, las desapariciones, las muertes, la tiranía y la violencia.

Según el Comité Cerezo México, el aumento de violaciones a defensores de Derechos Humanos por parte del Estado, tiene las siguientes características.

- Aumento en la masividad de las violaciones a los derechos humanos
- Aumento en la intensidad de las violaciones a los derechos humanos
- Aumento en la selectividad de las víctimas de violaciones de derechos humanos
- Aumento en el perfeccionamiento de técnicas represivas.¹¹⁰

No hay mayor arbitrariedad que la creación de mecanismos que sean capaces de contener una organización autónoma. Las intenciones del Estado no se reflejan en el cese de ejecuciones, persecuciones y amenazas a organizaciones instituyentes,

La intolerancia de nuevos perfiles humanos, que rompen el patrón institucional de obediencia, es un tema que año tras año se agudiza, sin embargo, la propagación de significaciones imaginarias de organización sigue en resistencia, en expansión y fragmentando instituciones imaginarias heterónomas.

¹⁰⁹Castoriadis, *Ibidem*, pág. 108

¹¹⁰ Ver en: Comité Cerezo México, “Defender los derechos humanos en México: El sexenio de la impunidad Informe junio de 2017 a mayo de 2018” Comité Cerezo México, 2018 visto en: https://www.comitecerezo.org/IMG/pdf/vdh_7.pdf

Estos nuevos perfiles humanos que surgen del dolor y la indiferencia, lamentablemente han padecido de un proyecto de erradicación de cualquier intento instituyente, en donde el riesgo es alto y la tranquilidad es nula. Ese nuevo perfil humano orienta la reflexividad de los demás, su razón de ser, es dotar de herramientas y contenidos reflexivos a los individuos heterónomos, de hablar con otras palabras, generar otro sentido a la significación; su actividad se convierte en la base para el uso del imaginario radical. Esos perfiles que emergen de la desolación y de lo inicuo se convierten en figuras de alteración autónoma de la sociedad. Bajo ese tenor se han escogido como análisis el caso de las autodefensas michoacanas bajo la mirada de Mireles, nuevas formas de gobernabilidad en Cherán y la importancia de decir verdad de Javier Valdez. Sin duda en los últimos años las organizaciones autónomas han penetrado en las instituciones imaginarias, sin embargo, con estas figuras basta para proyectar la importancia y el riesgo que implica la formación autónoma de una sociedad en tiempos tan complejos.

3.2 El caso de las autodefensas: la versión de Mireles

Quando vencimos nuestros temores, nos dimos cuenta de nuestra grandeza.

José Manuel Mireles Valverde. Todos somos autodefensas.

Una de las características más evidentes del régimen totalitario en México, en los últimos años es una organización de la vida penetrada por la inseguridad y la barbarie, llamada por el Comité Cerezo como *descomposición social*:

La descomposición social se agrava en las comunidades, pueblos y ciudades, los ataques de la delincuencia alcanzan grados de mayor violencia y aumentan continuamente. Frente a ellos el Estado no actúa como debe, no investiga, no castiga, no sanciona... El mismo Estado y algunas posturas aparentemente críticas consideran que esto ocurre porque el Estado no puede hacerlo en tanto que ha sido penetrado por estructuras delincuenciales,

ha sido corrompido o está rebasado ante la fuerza y el poder de los criminales. Sin embargo, la descomposición social parece ser, más bien, una política de Estado.¹¹¹

La confianza de los ciudadanos en las autoridades se fue diluyendo con el tiempo, la confianza de los ciudadanos con sus iguales se anuló, a la gente solamente le quedó el terror y el encierro para poder preservar lo que podían de su vida privada. En el caso de “Tierra caliente” Michoacán (colindancia con Jalisco y Colima) la vida se volvió tan insoportable por el deterioro y la descomposición social que crearon una solución llamada “autodefensa”.

Para poder hablar sobre el surgimiento de las autodefensas retomaré arbitrariamente a José Manuel Mireles Valverde¹¹², quien ha tratado de escribir una relatoría de su experiencia y lucha en este movimiento social que apuntaba al ejercicio de la autonomía, a nuevos entornos de formación y al riesgo de usar su imaginario radical en medio de la devastación que había dejado el régimen totalitario en su territorio.

La “descomposición social” que había ocurrido en el pueblo de Tepalcatepec, Michoacán (en un periodo de tiempo que abarca el régimen totalitario analizado en el capítulo 2 de este trabajo) orilló a sus ciudadanos en primera instancia a contemplar las alternativas no para modificar sus instituciones (cuestión secundaria del levantamiento) sino para sobrevivir en un régimen de inhumanidad y violencia. La frecuencia de secuestros, extorsiones, violaciones y ejecuciones conforme pasaba el tiempo se iban agravando. José Manuel Mireles, médico de la región, en la coyuntura tuvo acercamientos con un jefe de un Cartel de la región, no por voluntad propia, pues a cambio de salvarle la vida hizo un trato con esta persona para que no se extorsionara, ni violara a niñas de 12 a 15 años, pues como médico del hospital del pueblo fue testigo del incremento de las atrocidades cometidas por los sicarios. Sin embargo, hubo un momento donde se recrudeció la descomposición.

¹¹¹ Ídem.

¹¹² José Mireles. Todos somos autodefensas. El despertar de un pueblo dormido. Grijalbo. 2017

—Veo que siguen los levantones, los secuestros, y las ejecuciones. Ya nos fueron a medir el frente de nuestras casas que porque ahora debemos pagar mensualmente por metro de frente de nuestras casas y pagar 500 mensuales por cada carro. Lo peor es que también me avisaron que todos los lunes los niños desde el kínder hasta la preparatoria debían pagar veinte pesos por cabeza (...) ¿No se conforman con las extorsiones diarias a los tortilleros, carniceros, ganaderos, taxistas, maestros? ¹¹³

Las personas además de generar ingresos para sí mismos y procurar su existencia, tenía que pagar cada vez más al crimen organizado, además de los impuestos que pagaban al Estado, prácticamente tenían que pagar por vivir, por no morir de hambre o tendrían que ser ejecutados por negarse. ¿Cuánto se puede soportar una situación de tal magnitud en un plano individual y colectivo?

—Y ni a quien pedir ayuda ¿verdad?

—No —contestó—, a nadie, porque ellos tienen control absoluto de todo.

— ¿También del gobierno del estado? ¿Del Ejército, la Marina, los federales? ¿De todo? Inquirí yo, tratando de encontrar una luz, una chispa en sus ojos.

—Absolutamente de todo.¹¹⁴

No había institución que pudiera intervenir, el devenir histórico del régimen totalitario había constituido un dominio total de las instituciones imaginarias que habían de alguna manera dado cause a los crímenes, a los desacuerdos y a los conflictos entre particulares.

Entrando el año ejecutaron a una familia completa de queseros que se negaron a pagar, dado que les subieron de 30 mil a 50 mil pesos mensuales por dejarlos vivir. Como ya no pudieron pagar, los ejecutaron para escarmiento del pueblo. El secuestro se multiplicó al igual que las violaciones, las extorsiones y los asesinatos. Cuando algún valiente se atrevía a poner una denuncia ante el Ministerio Público, llegando a su casa se encontraba su denuncia hecha pedazos al pie de la puerta. Ésta era la señal para que se fuera inmediatamente: o desaparecía con toda su familia o su cabeza amanecía de adorno en el dintel de la puerta de su casa.¹¹⁵

¹¹³ ¹¹³ José Mireles, *ibidem*, pág. 145

¹¹⁴ ¹¹⁴ José Mireles, *ibidem*, pág. 146

¹¹⁵ José Mireles, *ibidem*, pág. 147

En el plano jurídico existe un sistema de significaciones imaginarias que con el devenir de la historia se ha tratado de institucionalizar un sentido del porqué una organización debe dividir poderes en un territorio y una población, esto es la creación del Estado moderno. El nacimiento de la institución Estado conlleva una serie de fundamentos axiológicos, funciones, fines y propósitos que debería perseguir por sí mismo. Aurora Arnaiz argumenta lo siguiente:

El poder del Estado queda supeditado a la realización de la conveniencia del hombre dentro del grupo social. La ética no es un fin del Estado, sino un recurso para unificar a la comunidad que hace factible la solidaridad del hombre con sus semejantes. (...) Siendo el fin del Estado el posibilitar la vida buena o justa, el ordenamiento jurídico sirve al Estado para que el hombre y su comunidad social realicen la vida ética.¹¹⁶

El problema de la institución imaginaria del Estado es que los fines más nobles y virtuosos para un funcionamiento de una sociedad están enmarcados en el decir representar social pero no en el hacer-construir de la cotidianidad de una comunidad política. No existe autoridad legítima cuando las instituciones imaginarias secundarias del Estado no pueden operar en la formación de ciudadanía y en la creación de instituciones que respalden los fines del Estado. La relación histórica de la creación de leyes con su aplicabilidad es inoperante cuando la violencia está más institucionalizada que la buena voluntad de quienes son parte del ejercicio soberano del Estado.

En mi casa todos fuimos afectados directamente: hermanas, hermanos, hijos, la familia de la madre de mis hijos... Mi madre murió, a mi padre le robaron ganado, del familiar de la madre de mis hijos no quisieron devolvernos ni siquiera una uña para enterrarla. En fin, todo el pueblo quedó inerme frente al crimen organizado y ante la ausencia total y absoluta de gobierno, y de una justa impartición de justicia. Sólo nos dejaron un camino: ¡Luchar por nuestra dignidad!¹¹⁷

Uno de los aprendizajes más potentes para la organización autónoma es articular, reunir, relacionar lo que está pasando en todos lados, cuando los eventos dejan de

¹¹⁶ Aurora Arnaiz. Estructura del Estado. México, Trillas, 2008. pág. 130

¹¹⁷ José Mireles, op. cit. pág., 147

ser casos aislados, ocasionales y los asuntos individuales, la resolución de los conflictos comienza a ser parte de una colectividad, tanto el conocimiento como la capacidad política (creativa) de las personas se potencializa. Los intentos para solucionar su mundo imaginario, mueven a la colectividad a través de su voluntad siempre reflexiva a participar activamente en sus nuevas creaciones.

En el caso del pueblo de Tepalcatepec, se dio un abandono total de un mundo institucional imaginario que le daba sentido a la vida, los individuos tuvieron que recurrir a *éleos* (solidaridad) y *philía* (amor al otro) para elegir el sentido de su existencia. Precisamente para salir del terror y del abandono institucional se requirió de mucho valor, pues una vez consumado la organización ya no había marcha atrás. Primero, la significación imaginaria del terror operaba todo el tiempo a partir del “castigo ejemplar” para quien se rebelaba ante el régimen “Nuestro temor era muy grande: que los sicarios supieran lo que pensábamos. Sabíamos que eso significaba nuestra muerte y la de toda nuestra familia, pues en dos o tres casos ya lo habíamos visto suceder”¹¹⁸ era notorio que las organizaciones debían de mantenerse en el más alto secreto y en el espacio más privado.

Actuar en absoluta discreción era un principio fundamental para la liberación de la comunidad, por lo tanto, las planificaciones del movimiento llevaban años

No sabía yo que un buen número de ganaderos de Tepalcatepec ya andaban en eso y también buen número de productores de La Ruana, coordinados por mi amigo Hipólito Mora (...) iba en serio un gran movimiento social que involucraría simultáneamente a tres pueblos, mientras que yo y mis organizaciones civiles teníamos dos años planificando lo mismo.¹¹⁹

Por lo menos dos años planeando un proyecto revolucionario, dos años proyectando la angustiada toma de decisiones, años tratando de operar su propia voluntad bajo sus propias leyes, rompiendo con la obediencia ciega, fracturando el individualismo, el terror y la apatía. Años de actividad deliberada volcada hacia sí mismos, para lograr su transformación. Las intenciones del proyecto político era la liberación de

¹¹⁸*Ibidem.* pág. 150

¹¹⁹*Ibidem.* pág. 152

una forma de vida de la que ya no querían cooperar, ya no se podía esperar a que el sistema de vida que supuestamente debía establecer los límites de organización de la vida intercediera por ellos, trataban de crear un perfil humano capaz de responder a su propia voluntad.

La organización de un proyecto autónomo no pudo comenzar en el espacio público, pues el régimen totalitario contiene cualquier emergencia de rebeldía y de resistencia hacia su institución, por tal motivo el espacio público no pudo ser usado como el principal gestor de un flujo de ideas revolucionarias, ni de organizaciones políticas. Sin embargo, el proyecto revolucionario tiene en la mira la disputa del espacio público y con ella su resignificación, siendo un elemento primordial en la nueva formación de los ciudadanos, “(...) la plaza pública, que no es un simple vacío arquitectónico previsto por urbanistas, sino al contrario, un espacio impuesto al urbanismo por la práctica de la comunidad”.¹²⁰ La batalla por el espacio público se convierte entonces en la batalla por la libertad, por la justicia, por la vida y por un nuevo mundo imaginario.

El levantamiento armado inició en la mañana del 24 de febrero de 2013, todo el pueblo participó para expulsar a todo el crimen organizado, ese día inició la disputa por el espacio público, también iniciaba una nueva organización democrática con un mundo imaginario instituyente.

La comunidad después de mantenerse durante años en su espacio privado tratando de que otros (instituciones) resolvieran el problema por ellos, tuvieron que salir a defender durante todos los días la paz que trataban de construir en conjunto. “(...) éramos más de 15 mil combatientes que nos teníamos que relevar por lo menos dos veces a la semana y cada 24 horas. Así que mientras 2 mil 200 estábamos de guardia, los otros 12 mil estaban en alerta las 24 horas.”¹²¹

A partir del levantamiento se comenzó a regar el germen libertario por toda la región, inició con Tepalcatepec, Buenavista y la Ruana después a los demás pueblos aledaños controlados por el narcotráfico. Pronto su objetivo principal se transfiguró

¹²⁰ Cornelius Castoriadis. La ciudad y las leyes, lo que hace a Grecia 2. op. cit. pág. 145

¹²¹ José Mireles, *ibidem*, pág. 173

en acabar con todo el crimen organizado en el estado de Michoacán. Desde el primer día las “autodefensas” tenían que enfrentarse con toda una acción institucionalizada cargada de significaciones imaginarias (obediencia a las leyes, régimen totalitario, régimen de insignificancia). Ante la carencia de organización tuvieron que ir aprendiendo y ejerciendo activamente un acto instituyente de elaboración de sus nuevas reglas de organización tanto en el plano del *legein* como el *teukhein*.

En lo primero que nos equivocamos fue en el tiempo, porque nos dimos cuenta de que el cártel lo componía un grandísimo grupo de criminales que estaban dispersos por toda la geografía michoacana y que además, tenían infiltrados todos los niveles de gobierno y policías. Tenían además, un medio del cual nosotros carecíamos totalmente: la comunicación.¹²²

En este sentido las “autodefensas” tuvieron que generar mecanismos y crear significaciones entorno a la defensa y disputa de su territorio, pronto no era suficiente la significación de valor para ponerse detrás de un arma y arremeter contra quien llegara a ser una amenaza externa para volver a disputar el espacio público. La magnitud de su acto instituyente debía estar constantemente activa para librarse de un monstruo institucional que usaba de todos sus medios para tener el control territorial.

Iniciar la forma de organización que los lleve a resguardar su territorio de los sicarios contemplaba no solo barricadas en los límites de sus fronteras, o una precaria tecnología de comunicación sino a una continua toma de decisiones de cada uno de los pasos que daban.

(...) nuestra gente anduvo recogiendo pertrechos de los criminales, armas, cartuchos, radios, vehículos. Les entregamos todo a los militares pensando que nos apoyarían con algo para nuestra legítima defensa. Pero nada, les entregamos más de 300 armas largas que encontramos en seis tambos de 200 litros (...) Ahí aprendimos otra lección: ¡Nunca entregar armas ni pertrechos de los caídos!¹²³

¹²² *Ibidem*, pág. 175

¹²³ *Ibidem* pág. 175

Una vez desalojado a los sicarios de los tres precursores pueblos, era de vital importancia mantener un estricto orden de disciplina entre sus miembros, pues estaban constantemente asediados por los sicarios quienes querían retomar el control del territorio. Para eso la organización y disposición de la rotación de puestos y posiciones se debía mantener con un estricto apego a la toma de decisiones colectiva

Uno de los primeros acuerdos que tuvimos fue interno: nadie ocuparía la cabeza principal, nos constituiríamos como Consejo. Todos los acuerdos serían tomados en mesa redonda. Los representantes principales de todo el movimiento seríamos los coordinadores generales del Consejo, mismos que representarían a toda la sociedad organizada de Tepalcatepec.¹²⁴

Las autodefensas tenían como significación imaginaria central “la liberación del cártel” como pilar primordial de su proyecto de autonomía. Esa “liberación” involucraba directamente una transformación de sus actividades individuales, al involucramiento de la toma de decisiones en conjunto. Consecuencia imaginaria que los llevó del individualismo a la colectividad, del sometimiento a la sublevación, del terror a la desobediencia a un régimen, a una elección otra en la forma de morir, a otro sentido de la vida ya no determinada por el régimen,

Parte primordial de la desobediencia al régimen totalitario es la ruptura que se hizo al régimen de insignificancia, del conformismo generalizado que descansa en la esfera privada de los sujetos, que norma y regula en una normalización y vuelve ajeno el mundo social, que los arraiga al encierro y a la no participación. La ruptura esencialmente fue el llamado en el espacio público, a los cuerpos fuera de sus hogares, dispuestos a defenderse.

Dentro del pueblo la mejor alarma que se tenía ante la inminencia de un ataque era el padre Miguel haciendo guardia las 24 horas sobre el campanario de la iglesia de San Francisco de Asís (...) Desde ahí se observaba una gran parte de la región; también se

¹²⁴ *Ibidem* pág. 173

contaba con la aportación del panteonero del pueblo con sus cohetones cargados de pólvora para que retumbaran por todos los rincones del municipio en señal de alerta.¹²⁵

La esfera público privada y privada pública se reconfiguró en función del control y dominio de todas las personas del espacio público “¿Qué esperamos de la vida en sociedad, de nosotros mismos y de los otros en cuanto seres humanos?, ¿postulamos como meta de la vida humana tener cuatro televisores de color por hogar, más una cantidad ilimitada de videojuegos?”¹²⁶

Pronto comprendieron que el control del espacio público era la forma en que iban a terminar con el régimen de insignificancia, al no esperar a que una institución hiciera algo mientras ellos seguían con su vida privada y a partir de ahí el proyecto tuvo que tomar un giro de estrategia. Salir a la liberación de otros pueblos.

En el mes de Mayo de 2013 tuvieron en Tepalcatepec una visita de los líderes comunitarios purépechas quienes comentaron con José Mireles lo siguiente:

—Queremos que nos enseñe cómo se levantaron ustedes, porque queremos consolidar el movimiento en todos nuestros pueblos. Ahorita nomás somos seis municipios levantados y queremos que sean todos los de la meseta purépecha.

—Señor, nosotros sólo somos tres pueblos que de momento nos unimos para esta lucha social [...]

—Sí doctor —inquirió el señor otra vez—, pero nosotros queremos saber qué fue lo que los decidió para levantarse en armas.

— ¡Ustedes! — les contesté muy seriamente—. Los tomamos de ejemplo a ustedes.¹²⁷

Los purépechas, principalmente en la comunidad de Cherán, iniciaron y consolidaron un movimiento autónomo de grandes magnitudes imaginarias y de consolidación instituyente en el país. En Tierra Caliente fue una posibilidad imaginaria el principio de organización purépecha que surgió en 2011, sin embargo,

¹²⁵ *Ibidem* pág. 176

¹²⁶ Castoriadis. La ciudad y las leyes. Lo que hace a Grecia, op cit. pág. 182

¹²⁷ Mireles, op. cit. pág. 207

el destino de las autodefensas de tierra caliente no tuvo la misma radicalidad que sus iguales en la sierra purépecha.¹²⁸

Las autodefensas decidieron salir a la liberación de otros pueblos que vivían la misma desgracia que ellos, sin embargo, se enfrentaron a significativos fracasos y grandes victorias armadas. Pronto comprendieron que el pueblo que ayudaran a levantar su autodefensa, tenía que regirse bajo un protocolo de acción, como levantar barricadas, compartir sus experiencias, llevar equipos de comunicación y constituir consejos ciudadanos de autodefensas. En otros términos, compartir significaciones imaginarias de autoinstitución explícita.

(...) Empezó la Asamblea Popular de la región del Pareo para la integración del Consejo Ciudadano de Autodefensas (...) Les aclaré sobremanera que no era una guerra contra el gobierno ni contra sus instituciones, sino que era una lucha sin cuartel contra el crimen organizado en todo Michoacán y que lo estaríamos combatiendo en todos los niveles donde se encontrara, ya fuera a escala municipal, estatal o federal, y solamente pararíamos de lucha cuando el Estado mexicano empezara a hacer su trabajo (...) Les expliqué que para empezar sólo se ocuparía la participación de cinco voluntarios, hombres y mujeres, para iniciar la formación del Consejo Ciudadano. Pero esos cinco debían tener la aceptación de todo el pueblo, no de la mayoría, sino de todo el pueblo, para que este consejo tuviera buena autoridad.¹²⁹

Un gran problema de esta liberación de otros pueblos y municipios es la voluntad de reflexividad individual y colectiva, como ya se había comentado traspasar los límites individuales a los límites del otro en un espacio público enmarcan la toma de decisiones en un riesgo y en autolimitación. Los individuos al estar presente en el espacio público sin reflexión previa de su estatus no garantizan la libre elección autónoma. El seguimiento ciego de decisiones de un otro no crea imaginariamente nuevas significaciones, aun cuando el sujeto está presente en el espacio público.

Las autodefensas debido a sus acciones de liberación y de ejercicio de autonomía explícita, no se enfrentaban solamente a una institución del terror, sino se

¹²⁸ Se continuará el tema más adelante.

¹²⁹ Ibidem. pág. 321

empezaron a enfrentar a una serie de acciones institucionales para deslegitimar el movimiento. Desafiaron a todo el régimen heterónimo que arremetió contra ellas, estigmatizando el movimiento, invisibilizando la organización, criminalizando a sus integrantes, encarcelando y matando a sus miembros. Así que las autodefensas trataron de adherirse a todos los medios institucionales que pudiera cambiar su condición, uno de ellos fue la creación del Consejo General de Autodefensas y Comunitarios del Estado de Michoacán, acordando lo siguiente:

1. No somos un cártel, como lo expresa públicamente el gobernador interino (Chucho Reyna). Somos un consejo estatal de ciudadanos en contra de la delincuencia y el crimen organizado.
2. Nunca vamos a constituir un cártel.
3. Jamás apoyaremos a ningún cártel.
4. Jamás permitiremos que otro cártel se posicione en nuestro estado, aunque venga solapado por el gobierno estatal o federal.¹³⁰

La limitación de los miembros de la colectividad no está dada de antemano. En una constante vivencia del uso de la fuerza por la fuerza, las prácticas de justicia pueden estar arraigadas en significaciones imaginarias y prácticas que no humanicen al adversario. Solamente a la distancia podemos tener una lectura para aprender a crear nuevos mecanismos de autolimitación.

La democracia, o la sociedad autónoma, es un régimen expuesto a los mayores riesgos teóricos, que puede engañarse y, a veces, engañarse mortalmente. La caída de Atenas es a un tiempo el resultado y la causa del fracaso de la democracia, cuando la *hybris* se apodera del *demos* y el pueblo ateniense ya no sabe limitarse. Puesto que la *hybris* (...) es precisamente la falta de autolimitación. Es la transgresión de límites que jamás fueron definidos por nada y que en cierto sentido sólo se definirán a posteriori.¹³¹

En el caso de las autodefensas michoacanas no se pudo tener un mecanismo de autorregulación principalmente de las personas que habían participado en el crimen organizado y que una vez constituida la autodefensa se arrepentían por los actos que anteriormente habían hecho. El pueblo decidía incorporarlos a las filas de las

¹³⁰ Ibidem, pág. 252

¹³¹ Castoriadis. La ciudad y las leyes. Lo que hace a Grecia, op. cit. pág. 152

autodefensas como “perdonados” o “arrepentidos” en un acto de humanización del adversario a pesar del dolor que simboliza para las víctimas el perdón.

A más de un año del movimiento ya estaban levantados 69 municipios del Estado de Michoacán, la expansión del imaginario de autodefensa crecía con el tiempo, pero la organización y los objetivos ya no eran los mismos. La desarticulación del proyecto fue fagocitada por un régimen que estaban dispuestos a terminar. La aceptación de miembros sin procesos de autorreflexión, la muerte de miembros a manos del crimen y del ejército, la presión de autoridades por el desarme y alinear institucionalmente a las autodefensas en “Fuerzas rurales” y el encarcelamiento de líderes de gran poder de convocatoria como Hipólito Mora preso el 11 de marzo a 16 de mayo 2014 y José Manuel Mireles preso el 27 de junio de 2014 a 12 de mayo de 2017. Fuerzas del régimen institucional, terminaron desfragmentando, cooptando y desmovilizando un proyecto con un perfil humano capaz de obedecer a su propia voluntad colectiva.

3.3 Cherán: de la defensa del bosque a un proyecto de autogobierno.

Sólo la educación (*paideia*) de los ciudadanos como tales pueden dar un contenido verdadero y auténtico al “espacio público”. Pero esa *Paideia* no es principalmente una cuestión de libros, ni de fondos para las escuelas. Significa en primer lugar y ante todo cobrar conciencia del hecho de que la *polis* somos también nosotros y que su destino depende también de nuestra reflexión, de nuestro comportamiento y de nuestras decisiones: en otras palabras, es participación en la vida política.

Cornelius Castoriadis. La ciudad y las leyes.

Una de las problemáticas más recurrentes cuando se habla de la actividad política de una comunidad es que esté destinada a cumplir con ciertos atributos y transitar diferentes mecanismos, instituciones e instancias por las cuales se reconocerán sus

facultades y su soberanía, sin embargo, eso no quiere decir que estén destinadas a cumplir con un destino, a continuar con el “progreso de la historia”, o resolver y garantizar de forma permanente los problemas que la llevaron a la organización.

Independientemente de la condición de creación en la que se ejerce una actividad del ejercicio del imaginario radical, es necesario realizar una distinción entre términos de oposición:

“(…) entre *phúsis* y *nómos*. Oposición entre, por un lado, la naturaleza o una naturaleza, no en el sentido de un objeto de la ciencia física sino en el sentido de que, por sí misma e independientemente de toda acción humana, es lo que es y se vuelve lo que se vuelve dentro de cierto orden, orden que es coherente, y que vale (...)”¹³²

Justamente la distinción entre esta oposición, es que se puede interpretar que la institución humana se sostiene en las leyes que se creen universales, que son conocidas y valoradas por sí mismas, esto quiere decir que el *nómos* tiene que ser cumplido si fuera *phúsis* natural. El *nómos* para el imaginario radical no se da de esa manera, no se crea por lo bueno justo y bello por sí mismo, sino que siempre existe algo en concreto y puntual a lo que se apunta la liberación.

Cuando se lucha o se resiste, no se hace bajo ideas universales como Justicia, Igualdad, Libertad o Derechos Humanos, pues su cumplimiento e interpretación queda en segundo término. La capacidad de una colectividad de tomar sus propias decisiones tiene una correlación de resolver un conflicto y mantener la reflexión continua de lo sucedido para ser capaces en cualquier momento de modificar el rumbo del *nómos* y el futuro de la institución imaginaria.

Así como en tierra caliente, la meseta Purépecha y principalmente la comunidad de San Francisco Cherán tuvo un deterioro de Instituciones imaginarias sociales que hacían insostenible la vida. Principalmente la explotación de los recursos naturales de la comunidad tuvo como respuesta de los habitantes un levantamiento y organización el día 15 de abril de 2011. Orlando Aragón enumera los hechos más significativos del inicio de la organización:

¹³² Castoriadis, Sujeto y verdad, op. cit. pág. 310

(I) el problema del incremento de la explotación ilegal de la madera por la aparición de un nuevo actor en la región, como es el crimen organizado (II) el incremento de la inseguridad al interior de la comunidad a consecuencia precisamente del creciente poder del crimen organizado; (III) la corrupción e ineptitud de la autoridad municipal y también de las autoridades estatales; (IV) la crisis política y la disputa que había dejado el último proceso electoral en el municipio, dividiendo abiertamente a los cheranenses entre los seguidores del Partido Revolucionario Institucional (PRI) y los del Partido de la Revolución Democrática (PRD).¹³³

Además de la elucidación de los conceptos que ya se hicieron con las autodefensas de tierra caliente como *éleos* y *philía*, la apropiación del espacio público, los mecanismos de organización, se van a exponer otros mecanismos. Para lo acontecido en Cherán me voy a centrar principalmente en la autolimitación de la comunidad y la reflexividad que orienta el aprendizaje de la propia autonomía y en el resultado de nuevas creaciones de gobernabilidad.

Una reflexión colectiva de Cherán, bajo su tipo de organización política que comienza primero en las “Fogatas” que en primera instancia fueron los puntos de encuentro, de comunicación, de vigilia del espacio público y de convivencia. Las fogatas son la principal herramienta de resistencia y de subjetividad colectiva, posteriormente escala a las cuatro asambleas barriales y después al Consejo Comunitario y bajo esa forma específica de reflexividad y toma de decisiones la organización entre pares ha logrado mover el pensamiento como actividad incesante de su propia problemática y en miras de que el problema de la tala indiscriminada de sus territorios por parte del crimen organizado sea resuelto de forma colectiva y permanente.

El pueblo de Cherán bajo su actividad reflexiva comunitaria en el espacio público tomó la siguiente decisión:

(...) identificaron que los partidos políticos no garantizaban la seguridad y continuidad cultural de Cherán. Por lo que en vista de que era año electoral en la provincia de

¹³³Orlando, Aragón. *EL Derecho en insurrección: Hacia una antropología jurídica militante desde la experiencia de Cherán*, México. Escuela Nacional de Estudios Superiores Unidad Morelia. 2018. pág. 52

Michoacán para renovar al gobernador, legisladores, y presidentes municipales, la comunidad a través de su asamblea general el 1 de julio de 2011 decidió no participar en dichas elecciones y tampoco permitir la instalación de casillas, sino ejercer su derecho para nombrar a sus autoridades de acuerdo con sus propios sistemas normativos, denominados “usos y costumbres”.¹³⁴

Esta decisión de no-cooperación con los partidos políticos conlleva a una radicalidad en la lucha de los cheranenses, en primer lugar, se apropiaron del espacio público y de sus territorios controlados por el crimen organizado, pero el problema no iniciaba en las actividades de tala ilegal, secuestros, extorsiones y matanzas; el problema se originaba en la forma de gobernar y de las instituciones que acompañan ese gobierno. En segundo lugar, se requirió de una lucha en contra de instituciones imaginarias del Estado moderno, principalmente la institución de los partidos políticos y la institución de la democracia representativa.

Dentro del magma de significaciones imaginarias del Estado moderno, la institucionalización de paradigmas debe corresponder en todo momento con la coyuntura histórica y de la actividad humana, es decir que las instituciones están pensadas para responder siempre a las mismas problemáticas y de ahí depende la buena o correcta administración. En teoría del Estado Francisco Porrúa sostiene lo siguiente sobre la institucionalización y funcionamiento de los partidos políticos: “En la función representativa tienen una importancia especialísima los partidos políticos. Su presencia es imprescindible para conservar y mejorar las instituciones democráticas”¹³⁵

Fundamentalmente la “democracia moderna” está sustentada en la representatividad del conjunto de los ciudadanos por medio del sufragio, para eso “(...) la técnica legislativa debe hacer uso de todos los recursos posibles para evitar

¹³⁴ Alejandra, González. Cherán: cinco años de un gobierno autónomo pág. 31 Geoffrey Pleyers y Manuel Garza Coord. México en movimientos: resistencias y alternativas. México, Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca. 2017.

¹³⁵ Francisco Porrúa. *Teoría del Estado*. México, Porrúa, 1954. pág. 515

los fraudes electorales, las falsas corrientes demagógicas y en especial, el abuso de los que detentan el poder cuando se efectúan las elecciones.”¹³⁶

El tipo de organización que se espera en el Estado Moderno es que el ciudadano pueda asociarse en virtud del partido político que tenga afinidad o simplemente ser un actor pasivo y simplemente estar de acuerdo con lo que se hace, es decir, el involucramiento también puede ser nulo. Una vez que el ciudadano ha sido representado por el partido político, tiene la decisión de ser parte activa de la organización y de la estructura interna que justamente tiene que ser limitada por modelos normativos que regulan las prácticas, en donde hay sanciones, faltas, incumplimientos o amonestaciones, pero no hay cabida a la inexistencia del partido político, pues como antes se mencionó es imprescindible para operar y mejorar al Estado y sus instituciones.

El partido político es la base de la democracia participativa moderna, de otra forma se puede pensar lo siguiente “El Estado no puede tolerar la formación dentro de sí, de núcleos de agitación contrarios a su propia existencia y a la vida democrática, pues el Estado debe existir y progresar.” ¹³⁷

Se mencionó que en Cherán había una división entre ciudadanos antes del levantamiento por los partidos políticos, sin duda, eso le da equilibrio y existencia al Estado, pero la comunidad en esta volcadura a la imaginación radical creó de manera instituyente acompañado de una lucha política y jurídica una nueva forma de gobernabilidad bajo “usos y costumbres” cuestión que se ha replanteado en varias ocasiones en la Suprema Corte de Justicia de la Nación.

La sede del ayuntamiento o palacio municipal fue transformada en “Casa Comunal de Gobierno”; los policías fueron relevados por una “ronda comunitaria”; el presidente municipal, síndico, y regidores por un “Consejo Mayor de Gobierno Comunal”. Asimismo se constituyeron “consejos operativos” y “comisiones” de asuntos civiles, desarrollo social, procuración y conciliación de justicia, educación, cultura, salud, identidad, fogatas, agua,

¹³⁶ *Ibidem*, pág. 514

¹³⁷ *Ibidem*, pág. 515

limpieza y una de jóvenes; todas ellas conscientes de que la autoridad máxima es la “Asamblea General” integrada por todos los habitantes de Cherán.¹³⁸

La creación de nuevas estructuras de gobierno en Cherán fue clave para su autonomía, pero también se evitó a todo costo, porque al hacer de lado a los partidos políticos también se anula la existencia de la organización electoral basada en el voto y lo que conlleva como boletas, casillas, capacitaciones, presupuesto entre otras cosas. Además de la elección, la creación del Consejo Mayor de Gobierno Comunal es principio de todo un cambio de instituciones y formas de gobernabilidad, como los consejos operativos y comisiones que apuntan a los mismos fines del Estado, pero bajo otras lógicas.

Desde que Cherán se pronunció en contra de los partidos políticos y, sobre todo después de la resolución de la Sala Superior del TEPJF, algunos diputados y líderes de los partidos políticos manifestaron su recelo y su preocupación por la posibilidad de que otras comunidades indígenas siguieran el camino de Cherán. Por tal motivo, quisieron adelantarse aprobando una reforma que, si bien reconocía los derechos enunciados de forma genérica en el artículo 2º constitucional, retenía, o por lo menos entorpecía, el ejercicio del último avance del derecho a la libre determinación hecho por Cherán y que consideraban muy peligroso para sus intereses.¹³⁹

La lucha autónoma de Cherán no es ajena al poder hegemónico del Estado, sino que usa los mecanismos jurídicos a su favor, pero requieren de una constante vigilancia de las legislaciones en materia de autodeterminación de los pueblos indígenas para poder continuar con su proyecto. Esto nos lleva al conflicto de representaciones sobre el uso de la palabra democracia

(...) se mantiene un Estado separado cuyo poder se intenta limitar, se tiene por un hecho adquirido que los ciudadanos no pueden o no quieren, salvo excepción pasajera, ocuparse de los asuntos públicos; y al mismo tiempo se pretende fundar un régimen que reivindica la soberanía del pueblo y se da el nombre de democracia.¹⁴⁰

¹³⁸ Alejandra, González. Cherán: cinco años de un gobierno autónomo, op cit. pág. 33

¹³⁹ Orlando, Aragón. *EL Derecho en insurrección: Hacia una antropología jurídica militante desde la experiencia de Cherán*, op. cit. pág.83, 84

¹⁴⁰ Castoriadis. La ciudad y las leyes, op. cit. pág. 260, 261

Más allá de hacer referencia a los términos griegos de la organización y concepción de la democracia, se intenta resaltar el sentido de la decisión política basada en la igualdad entre las personas en el ejercicio político de toma de decisiones, no en el sentido de derechos por el simple hecho de ser personas.

La concepción de democracia participativa ha tenido como consecuencia la libre decisión de que las personas se ocupen de los asuntos públicos, pero también de la formación política está sujeta a ese involucramiento, por lo que, en este entramado de institución de democracia participativa, está bien que no todas las personas experimenten una educación política. Eso no quiere decir que no se pueda tener un proyecto de participación colectiva o de confrontación a los poderes del Estado, sin duda eso se da en mayor o menor medida, lo paradójico del tema es que la autonomía se basa en la soberanía de quienes toman decisiones y ejemplos como Cherán se enfrentan a dimensiones de creatividad y una formación humana que lo acompañe.

En un sistema teocrático platónico, la *paideia* consiste simplemente en inculcar a la gente el temor a dios, la sumisión a las leyes, y punto. Pero la Pedagogía democrática, o la pedagogía de la libertad, exhibe la misma paradoja que la política democrática o el psicoanálisis: se trata de ayudar a la gente a llegar a ser autónoma con la colaboración de un tercero, varios terceros o una institución ¿Y qué quiere decir llegar a ser autónomo? La paradoja alcanza con ello su punto más extremo (...) es preciso que la libertad se convierta en costumbre. Porque la costumbre es el camino obligado a la toma de decisiones: sabemos tomarlas porque nos hemos habituado a hacerlo y, en cierta forma, nos la han enseñado. En la educación democrática hay forzosamente algo así: en última instancia, el rechazo de la tiranía debe llegar a ser un reflejo, aun cuando no se trate, como es obvio, de un reflejo biológico.¹⁴¹

Con todo lo anterior se ha llegado al mayor problema que una comunidad política autónoma se enfrenta, el de la continuidad de su proyecto, en Cherán no solamente se enfrentarán nuevamente a las disputas de territorio con el crimen organizado, o a la modificación de leyes por parte del congreso local o nacional, o al asesinato y

¹⁴¹ *Ibidem*, pág. 253

hostigamiento de sus comuneros. Chérán se enfrentará a la formación de sus nuevas generaciones y ahí radica la autolimitación de la comunidad, en el ejercicio continuo de todos en el poder no de un cierto grupo, de establecer los tiempos de toma de decisión, de forjar un discurso público de lo que son, lo que fueron y lo que quieren ser, en asegurar la participación de las nuevas generaciones en los asuntos públicos, en la creatividad para continuar o erradicar sus instituciones imaginarias sociales y en reaccionar a lo que atente a la libertad de su autonomía. Las nuevas generaciones de cheranenses no heredan por automático la autonomía sino son partícipes de la organización y del entramado de toma de decisiones. Por tal motivo, el perfil de la formación de autonomía se basa en la costumbre, porque el ejercicio autónomo se constituye en lo cotidiano y sus resultados se reflejan en la coyuntura.

3.4 La condición de muerte como alteración social. El caso de Javier Valdez

Nadie sabe nada, a menos que se sepa leer entre los silencios de los familiares, a menos que las historias que se cuentan empiezan a sonar en otros lados. A menos que haya objetos que refuercen la memoria del dolor, a menos que aprendamos qué hacer con éste.
Beatriz Flores Jaimes

Verdad y pensamiento

Volviendo brevemente al asunto de la verdad, es conveniente desarrollar con un poco más de amplitud la idea, para poder tener mayores elementos y así agregar en este trabajo una figura de formación de autonomía como la de Javier Valdez.

Los componentes que intervienen en relación con la verdad y el pensamiento de significaciones imaginarias sociales se constituyen en otra fase trídica que es sujeto, objeto y su propia relación. El pensamiento lo definiremos como una

actividad de causación, de discernimiento, agrupación, delimitación, abstracción y separación y su finalidad es el entendimiento del mundo; y esta actividad conlleva un proceso de aprendizaje que enfrenta al sujeto a dos criterios: el de veracidad y el de falsedad, que se dan precisamente en esa relación entre el sujeto y el objeto. “La actividad de pensamiento se presenta entonces no solamente como creadora de resultados, sino creadora de sus métodos y, más aún, creadora de los criterios que se pronuncian sobre cierta propiedad de los resultados.”¹⁴²

El pensamiento sobresale como actividad fundamental, para que la vida del ser humano produzca sus propias interpretaciones de lo real bajo los criterios de veracidad y falsedad a los que ha tenido la oportunidad de experimentar o deducir. Los caminos por los cuales el criterio de verdad se procesa y articula, se diferencia de resultados falsos, de métodos diversos y de criterios globales que no dan sentido a la institución social, por lo tanto, instituciones específicas que portan, orientan, resguardan las significaciones imaginarias de los criterios de veracidad, son sustentadas por procesos de enseñanza y aprendizaje.

Todo esto nos regresa a plantear lo exterior entre el para sí del pensamiento y lo otro que no comprende, reconoce, o interpreta; el exterior amenaza y atenta con la estructura definida de la clausura. Comúnmente cuando hablamos del para sí de un pensamiento decimos sobre un pensamiento en cierto sentido “realizado”, que ha asimilado un magma de significaciones sociales, reconoce su parte identitaria en un todo y se acepta en el sentido histórico-social que lo ha formado.

El sujeto es parte del para sí, sin embargo, en el pensamiento hay flujo y movimiento en donde siempre se ponen en juego todos los criterios significativos de veracidad y falsedad, por lo tanto, no se puede asignar fijamente e inamoviblemente cualquier tipo de pensamiento: “(...) el pensamiento es autocreación, y en este rasgo no es exterior ni accidental, sino constitutivo del pensamiento. (...) Para que otra cosa que eso que ya se pensaba aparezca como exigiendo ser pensado, es preciso que el pensamiento se *mueva*.”¹⁴³

¹⁴² Castoriadis. Sujeto y verdad en el mundo histórico-social, op. cit. pág. 297

¹⁴³ Ibidem pág. 305

La capacidad humana de aprender inicia desde el nacimiento hasta la muerte, esto hace que la infinidad de significaciones imaginarias que el sujeto logra encausar, discernir, abstraer, agrupar, separar, validar, etcétera lo realizará durante toda su vida, por lo tanto, el pensamiento no logrará nunca concretarse o fijarse.

En la relación de sujeto y objeto, se agregan, se distinguen y se complementan significaciones imaginarias sociales que no habían sido contemplados en el criterio de verdad y falsedad sobre algún fenómeno en cuestión, incluso cuando se sustenta un hecho siempre hay complementos para confirmar o refutar la veracidad de dicha acción ¿Qué es lo que sostiene la veracidad? Es lo histórico-social lo que establece las relaciones de verdad y como consecuencia la formación de los individuos.

El cuestionamiento explícito de la afirmación de verdad puede crear nuevas formas que surgen por la actividad del pensamiento y los criterios de “verdad” y “falsedad” que habían sido impuestos por el para sí, obteniendo como consecuencia la transformación de la forma de pensar y nuevas relaciones de entendimiento. Esto quiere decir que el movimiento del pensamiento se logra con la acción reflexiva de romper con las auto-clausuras individuales y los criterios de veracidad que el mundo histórico-social sostiene. "El movimiento de la verdad en la historia del pensamiento, es la tentativa de probar lo más posible los límites de este principio, de empujar paredes, de distender la clausura para ver, en lo que se piensa"¹⁴⁴

La actividad del pensar presupone la intención de establecer deliberadamente la relación del sujeto con el objeto, esto pone en juego el ejercicio del poder a la institución o persona que se enfrenta con sus criterios de veracidad, casualmente las significaciones de verdad están ligadas al control político-pedagógico de la institución. El sujeto autónomo a partir de su uso imaginario no solamente cuestiona la significación, sino que logra desde la actividad del pensar entendimientos de la realidad que producen conocimiento totalmente nuevo.

¿Por qué un sujeto o una colectividad se interesan en pensar otros criterios de lo verdadero en la institución?

¹⁴⁴ Ibidem pág. 305

“La liberación del pensamiento, la creación del pensamiento autónomo, de la filosofía, va a la par de la creación de nuevas normas del pensamiento; en particular, por ejemplo, con la creación de esta norma: no pienso ya necesariamente lo que dice los antiguos, los ancestros, los parientes o el Libro (...) sino que me pregunto lo que debo pensar.”¹⁴⁵

La intención de pensar por sí mismo, tiene una connotación política, el sujeto que quiere pensarse por sí mismo, y no quiere ser pensado por la institución que lo ha enseñado a pensar la verdad histórico-social, está modificando el perfil humano que se supone debe investir, es decir, de la propia historia identitaria que lo ha desarrollado como persona. La transfiguración del perfil humano tiene por consecuencia la modificación de los criterios de falsedad y veracidad, sin embargo, ese vínculo del sujeto con la verdad es acompañada por otra relación pedagógica que libera al sujeto, conformando otros tiempos, otros fines, otros recursos, otras significaciones de la vida, de la formación, del conocimiento, de ser, de aprender, de estar, de enseñar.

El perfil humano del sujeto autónomo vive procesos de diálogo en donde el entendimiento del mundo le permite emitir juicios sobre su realidad y definir sus propios criterios e interpretaciones para la toma de decisiones y producción de conocimiento que no existía, de manera contundente el nuevo conocimiento se convierte en discurso de verdad, pero en ese sentido libera y propone a los demás.

Ahora bien, ya conocemos en cierta medida o tratamos de puntualizar las características de un perfil humano en un régimen de insignificancia, también hemos hablado de una forma general de operar del régimen totalitario en una comunidad específica de “Tierra Caliente” y Autogobierno de Cherán Michoacán y cómo las personas decidieron dejar de cooperar con ese ejercicio de poder, que los llevaron a arriesgarse en la confianza con el otro, de reconocimiento del problema, de creación de nuevas significaciones, de operar entre ellos y de un esfuerzo de autolimitación en una parte fallido y en otro radical. Sin embargo, en términos globales de este régimen totalitario es mucha la desinformación la que socialmente está presente en la construcción de conocimiento de lo que está pasando

¹⁴⁵ Ibidem d pág. 281

realmente¹⁴⁶, con un 45% de cobertura del total de los hechos violentos. Más allá de conocer los números estadísticos que configura formas estrictas de construcción de conocimientos, la narrativa de historias aporta criterios de verificación con un gran peso interpretativo y reflexivo.

Javier Valdez Cárdenas, fue uno de tantos que quería compartir nuevos criterios de veracidad y falsedad, sobre el problema del régimen totalitario, de forma amplia su búsqueda de la verdad y su valentía construyeron un perfil humano dispuesto a investigar, nombrar y decir sobre la forma en la que se ejerce la fuerza por la fuerza. Su aportación puede comprenderse bajo la siguiente metáfora

Imagínense caminando por un bosque durante la noche con una linterna –Son ustedes la metáfora del para sí-; ¿qué hay alrededor? No se sabe- si se trata de un niño tendrá miedo- pero hay en todo caso hule: bosque, madera, materia en el sentido primero; y ahí adentro recortan ustedes con su linterna esta pequeña esfera amarilla y en la cual caminan y en la cual existen. Ahora bien, a partir del momento en que hay sociedad, hay muchas linternas de este tipo, y está la posibilidad de que una de ellas diga: veo un monstruo, y la otra responda: no, no es un monstruo, es el tronco de un árbol muerto.¹⁴⁷

¿Qué necesitamos para dimensionar imaginariamente el problema del narcotráfico? Si hemos conocido aproximadamente el 45% de los enfrentamientos armados, desconocemos todavía más de sus consecuencias y repercusiones, de su expansión y problematización en la vida directa de todos los actores a los que ha llegado. Es indiscutible que ante nosotros esté un monstruo, pero todas aquellas identidades portadoras de verdades invisibilizadas son el tronco de un árbol muerto que pocos tienen el valor de mostrarlo, de acercarse, de observarlo, de reconocerlo, de nombrarlo, de denunciar lo que le ha pasado y exponer ante todos cómo llegó a estar en esas condiciones.

Las palabras de Javier visibilizan lo escondido, hace ruidos con los susurros, pone en palabras lo que se hace, describe los sentimientos, expone lo censurado, hace de todos lo pensado a ser privado, cuestiona lo aceptado. La herramienta de Javier

¹⁴⁶ Información se encuentra en el capítulo 2.2 régimen totalitario.

¹⁴⁷ *Ibidem* pág. 247

Valdez fue la crónica, bajo la cual se sumergió en actividad incesante de búsqueda de la verdad. Su pensamiento se configuró bajo el riesgo, la valentía de decir y aportar significaciones imaginarias que el cuerpo social ignoraba.

El trabajo de Valdez, es el medio donde devela verdades, no para entretener, ni aumentar el fanatismo a las significaciones erigidas por el narcotráfico como la obtención de “poder”, miedo, invulnerabilidad, riquezas, tiranía, etcétera, sino como punto de inflexión a la reflexividad, a la ruptura de modelos de vida, al cuestionamiento de instituciones, al cuestionamiento de la vida individual y en comunidad, a significaciones de paz y de justicia.

Después de varios años de guerra contra el narcotráfico, la expansión del terror ha fragmentado vidas que se cuentan por cientos de miles, el trabajo del periodista resultó ser un problema para el régimen totalitario ¿Para qué hacer un trabajo que pone en riesgo la vida, por qué no agachar la mirada, por qué no ser indiferente y aplaudir simulaciones, por qué no dedicarse a otra cosa?

Escribir un reportaje, correr por la nota, decir con miedo la verdad, sí, aunque nos acompañe la angustia, decir el nombre y la ocasión, la hora y el motivo, reportear en el abismo, tener un pedazo de voz, lo suficiente para decirle al lector que también esto es la vida, que en el desierto o la costa, en la gran ciudad y la fábricas, los baldíos y las avenidas, queremos un país mejor, un país donde la libertad de expresión, la igualdad de género, la tolerancia, no sean sólo parte de un discurso político, de una retórica sucia, vieja inútil.¹⁴⁸

El control político, en un régimen totalitario está volcado a infundir el pánico, sin embargo, la manipulación de la libertad de expresión ejerce un control político que implementa la clausura, dictando lo que sí se debe saber y lo que no se debe mencionar, ni asomarse la verdad fragmentariamente; y quienes tratan de decir verdad bajo cualquier medio arriesgan su vida a desapariciones, al exilio, ejecuciones, amenazas, hostigamientos, persecución, censura y la lista sigue.

¹⁴⁸ Javier Valdez, *Narcoperiodismo: la prensa en medio del crimen y la denuncia*. México, Aguilar, 2017. pág. 19

(...) las dos caras de la moneda ensangrentada: La de quienes son muertos por publicar lo que nunca debieron y la de aquellos que se alían con sicarios, halcones, narcos, de todas las escalas para salvar su vida y llevar unos pesos más a casa (...) para recordar a cada momento a cada redacción de los diarios que vivir es callar, o publicar sólo lo estrictamente necesario, recordarle a los periodistas que un cuerno de chivo es más efectiva que cualquier teclado¹⁴⁹

La crónica para Valdez fue el pilar de significaciones imaginarias para compartir con los demás, para no contar las cifras oficiales, para no perseguir a las instituciones y entrar al juego burocrático que manipula los hechos, su propósito fue preguntar directamente a quien padecía, pues precisamente surgen verdades que los demás portan en su experiencia. La crónica la realizó como una expresión metafórica de lo que les ocurría a las víctimas de la guerra contra el narcotráfico, la referencia descriptiva en Valdez se convirtió en método de enseñanza y de presión social, se convirtió en testimonio de discursos que no estaban vislumbrados e historias que no tenían ecos.

Los libros que hizo Javier contienen discursos de identidades más vulnerables de la guerra contra el narcotráfico, como lo son la infancia que ha quedado en el abandono total de la política social, en donde existe una cantidad voluminosa de huérfanos forzados a responsabilizarse de deberes que todavía no comprenden, infancias en abandono social que su formación es acorde a la violencia del sicariato, mujeres que son víctimas de violencia machista que sostiene al narcotráfico, de indígenas que son desplazados y esclavizados para el trabajo del cultivo de narcóticos, de los más pobres que son vulnerables y llenos de atropellos por parte del Estado y del narcotráfico.

Dentro de las crónicas podemos encontrar una serie de significaciones imaginarias totalmente caóticas, como si hablara de otro mundo, un mundo que no ha sido tomado en cuenta. Ejemplo la infancia, el mayor operador de la muerte:

Son niños curtidos, adiestrados y usados para cobrar cuotas, llevar mensajes, avisar de la llegada del ejército, o de los “pinchis afís”. A los más bravos se les da una paga por

¹⁴⁹ *Ibidem* pág. 17

“bajarse a cabrones pasados de lanza” y a otros, los más avezados, para llevar el producto de un sitio a otro.¹⁵⁰

Las descripciones que hace Javier Valdez son situaciones de vida que no son escuchadas fácilmente, que en el imaginario social hay un nulo eco de historias porque la vida arrastra a los sujetos a la indiferencia. El sustento de instituciones participes en la elaboración del terror se sostiene en una cotidianeidad de supervivencia de los más vulnerables ¿Quiénes son? Es la infancia la fuerza física y desechable de las actividades criminales.

Empecé a los doce años. Abrí *boutiques* de tenis de ropa... abriendo boquetes por la pared”, recuerda El Rey. Era un niño apenas tiene memoria para ubicarse como tal. Se le presentan las imágenes borrosas de él con sus seis hermanos, su madre y la miseria.¹⁵¹

Joaquín se juntaba con niños y púberes de entre diez y quince años. Él estaba en ese rango, pero era el líder. Con ellos formó una pandilla de asaltantes que operaba en los municipios de Culiacán y Mazatlán (...) eran chavos picudos, entrones, arriesgados y adictos.”¹⁵²

Así como El rey y Joaquín las filas del narcotráfico se concentran en niños y jóvenes, dispuestos a recibir órdenes y ejecutarlas, su formación es dictada por “la violencia”, ella rige el pensamiento, los sentimientos, las relaciones, las capacidades y las aspiraciones ¿A caso tienen otra opción de desarrollo?, ¿de qué manera se acercan a otra forma de vida, a otras instituciones imaginarias, a otro tipo de relaciones? En las crónicas Valdez no los juzga, no los maldice y los entiende como parte de la institución del terror, es así como describe a estos personajes. En ellos no menciona cómo debe ser la infancia y cuál sería el ideal de su formación, lo que hace es desnudar lo que puede ser y hacer un niño, lo que es desarrollarse en el abandono, a la deriva, a la intemperie, tomando cada oportunidad para sobrevivir.

La guerra contra el narcotráfico, ha dejado miles de asesinados, desplazados y desaparecidos, pero también ha dejado dolor, incertidumbre, terror, angustia,

¹⁵⁰ Javier Valdez, *Periodismo escrito con sangre*. México, Aguilar, 2017. pág. 54

¹⁵¹ *Ibidem*. pág. 63

¹⁵² *Ibidem*. pág. 76

tristeza, e impotencia, donde las personas cuando son alcanzadas por la guerra están obligadas a aprender a vivir las consecuencias de las significaciones de la guerra, sean partícipes del problema o no. “Pero los muertos los ponen los de abajo: la gente, los estudiantes, los campesinos y obreros, y los policías que se rebelan o traicionan o no se alinean (...) El blindaje no alcanza para todos. Es sólo para unos pocos y siempre poderosos.”¹⁵³

Las desapariciones son la modalidad del terror más cruel que se puede operar en esta guerra, obligando a los familiares a vivir en un tormento. La institución de la muerte en México bajo la modalidad de la desaparición se ha transfigurado, la falta tangible del cuerpo de la víctima desconcierta, lo cosifica, lo deshumaniza.

Los criminales y estadistas modernos no matan; suprimen. Experimentan con seres que han perdido ya su calidad humana. En los campos de concentración primero se degrada al hombre; una vez convertido en un objeto, se le extermina en masa (...) envenena, disgrega, cadáveres, con ácidos, incinera despojos convierte a su objeto en víctima.¹⁵⁴

El desaparecido no se ubica en la dualidad de vida y muerte que tanto ha acompañado al mexicano como lo dice Octavio Paz, el desaparecido constituye otra significación de lo que puede un cuerpo, un cuerpo despojado de su cualidad humana.

Roberto Corrales Medina, de apenas 21 años, es su hijo. Era, dice ella. No cree que esté vivo. Son seis meses después de su desaparición, aquel 14 de julio de 2014. Mucho tiempo para que sus captores lo conserven vivo. Y a pesar de que no se llevaban bien, pronuncia un sórdido y funesto y claro y contundente “te amo”, cuando pasa por la manta grande que cuelga del puente peatonal de Mochicahui con el rostro de su hijo.¹⁵⁵

Javier Valdez no solamente escribió sobre el profundo sufrimiento de quienes buscan a su familiar, articula la necesidad de búsqueda de información, la presión que ejercen en las instituciones gubernamentales, su actividad instituyente y autónoma de lucha que se condensa en brigadas de búsqueda, encontrando fosas

¹⁵³ Ibidem. pág. 228

¹⁵⁴ Octavio, Paz. *El laberinto de la soledad*. 2da ed., correg. y aum., México, Fondo de Cultura Económica. 1959.. op. cit. pág. 54

¹⁵⁵ Valdez, Periodismo escrito con sangre. op. cit. pág. 222

clandestinas, participación activa en marchas, mítines, sin preguntar, sin pedir permiso, sin esperar a que otros actúen.

Lenta la burocracia, insensibles los servidores públicos encargados de realizar estas pesquisas, y corruptos y cómplices muchos de sus investigadores, y agentes de la Policía Ministerial. En medio de esa maraña ella iba y venía, aportaba pruebas logradas por su cuenta, exigía, recordaba, se peleaba, manoteaba, y también terminaba desesperada y a punto de sucumbir. Pero no cejó.¹⁵⁶

Más allá de normalizar, Valdez hace evidente la inoperable capacidad de un sistema burocrático, corrupto, ajeno al dolor y a la responsabilidad. Evidencia suficiente para dimensionar y sumar a las significaciones atributos de veracidad de los familiares, que insisten, indagan, exigen, interpretan, se empoderan y se vulneran. Javier relata lo suficiente para aportar otros criterios discursivos de la realidad, más cercanos a la persona, a su voluntad y su aspiración de justicia, totalmente ajena y alejada del número que cosifica y no tiene voz.

El narcoperiodismo es un trabajo de alto riesgo, cuando el terror tiene rostro, dirección, actividad, ocupación y es identificable se tiene que cuidar, esconder, abstener y mover, de otra forma, si quiere seguir operando tiene que ejercer un poder de control sobre las significaciones imaginarias, es decir, toma como posesión los medios que investigan, redactan y difunden información a la sociedad.

Las manos del reportero tiemblan, quiere escribir la verdad y la palabra “miedo” se anota sola, desea decir en dónde, cuándo, quién, por qué... y la palabra “miedo” escupe burla, angustia, desilusión, olor a sangre o pestilencia de una casa de seguridad; el reportero tiene hijos, esposa, padres, hermanos, pero también tiene sus muertos y una mordaza, sus muertos y hambre, y llanto y sed y una punzada en el pecho que lo obliga a reprimir algunas lágrimas, sabe que no puede escribir porque “miedo” es su casa, el periódico donde trabaja, la ciudad y el país donde vive, donde se esconde y miserablemente sobrevive, pero aun así le dice al teclado, “ándale cabrón, no te agüites, digamos lo que sabemos, pero sólo “miedo” aparece en la pantalla...”¹⁵⁷

¹⁵⁶ Ibidem. Pág. 225

¹⁵⁷ Valdez. Narcoperiodismo. op. cit. pág. 15

El periodista y el fotógrafo indudablemente habitan el espacio público, para que de una u otra forma divulguen la experiencia empírica de la ciudad, de ahí las relaciones de veracidad y falsedad se abren camino por la capacidad de interpretación, indagación y entendimiento de los hechos para que lo que se esté relatando pueda ser sujeto de conocimiento general en un mundo imaginario. Sin embargo, el periodismo y el fotoperiodismo agregan otro atributo cuando se trata de un régimen totalitario: la osadía de revelar su investigación bajo cualquier medio y forma.

Los periodistas y los fotógrafos que trabajan en medios de información, se enfrentan a un nivel de censura enorme que proviene del cártel de la región y de la actividad publicitaria del Estado. Javier entrevistó a reporteros en Tamaulipas y el nivel de censura era abismal.

El vocero explicó las nuevas reglas: nadie difunde material sin que pase el filtro del “jefe”; nadie puede ignorar las llamadas telefónicas de la vocería; nadie puede negarse a recibir piscacha (en el ambiente político se conoce como chayote: extorsión que reparten presidentes, diputados, y gobernadores) de los capos.

O se convierte en enemigo.¹⁵⁸

Toda la institución informativa en entidades como Tamaulipas, se somete a las prácticas informativas del narcotráfico, como el envío de mensajes a cárteles rivales, mensajes a la población asumiendo un control de significaciones. Las tareas y las facultades de los periodistas son rebasadas en un estado de trabajo que atenta contra la libertad de expresión.

La otra cara de la censura se puede comprender como proveniente por parte del Estado, como pasó con la periodista Carmen Aristegui y su equipo de trabajo en marzo de 2015. Javier entrevistó a Wilbert Torre periodista conocedor del caso.

Lo que me queda claro es que con el sistema y el régimen (...) también evolucionó la forma de presionar a prensa, radio y televisión; para ello un elemento vital es la publicidad oficial (...) Fue un acto de presión a un grupo que tenía el noticiero más escuchado, era

¹⁵⁸ Ibidem. pág. 42

la periodista más incómoda realizaba periodismo de investigación que afectaba al gobierno y al presidente Peña Nieto.¹⁵⁹

Ante el entramado de censura al que se someten los periodistas, resulta ser muy riesgoso hacer una labor que se ocupa de lo que ocurre día con día en el espacio público. El ejercicio de indagación de la verdad por parte del periodista autónomo, se realiza en el riesgo, en el mejor de los casos, ser despedido, pero la escala puede crecer en formas como el hostigamiento, la amenaza, el exilio, las golpizas, los secuestros y de manera final como la muerte. La última le ocurrió a Javier Valdez, como la única forma de callarlo, como la única forma en la que ya no le iba a recordar al país lo que estaba viviendo.

El 15 de Mayo de 2017 Javier Valdez Cárdenas, fue interceptado y asesinado en saliendo del semanario que había fundado llamado Ríodoce en Culiacán Sinaloa. Su actividad de crear significaciones imaginarias, su voluntad de indagar y decir la verdad tuvo un riesgo que por más que se previniera un escenario de fatalidad, era una consecuencia latente en un régimen del terror. La necesidad de contar la verdad era resultado de una formación autónoma dispuesta a contribuir al conocimiento de un *legein* comunitario que establece otros valores.

La guerra, la muerte, los desaparecidos, los desplazados, lamentablemente son parte fundante de la identidad de una generación histórico-social que es arrastrada a la toma de decisiones que involucra aprendizajes para ser parte de una normalización de la violencia y de un sistema de vida cruel, o de la construcción de nuevas relaciones y la creación de significaciones imaginarias sociales que doten de alternativas de vida, de saberes humanizados que se abren paso como posibilidad de dotar la identidad de significaciones imaginarias más humanas.

La insuficiencia del orden (encubridor del Caos), de sus instituciones, de sus relaciones conjuntista-identitarias, son síntoma de nuevas búsquedas de formación y de perfiles humanos, de la relación del sujeto con el contenido que se basan en el

¹⁵⁹ Ibidem. pp 177, 178

cuestionamiento incesante y valeroso de vivir aprender-desaprender, construir-destruir.

Sin duda Javier Valdez tuvo el atrevimiento a dar su vida para establecer nuevos criterios del pensamiento, pero ¿Por qué es importante ahora, pues puede que las relaciones de verdad han cambiado? Porque su condición de muerte por contar la verdad, es precisamente lo que hace tener claridad de lo que ha transcurrido históricamente, sus palabras están involucradas en una historicidad del país que ha presenciado enormes creaciones del terror, en el desborde total de la *hybris*.

Puesto que la *hybris* no es la transgresión de un límite fijado. Si mato a alguien, cometo un crimen y violo una ley que prohíbe matar. Pero la *hybris* es precisamente la falta de autolimitación. Es la transgresión de límites que jamás fueron definidos por nada y que en cierto sentido sólo se definirán a posteriori. Por lo demás, así ocurre en la tragedia: sólo la transgresión mostrará verdaderamente dónde estaba el límite.¹⁶⁰

La figura de Javier Valdez, es la figura de la persona autónoma que aceptó su mortalidad para significar otras verdades e indudablemente cuestionar las instituidas. Sus crónicas generan en el lector experiencias que dotan de sentido la liberación de significaciones imaginarias que se comparten.

Un ser –individuo o sociedad- no puede ser autónomo si no ha aceptado su mortalidad (...) que siempre pueda cuestionar sus instituciones y sus significaciones, vive, precisamente en la experiencia de la mortalidad virtual de toda significación instituida. Sólo a partir de ahí puede crear y, en último caso, instaurar <<monumentos imperecederos>>: imperecederos en tanto demostración, para todos los hombres del futuro, de la posibilidad de crear significación habitando al borde del Abismo.¹⁶¹

Javier Valdez murió por escribir crónicas que son por un lado una herramienta de presión y exigencia de justicia, pero por otro lado son la reivindicación de la empatía en un mundo de egoísmo. La reivindicación de *prhilia* y *éleos* en contraposición a la indiferencia y odio hacia el prójimo. Sus contenidos dotan de entendimientos que establecen nuevas reglas de inferencia, entendimiento, validación, de criterios y

¹⁶⁰ Castoriadis. La ciudad y las leyes. op. cit. pág. 152

¹⁶¹Castoriadis, El avance de la insignificancia. op. cit. pág. 84

formas de interpretación e intervención de una realidad que está operando bajo condiciones de un proyecto histórico-social que merece ser transformado.

Reflexiones finales

Este trabajo representa un esfuerzo de elucidación de problemas tan antiguos como la humanidad misma, como el problema de la libertad, la gobernabilidad, el sentido de la educación, la justicia, la creación, la política y la igualdad. Sin embargo, la complejidad de las realidades exige interpretaciones que apunten a la construcción de conocimiento, no porque se requiera más, sino porque la mirada crítica ante las actividades humanas demanda la formulación de nuevas respuestas. Las luchas, las victorias y revoluciones de nuestros antepasados no garantizan la emancipación hasta nuestro tiempo; sus conquistas y sus victorias no se instituyen por la eternidad, por lo tanto, es necesario interpretar lo que pasa en nuestra historia para vislumbrar las posibilidades del porvenir.

Vale la pena realizar un ejercicio de interpretación de la realidad con una mirada pedagógica que ayude a dimensionar, contrastar y conceptualizar nuestra historia, no sólo para conocerla, también para proponer, intervenir, cooperar, no-cooperar y crear alternativas ante un mundo que requiere de profundas y radicales transformaciones.

Los elementos conceptuales de Cornelius Castoriadis desarrollados en este trabajo, contienen en sí mismos una complejidad apasionante para interpretar gran parte de la realidad que vivimos, pero sobre todo una profunda y basta conceptualización de la formación humana en su carácter más global como lo histórico-social y en lo más íntimo como la psique humana.

La significación imaginaria social contrapone la manera de asumir lo histórico social como funcional, o definido. La dimensión simbólica de la institución interpela en todo momento lo interno y lo externo, las articulaciones definidas y las articulaciones cambiantes que sostienen la unidad de la institución y su campo histórico-social. La significación imaginaria social contrapone la manera de asumir la psique humana como racional y lógica, en ese caso se requiere una tensión entre lo público y privado y la reorganización de sus flujos representativos y sus sublimaciones, que emanan en la intimidad del ser un principio caótico.

En el capítulo 1.3 proyecto político y proyecto educativo, se menciona que para Castoriadis el proyecto educativo es la “fabricación social del individuo”. Sea por cuestiones de planteamiento o cuestiones de traducción, me parece que el significado de fabricación puede ser observado como contraproducente cuando se habla de formación humana, pues la significación de fabricación remite a las formas industriales de producción y el carácter creativo puede quedar de lado en esta concepción, sin embargo, entiendo que la orientación de esta frase conduce más a pensar que el proyecto educativo del individuo se instaura más en un hacer social, una cuestión de hechos que en todo momento implica una nueva transformación en lo público y privado.

El ser humano es un ser imaginario

La complejidad de observar en la naturaleza humana varias dimensiones de lo imaginario posiciona un discurso de la pedagogía más enriquecedor, pues lo imaginario implica una reorganización de análisis entre lo magmático y sus entramados en el orden simbólico, lo histórico-social, lo funcional, lo conjuntista identitario, la sublimación, la significación imaginaria y lo más importante, la creación. El ser humano no solamente incorpora una red simbólica, es capaz de crear siempre algo nuevo y original. La creación acompaña al arte, a la política, a la reflexividad, a lo instituyente, a la organización y toda creación que signifique una orientación por hacer como posibilidad en una alteración social.

El sujeto, el objeto y el otro son el núcleo de características que en medida de su relación obtenemos un perfil humano, fundamental para erigir una sociedad heterónoma o autónoma. Son múltiples las instituciones que se encargan de establecer la relación entre sujeto, objeto y el otro, cuyo empleo de fuerzas no se genera mecánicamente, progresiva o acumulativa. Lo propio de la intervención pedagógica se concentra en pensar, y fijar un rumbo en estas relaciones que orienten, encaminen y proyecten los perfiles humanos en su integralidad como los conocimientos, aspiraciones, valores, conductas, sentimientos y toma de decisiones.

La importancia de este trabajo radica en la posibilidad de autonomía al situar la orientación de la sociedad ordenada en la heteronomía en un régimen de insignificancia (conformismo generalizado, de la indiferencia a los problemas públicos, de la abrumadora crisis de la crítica o su estancamiento, el confort y en el consumismo) y en un régimen totalitario (también individualizado por mecanismos burocráticos y por el uso de la fuerza por la fuerza, en otras palabras, de la violencia por sí misma).

El sentido explicativo de lo sucedido con las autodefensas michoacanas, la nueva creación de gobernabilidad de Cherán y la valentía de Javier Valdez constata la existencia de condiciones históricas que fomentan la autonomía y su formación en los siguientes elementos:

- *Philia y éleos*

Tener la capacidad de amar al otro o de ponerse en el lugar del otro, no solamente consiste en un imperativo o un enfoque de realización y aspiración, trata de la construcción continua de la significación y de la experiencia, esto quiere decir que no son valores por sí mismos, requiere de romper con la individualización y procurar la vida del otro en una actividad constante.

En el caso de Cherán y de las autodefensas como situación adversa del régimen totalitario, la solidaridad y la camaradería o amistad con el otro configuran una de las primeras clausuras imaginarias a cuestionar y una de las primeras bases de la organización.

La acción continua de la solidaridad y del amor al otro son principio de igualdad en una comunidad política, no se pueden establecer criterios de diálogo e intercambio cuando son externos a la convivencia diaria de la comunidad política, esto no quiere decir que no exista tensión en la toma de decisiones, pero el ejercicio estriba en la participación de todos los integrantes que son capaces de ponerse en las condiciones del otro que es igual e intervenir en función del sentir.

- El uso del espacio público

El espacio público no es neutral en el poder de la significación imaginaria, contiene un simbolismo en el uso, en los tiempos, en el flujo de significaciones imaginarias y en la práctica de la organización. El espacio público requiere de resignificaciones que atribuye la comunidad política, no solo en la toma de decisiones, también en hacer público lo que corresponde al dominio público, El espacio público es la delimitación imaginaria, práctica y vivida de una organización.

La formación del sujeto autónomo corresponde en su interacción con el flujo de representaciones que lleva a la vida privada, pues el diálogo de lo público-privado y lo privado-público renueva la importancia del espacio como institución donde la formación humana se constituye y se ejerce la toma de decisiones de la comunidad política.

En el caso de Cherán y las autodefensas la resignificación del espacio público se gestó a lo largo de varios años, su levantamiento social contempló una serie de toma de decisiones que requería de ejercer la participación de la vida pública y no morir en el intento.

- Subjetividad

El rompimiento con la clausura imaginaria o el para sí, comienza con esa actividad que hace referencia a la propia clausura con miras a contemplar nuevas posibilidades de significación

La subjetividad requiere de referencialidad como paso fundamental de conocer lo ensídico de la institución, pero no a una referencialidad que lleve al sujeto a acumular significaciones de la institución de su sociedad. La subjetividad apunta a la verdad para comprometer el sentido de la institución.

Las cargas libidinales de la psique se modifican en nuevas significaciones en donde el sujeto siente de otra forma para exteriorizar a los demás y estos a su vez reconozcan el sentir y el sentido de nuevas cargas libidinales.

El discurso del otro se le presenta al sujeto para que, en un momento dado de su existencia, el sujeto haga de ese discurso el propio e incuestionable, sin embargo,

cuando aparece el ejercicio de subjetividad, el ejercicio de la desobediencia al discurso mueve al sujeto a la posibilidad de crear, comunicar y organizarse.

- Participación activa

En el régimen heterónimo, el sujeto es formado como repetidor de significaciones imaginarias y de sus instituciones. Perfil humano de condiciones de repetición que hacen perdurable lo instituido con características como la espera, la pasividad, la sobre-determinación de sus condiciones de vida, la delegación de responsabilidades, entre otras más representan una ausencia de participación individual y colectiva. En la autoinstitución de una comunidad autónoma la participación es crucial, pues la creación de toma decisiones es inherente a un perfil humano que no deciden por él, que es capaz de gobernar y ser gobernado, que es capaz de autolimitarse y de ver a los otros como iguales. Las decisiones de esta participación no van a cualquier lado, se fundamentan en función del proyecto político y educativo.

La participación activa y constante de una comunidad política requiere una institución de tiempos que se condensan en tiempos de reflexión, de comunicación, de decidir y de creación.

- Proyecto educativo

Un proyecto político siempre es acompañado de características específicas de un ser humano que pueda responder al fin de dicho proyecto. No puede existir un proyecto político sin un proyecto educativo, sería contradictorio no pensar en esa relación.

El proyecto educativo autónomo requiere de la instauración de los puntos anteriores, es decir, de la vigilancia de las propias instituciones, de una memoria colectiva que implique el sentido de la autonomía, de significaciones que apunten a la libertad de reflexión, a constituir philía y éleos, a la posibilidad de participar en los asuntos comunes y a reconocer las limitaciones individuales y colectivas

La costumbre es la paradoja del proyecto educativo. El sujeto no nace autónomo; la transición generacional y el aprendizaje de las nuevas generaciones tendrá que ser acorde a la propia referencialidad de sus instituciones y la posibilidad de participación de los nuevos sujetos corresponde a una constante formación que requiere de respuestas en función de la costumbre en la toma de decisiones.

El proyecto educativo tendrá que estar abierto a nuevas formas de enunciar y significar la realidad, dispuesto a generar personas que postulen nuevas formas de veracidad y falsedad, con el valor de compartir nuevas significaciones en el ámbito público.

- Autolimitación

Después de la pérdida de la mónada psíquica el sujeto trata de reintegrar su unidad en función del deseo y el tránsito de sublimaciones puede posicionar toda actividad y representación en un sufrimiento interminable, por lo tanto, la capacidad de reconocimiento de limitaciones de sus deseos, trazando fronteras entre lo externo y lo interno, entre lo otro y los objetos.

La falta de limitación corresponde a la *hybris*, al dejarse gobernar por los impulsos, originada por la transgresión hacia lo externo. La autolimitación requiere de continuidad en la contención de los deseos.

El sujeto que reconoce su mortalidad, reconoce su más grande limitación, su condición de ser humano y su posibilidad de creación en un tiempo ajustado en las fuerzas de la vida y la muerte. Las actividades de un sujeto que asume su mortalidad como lo hizo Javier Valdez, dejan de lado su individualidad para brindar a los otros un espacio de enunciación en el imaginario social. El sujeto que asume su mortalidad exhorta a la valentía, de participar en la interpretación e interconexión de las realidades imaginarias.

Enunciar las características de un perfil autónomo no facilita su proyecto educativo en las condiciones histórico sociales en este país. Los ejemplos como las autodefensas, la gobernabilidad en Cherán y las crónicas de Javier Valdez se han gestado en la vida cotidiana por un intento de modificar su propia condición de vida,

ajeno a las instituciones principalmente las del Estado que se supone tienen fines concretos en su razón de ser, ya sea por falta de sentido o por el trastocamiento de la orientación de la insignificancia y el uso de la fuerza por la fuerza. Si desde la pedagogía se puede generar conocimiento, descifrando la realidad y dar respuestas a la encrucijada de estos tiempos, es preciso voltear la mirada en la dimensión entre lo instituido y lo instituyente.

Observar las cualidades del proyecto autónomo implica para la pedagogía enfrentar retos en torno a la formación humana. Los apuntes que alcanzo a visualizar para continuar la elucidación de este trabajo son las siguientes:

La comprensión de las finalidades y la organicidad de las instituciones del Estado mexicano, no solamente para comprender su funcionalidad y sentido, también para considerar las transformaciones en función de la deshumanización y su humanización.

Los estudios sobre la cooperación y no-cooperación en la formación de ciudadanía (significación imaginaria por replantear), esto requiere la capacidad organizativa y la desigualdad en la toma de decisiones.

Descifrar lo indómito de nuestros tiempos entre las significaciones imaginarias sociales y las prácticas que emergen a partir de la violencia. Indudablemente requerimos de herramientas para intervenir realidades.

Reconocer múltiples experiencias de comunidades políticas como creadoras de perfiles humanos como proyectos prácticos en dimensión genuina, soberana, creativa, moral y política de autoinstitución.

Para finalizar, me parece importante y urgente imaginar una pedagogía de la autonomía, que sea capaz de erigir respuestas a una vida digna y creativa, para eso requerimos rescatar conocimientos humanistas, crear nuevas relaciones, fundar otros espacios, orientar fuerzas y forjar un hacer que lo acompañe. Todavía en los casos más sombríos se puede construir esperanza, se puede tener un proyecto, se puede confiar en los otros y cooperar con ellos, todo esto se vuelve una exigencia moral y política en tiempos de barbarie.

El camino de la autonomía en este momento histórico social se posiciona como resistencia, como proyecto emergente de la absorbente heteronomía, como camino por hacer y significar, por tal motivo me atrevo a citar lo siguiente:

R de resistencia

Resistir es lo contrario

de **resignarse**, el **reverso**

de **rendirse**. La **resistencia**

no consiste en **renegar**.

Consiste en oponerse y a la vez

en proponer, en **rebelarse**

sin violentar, en poner la **razón**

al servicio de la **rabia**.

Quienes **resisten** asumen

la **responsabilidad**

de decir no a la imposición.

No a la imposición, pero sí

al **reto** de lo imposible.

Resistir todos los días,

Con todos los **recursos** al alcance,

fortalece nuestras **raíces**

y extiende nuestras **ramas**.¹⁶²

¹⁶² Claudia, Burrm, Canales Claudia y Ana Piñó. Cuaderno para el ciudadano en apuros. México, Calentamiento Global A.E. 2007. pág. 42

Referencias

ARAGÓN, Orlando. *El Derecho en insurrección: Hacia una antropología jurídica militante desde la experiencia de Cherán, México*. México, Escuela Nacional de Estudios Superiores Unidad Morelia. 2018.

ARISTÓTELES. *Acerca del alma*. Trad. Tomás Calvo Martínez en Aristóteles. *Física, Acerca del alma, poética*, España, Gredos, 2014.

_____. *Metafísica* Trad. Tomás Calvo Martínez en Aristóteles. *Protréptico, Metafísica*. España, Gredos, 2014.

_____. *Ética nicomáquea, Política*. Trad. Julio Pallí Bonet y Manuela García Valdés. España, Gredos, 2014.

ARNAIZ, Aurora. *Estructura del Estado*. México, Trillas, 2008.

Autoría colectiva. Cherán K'eri. 5 años de autonomía. Por la seguridad, justicia y la reconstrucción de nuestro territorio. México, En cortito que's pa'largo. 2017.

BURRM, Claudia, Canales Claudia y Ana Piñó. *Cuaderno para el ciudadano en apuros*. México, Calentamiento Global A.E. 2007.

CASTORIADIS, Cornelius. *Ante la guerra: Las realidades*. Trad. Carmen Artal. España, Tusquets, 1986.

_____. *Ciudadanos sin brújula*, México, Ediciones Coyoacán, 2000.

_____. *Democracia y relativismo. Debate con el MAUSS*. Trad. Margarita Díaz. España, Editorial Trotta, 2007.

_____. *El avance de la insignificancia. Las encrucijadas del laberinto IV*. Trad. Alejandro Pignato. Argentina, Eudeba, 1997.

_____. *El mundo fragmentado*. Trad. Roxana Páez. Argentina, Terramar ediciones, 2008.

_____, *Figuras de lo pensable*. Trad. Vicente Gómez. España, Cátedra, 1999.

_____, *Institución imaginaria de la sociedad*. Trad. Antoni Vicens y Marco Aurelio Galmarini. México, Fábula Tusquets editores, 2013.

_____. *La ciudad y las leyes: Lo que hace a Grecia 2*. Trad. Horacio Pons Argentina, Fondo de Cultura Económica, 2012.

_____. *La insignificancia y la imaginación. Diálogos con Cornelius Castoriadis*. Trad. Juan Ramón Capella. España, Trotta, 2002.

_____. *Los dominios del hombre. Las encrucijadas del laberinto II*. Trad. Alberto L. Bixio. España, Gedisa, 2005.

_____. *Sujeto y verdad en el mundo histórico-social*. Trad. Sandra Garzonio. Argentina, Fondo de Cultura Económica, 2004.

_____. *Una sociedad a la deriva: entrevistas y debates, 1974-1997*. Trad. Sandra Garzonio. Argentina, Kats, 2006.

ENGELS, Friedrich. *Apéndice, Manifiesto del Partido Comunista 1888*. En Marx Textos de filosofía, política y economía, Manuscritos de París, Manifiesto del Partido Comunista y Crítica del programa de Gotha. España, Gredos, 2014.

FREUD, Sigmund. *Los textos fundamentales del psicoanálisis*. Trad. Luis López Ballesteros. España, Altaya., 1993

GONZÁLEZ, Alejandra. *Cherán: cinco años de un gobierno autónomo*, en Geoffrey Pleyers y Manuel Garza Coord. México en movimientos: resistencias y alternativas. México, Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca. 2017

MENDEL, Gérard. *La descolonización del niño*. Trad. Julia Sicart. España, Ariel, 1974.

MIRELES, José. *Todos somos autodefensas. El despertar de un pueblo dormido*. Grijalbo. 2017.

PAZ, Octavio. Prefacio: *Entre orfandad y legitimidad a Jacques Lafaye. Quetzalcóatl y Guadalupe*. México, Fondo de Cultura Económica, 1977.

_____. *El laberinto de la soledad*. 2da ed., correg. y aum., México, Fondo de Cultura Económica. 1959.

Popol Vuh. Herramientas para una lectura crítica del texto K'iche, Trad. Michela, Craveri. México, Instituto de investigaciones Filológicas-UNAM, 2013.

PORRÚA, Francisco. *Teoría del Estado*. México, Porrúa, 1954.

PUIGGRÓS, Adriana. *Democracia y autoritarismo en la pedagogía latinoamericana* México, GV Editores 1998.

URIBE, Sara. *Antígona González*. México, Sur ediciones, 2012.

VALDEZ, Javier. *Narcoperiodismo: la prensa en medio del crimen y la denuncia*. México, Aguilar, 2017.

_____. *Periodismo escrito con sangre*. México, Aguilar, 2017.

_____. *Con una granada en la boca*. México, Aguilar. 2014.

_____. *Narcoperiodismo*. México, Aguilar. 2016.

VASCONCELOS, José. *Hombre educador y candidato*. México, Coordinación de Humanidades UNAM, 1998. P 355

YAGO, Franco, Héctor Freire y Miguel Loreti Coord. *Insignificancia y autonomía: debates a partir de Cornelius Castoriadis*. Argentina, Biblos, 2007.

Revistas y periódicos.

AMEGLIO, Pietro. "Pacificación: un paso hacia la construcción de justicia con paz y dignidad" Desinformémonos, 10 de agosto 2018, consultado el 19 de diciembre de 2018 en: <https://desinformememos.org/pacificacion-paso-hacia-la-construccion-justicia-paz-dignidad/>

Comité Cerezo México. Defender los derechos humanos en México: El sexenio de la impunidad Informe junio de 2017 a mayo de 2018. Comité Cerezo México, 2018 visto en: https://www.comitecerezo.org/IMG/pdf/vdh_7.pdf

CORONA, Rubén. *El Narco Estado paralelo. México*, Repositorio Institucional del ITESO, 2009. pp. 210-222.

HERNÁNDEZ, Saúl. Las 5 cosas que no sabías y tienes que saber de la guerra en el periodo de Felipe Calderón. *Animal político*, 28 de enero de 2017, consultado el 20 de diciembre de 2018 en <https://www.animalpolitico.com/2017/01/guerra-narco-calderon/>

MADRAZO, Alejandro, Jorge Romero y Rebeca Calzada. “Combates de la guerra contra las drogas 2007-2011: actuación de las fuerzas públicas” *Política de Drogas*, Centro de Investigación y docencia económicas. 27 de febrero de 2017, consultado el 12 de diciembre de 2018 en: http://bibliodigitalibd.senado.gob.mx/bitstream/handle/123456789/3396/Combate_RC_IBD.pdf?sequence=7&isAllowed=y

MARTÍNEZ, Paris. La verdad histórica de Ayotzinapa es falsa, concluye la CIDH; pide un cambio de narrativa en el caso. *Animal Político*, 30 de noviembre de 2018, visto el 22 de diciembre de 2018 en: <https://www.animalpolitico.com/2018/11/version-ayotzinapa-falsa-cidh/>

Richard H. Thaler, *Economía del Comportamiento: Pasado, Presente y Futuro* en *Revista de Economía Institucional*, Vol. 20, No. 38, 2018 pp. 9-43